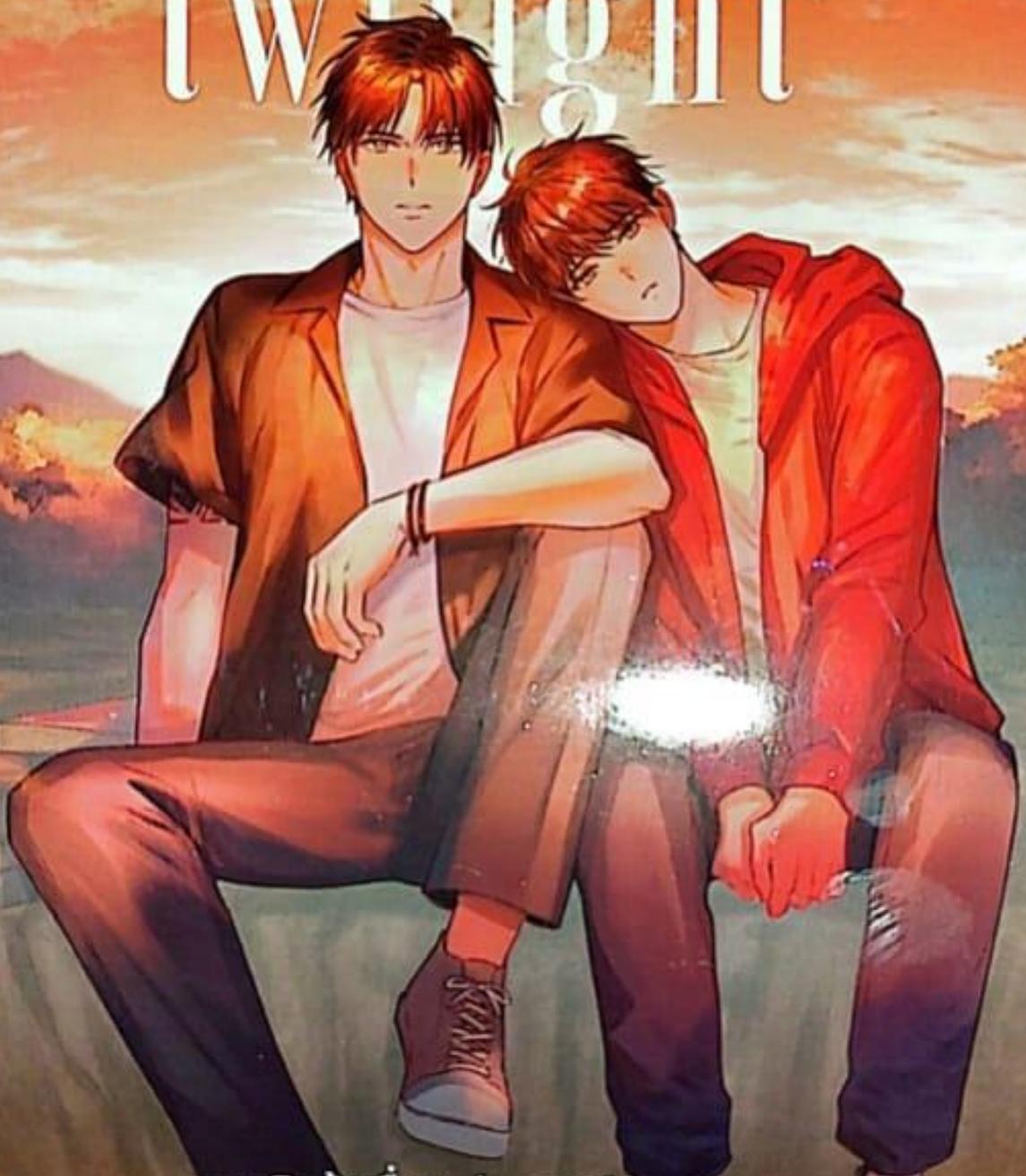


ภาพชายที่คอยลับ

Last twilight

GMMTV



บทประพันธ์ เรื่อง | zoochan ภาพ

INTRODUCCION DEL EDITOR

Seguro alguna vez escuchaste decir que... los ojos son la ventana del alma, y que si querías saber si de verdad te ama, debes hacer "contacto visual", porque el sentimiento llamado "amor" se muestra más claramente a través de los ojos... ¿verdad?

El Sr. Pinta quiere responder esa pregunta, "No es verdad", transmitiéndolo a través de la novela "El último crepúsculo". La imagen que jamás olvidó fue sobre la historia de Day y Mhok. Ellos se prometieron el uno al otro, amarse a través de sus corazones, y no sus ojos, y aunque ellos jamás se miraron a los ojos... el sentimiento llamado "amor" creció fuertemente.

Ésta no es sólo una novela de amor que te hace sentir cálido e impresionado cuando la lees, sino que es sobre aprendizaje desde la perspectiva de los personajes que piensan diferente sobre el amor. Y sobre la vida, donde tendrán subidas y bajadas, esperanzas y decepciones. Habrá momentos en que deberán decidir ir contra tus sentimientos, y aunque sea doloroso, sabrán que... "¡Tienes razón, sigo vivo!" Aún estamos vivos... respiramos... y aún "podemos amar" si eso "es amor".

INTRODUCCIÓN DEL ESCRITOR

Muchas veces en mi vida, sentí que iba cuesta abajo, hacia la ceguera, el vacío, la frialdad, la soledad insoportable. La luz brillante es cómo la última barrera titilante, un tema menor, pero es sutil. Yacía sobre mi pecho, yacía viendo el dolor, la pena tomaba forma en una habitación cuadrada, sin luz, sin color, sin una salida. Llorando en silencio, llorando dentro del vacío, en un sollozo eterno, abrazando la belleza del último rayo de luz. La imagen de alguien se volvía más clara, en medio de fotografías con nombres.

Mi último viaje comenzó muy sencillo, dirigiéndome a una brillante luz de esperanza que brillaba en la lejanía, restregándome contra la calidez, como un animal de sangre fría que no puede mantenerse alejado de la luz por siempre, siempre tratando de encontrar la manera de dar con el último camino resplandeciente.

La luz se filtraba a través de una neblina de esperanza... lo llamo belleza. Cientos de vidas esperanzadas, siempre recordaré esa imagen hasta el día de mi muerte, aunque no pueda verla con mis propios ojos. Confirmando que la esperanza siempre se mantendrá las cosas en perspectiva, y eso se llama vida.

CAPITULO 1 - TRÁFICO DE LA ISLA

Un círculo de luz parpadeaba rítmicamente, antes de desaparecer, volviéndose todo oscuridad, como cuando brillan los fuegos artificiales en la noche, antes de apagarse por última vez. La atmósfera que lo rodeaba se volvía totalmente oscuro por un momento, con el sonido de un suspiro y la respiración pesada. Entonces, todo volvió a ser brillante y borroso.

La escena alrededor del joven era familiar, aunque solamente podía verla vagamente. La atmósfera era incómoda y él no quería hacerlo notar. Estaba en la sala donde se realizan los exámenes de la vista, en la oficina del oftalmólogo con el que había iniciado tratamiento desde el principio, pero a medida que los días pasaban, y su vista disminuía, se dijo que no había cura, y su vista parecía estar cada vez peor.

“El nombre del paciente es Danainat Kopranoppakun, ¿verdad?”

Una voz familiar verificaba los datos, y él respondió.

“Después de realizar las pruebas de la vista en general, mi opinión es que la condición no parece mejorar. La función de la córnea decreció desde la última vez. Pero no quiero que se preocupen, manténganse calmados.”

Dijo el viejo oftalmólogo. Day apenas recordaba su cara, la imagen que veía de él era completamente borrosa. Era como si estuviera rodeado por una gruesa cortina de agua que bloqueaba todo, si quería ver mejor, debía acercar su rostro lo más cerca posible, pero el joven no quería hacer eso. No sería diferente si un extraño le gritara que estaba equivocado, aunque estuviera en lo correcto. Sus ojos no eran normales, la inflamación crónica de su córnea había dañado su vista, desde ya hace un año, y cada día todo era peor y peor.

“¿Cuánto tiempo me queda?”

La habitación quedó en silencio, y él fue el único quien decidió romperlo.

“La verdad es que no quisiera decir nada negativo, pero si me lo pregunta, creo que la familia debe ser consciente de que, si esta enfermedad continúa, la córnea seguirá empeorando hasta que un día, su visión se reducirá a cero.”

La voz tenía un toque de inquietud.

“¿Cuánto tiempo?”

Day intentaba mantener sus modales, pero ese tono escondía algo, y no le gustaba adivinar.

“No puedo responderle con números concretos. Hay muchas posibilidades, pero si tuviera que decirle un estimado burdo, estimado de otras experiencias...” la voz se detuvo por un momento... **“Pienso que no más de seis meses.”**

El médico respondió y se puso de pie, sin demostrar ninguna duda en sus palabras. Entonces el joven sintió una pesada mano sobre su hombro, no necesitaba girarse para saber que era su hermano, el leve aroma de la colonia se lo indicó, él sostuvo su cuerpo mientras salían de la sala de exámenes, porque sus piernas se sentían débiles: **“Espera aquí, iré por la medicación y pagaré primero.”**

Dijo su hermano mayor luego de sentarlo en uno de los banquillos del hospital; él recordaba el ambiente del área de la farmacia del hospital. El joven asintió con la cabeza y su hermano se marchó, lo escuchó murmurar algo antes de oír sus pasos alejándose. Esperó hasta ver su espalda borrosa alejarse, y cuando desapareció del campo de visión, se levantó sobre sus piernas, y sin saber por qué, para qué, o a dónde, con el sonido de las palabras *“seis meses”* resonando en su cabeza, Day sintió que necesitaba escapar de allí, muy lejos, y si era posible, lo más rápido posible, para no volver.

El joven caminó siguiendo el pasillo sosteniéndose por el pasamanos hasta salir del edificio. Su intención era salir de allí primero, tal vez conseguir un taxi y pedirle al conductor que lo llevara lo más lejos posible. Entonces pensaba que desde allí empezaría su aventura. Day chocó con las imágenes borrosas como si fuera un bebé gateando, sin un objetivo claro, pero hambriento de libertad. Finalmente llegó a ver una claridad al final del túnel, el camino lo llevó al exterior del edificio, pero sin un soporte del cual aferrarse, ambas piernas dieron un paso hacia adelante, sin nada que perder, aún sin saber que le deparaba por delante.

“¿Quieres flores? Veinte por ramo.”

“¿Quieres un boleto de lotería? Serás rico mañana.”

¿Hacia dónde iría caminando? Sintió que era arrastrado.

“¿Alguien tiene una motocicleta? ¿Dónde puedo tomarla?”

“La comida que ordenó: el cerdo crujiente aún no está terminado.”

“Tío, por favor dame algo de dinero. El tío iba a buscarte, pero me perdí.”

“Por favor, apoya al club de ciegos comprando un postre.”

Al contrario de lo que pensó encontrar, mientras más caminaba, más oía, más entendía, y aún más el joven parecía perderse en un mar de confusión. Fue golpeado una vez, y otra y otra vez. Los recuerdos en su mente fueron convirtiéndose en humo, se dio cuenta que allí, en medio de la multitud, se estaba dejando llevar por la corriente. Day sentía muchos aromas, pero ninguno le era familiar. Necesitaba encontrar una pared, donde poder recargar su espalda y descansar. Pero una línea de carritos de compras lo hacía perder el equilibrio, caminaba temeroso de golpear algo o lastimarse.

“¿Estás ciego?... ¿Te ayudo a cruzar la calle o no?”

Le dijo alguien, mostrándole simpatía, como si lo conociera, pero parecía también algo molesto. En lo profundo de su corazón, Day también temía a los criminales, así que no respondió. Su mente imaginaba toda la clase de cosas, pero no tenía tiempo de responder a nadie ni decir palabra. Los sonidos de las personas caminando a su alrededor hizo que empezara a caminar para alejarse de ahí. De repente, una fuerte mano lo tomó del brazo e hizo que lo siguiera, y sus piernas lo hicieron no teniendo otra opción. Antes de que sus pies pisaran una zona diferente, todo se sintió como si estuviera en un área más amplia y más normal. Day pensó que tal vez estaba en la acera, se frustró un poco por haber recibido ayuda sin haberla solicitado, pero sintió la necesidad de decir: **“Gracias...”** al joven que lo había ayudado. Lo tomó del brazo y de repente escuchó a la persona maldecir, mientras liberaba su brazo y se marchaba.

Entonces nuevamente sintió la multitud a su alrededor, que parecía alejarse de él. Sintió frío en su corazón, Day se limpió los ojos, antes de descubrir que claramente había entendido mal. Esta no es una acera. Pero es la isla en el medio de la calle. Había gente caminando atrás, había gente caminando en frente. Se sintió tan confundido, sin la capacidad de encontrar una salida.

“Señorita, yo...”

Day decidió pedir ayuda a cualquiera que pudiera brindársela, levantando las manos y tanteando en el aire, hasta que tocó el hombro de una persona frente a él, pero en un segundo, la persona desapareció. Era como una animación violenta, el viento azotó rápidamente, y cuando la luz del semáforo se volvió verde, los autos comenzaron a moverse nuevamente, una motocicleta pasó muy cerca de él. Sintió que, si daba un paso más, podría caer y morir en medio de este camino blanco y negro, sus piernas temblaban incontrolablemente, como su vista fuera anormal, se dio cuenta que jamás tuvo que salir solo....

“Ayuda...”

“Ayuda...”

“¡Ayuda!”

El sonido de su voz pasando por sus labios era baja, entrecortada, y salía de a poco, las palabras que decía lentamente, se convirtieron en un grito ahogado, desesperado. Todo a su alrededor parecía estar en movimiento constante y sin fin, ni siquiera sabía hacia qué lado debía ir, de qué lado de la pequeña isla, ¿a qué parte del mundo pertenecía? Todo era borroso, por dentro y por fuera, intentaba llegar a alguien, tocar a alguien, pero todo lo que alcanzó a tomar fue un poste de metal roto, el resto era el aire vacío, que se mezclaba con las voces de personas maldiciendo que pasaban cerca suyo.

“¡¡Ayuda!!”

Day gritó lo más fuerte que le permitía su voz ronca, pero ésta se perdía por el caos que lo rodeaba. Ni siquiera sabía dónde estaba, ¿cuánto tiempo había estado allí? ¿Un minuto, dos minutos, diez minutos? Pensaba en su cabeza una y otra vez, no quería quedarse allí atascado hasta que le llegara la noche, todo sería peor. Sería difícil para cualquiera que lo encontrara, podía ser atropellado por algún vehículo si daba un paso más allá, entonces... sus labios revelaron una sonrisa burlona, y su pierna derecha decidió dar un paso, y lo que fuera a suceder, que suceda.

“¿Qué estás haciendo? ¿Acaso quieres morir?”

Una voz grave y ronca sonó en su oído, mientras sentía como alguien lo tomaba del brazo y lo empujaba, haciendo que el cuerpo de Day chocara con el pecho de la persona extraña. El olor a cigarrillos fue lo primero que llenó sus fosas nasales, sabía que no era ningún conocido. En medio de todo el caos, Day fue sacado de allí, parecía que había al fin encontrado un salvador. Estaba lo suficientemente cerca para ver un pequeño bigote de días sobre los labios de la persona, un rostro blanco, piel áspera... no estaba en buen ángulo y no distinguía mucho el rostro.

“No tengo muy buena vista” respondió Day.

“Entonces ¿por qué estás caminando por aquí? ¿A dónde quieres ir?”

Sonaba testarudo y para nada comprensible. Tampoco había dudas en su voz, pero se oía honesto, o le decía la verdad a este extraño o seguiría ahí, además, parecía ser la única persona con verdadero interés en ayudarme.

“Quiero ir a mi casa.”

Respondí esperanzado, como admitiendo secretamente que la vida sin vista no era fácil, al menos, no en éste ambiente extremadamente desconocido. En estos momentos, sólo estaba interesado en sobrevivir, y más aún cuando hasta casi un momento, un vehículo por poco me atropella dejando un temor que aún me atormentaba.

“¿Te animas a montar una motocicleta?” preguntó la persona delante de mí.

“Okay.” Respondí, entonces me tomó de la mano y caminamos unos pasos, hasta que colocó mis manos sobre el asiento de una motocicleta, para que me diera cuenta que era un asiento. ¿Dónde estaba él? Podía escuchar en tanto, el sonido de las bocinas siendo tocadas muy fuertes, sabía que alrededor nuestro todo era bastante caótico, escuché una motocicleta detenerse cerca de mí, en tanto la isla nuevamente parecía llenarse de personas que susurraban, y eso sólo hacía que Day quisiera salir de allí lo más rápido posible.

“Puedes subir.”

El extraño me llamó al tiempo que escuchaba el motor de la motocicleta encendida, di unos pasos y pude montarme a la parte de atrás, la imagen en mi cabeza se hizo clara en ese momento, con ambos pies en el lugar correcto, y las piernas bien ubicadas. En cuanto a ambas manos, no encontraba el lugar correcto donde ponerlas, si tuviera una manija por detrás que agarrar, lo habría hecho, pero éste vehículo no tenía.

Pero la indecisión no duró mucho, porque sentí como una mano me tomaba y la colocaba en la cintura del conductor, quien de seguro había advertido que no veía bien, y eso causó que me riera, sin saber si fue porque sentí ese cosquilleo que hacía mucho tiempo no sentía. Fue la primera en muchos meses.

“Gracias.” Le dije, mientras sentía como el viento soplaba a medida que el vehículo aumentaba la velocidad. Le dije la dirección de mi casa cuando me lo preguntó, mientras nos dirigíamos a mi casa, pensaba en cómo podría compensarlo por lo que estaba haciendo por mí, pero no se me ocurría nada.

“No es necesario que me agradezcas. Sólo quería ayudarte.” Respondió con una voz aguda, luego que me dijo eso, guardé silencio, sentí que me atrapó con la guardia baja, y no sabía que decir a continuación.

“No me gusta ver a las personas morir ante mis ojos... eso es todo.” Continuó diciendo, pero en voz baja, como si no quisiera que se le debiera nada. Accidentalmente me salió una risa suave hacia ese extraño que jamás había visto antes. Lo había entendido todo mal; las personas ordinarias no se acercarían a ayudar si no

sintieran compasión. Probablemente lo hizo porque buscaba algo a cambio, aunque no era eso lo que sentía.

“¿Cómo te llamas?” le pregunté al joven.

Una voz gruesa soltó una risa, pero respondió al final, **“Mhok.”**

Esas cortas palabras eran como una broma divina, porque la vida de éste joven no era diferente de alguien perdido en la neblina, sin manera de salir de ella. Y aquí estaba, éste extraño, que llegaba a sacarlo, y esa persona se llamaba Mok, es como que Dios le decía que enviaría al más apropiado.

“¿Yo debo decirte mi nombre?” preguntó Day.

“No es necesario... para cuando llegemos a tu casa, probablemente volvamos a ser extraños.”

La honestidad, y ese rechazo, no le hicieron sentir al joven enojado ni vergonzoso. Prefería disfrutar de ese momento con el extraño, que se había aparecido en su vida, porque en lo profundo, no quería ningún arrepentimiento, y si el mundo tuviera más personas así, sería más divertido.

“Mi nombre es Day, pero si quieres puedes olvidarlo ahora que te lo dije, yo sólo... quería que lo sepas... eso es todo.”

CAPITULO 2 - ESCUELA POH CHANG

“¿Dónde estabas?!”

La voz de una mujer de mediana edad se escuchó gritar fuertemente desde el primer escalón de la entrada. El joven escuchó un murmullo suave saliendo de la boca del extraño que lo llevó hasta allí; la persona propietaria de la voz que gritó era su madre, y no le extrañó que Mhok la reconociera, porque era una famosa chef de fama nacional.

“Fue culpa mía mamá.” dijo el hermano mayor de Day.

“Deja de actuar dando lástima”, dijo Day enojado. **“Me escapé del hospital por cuenta propia, y entonces, alguien se acercó a ayudarme y me trajo hasta aquí,”** dijo señalando con la mano hacia donde estaba Mhok.

“Si algo me pasara mamá, no podrás hacer nada, porque ésta es mi realidad, el doctor dijo que, en unos seis meses, estaré completamente ciego. ¿Cómo podrías ayudarme? ¿Puedes? Hasta mis últimos días tendré que aprender a valerme por mí mismo de todas formas.” Dijo todo levantando paulatinamente la voz hasta finalizar casi a gritos.

Todos sus sentimientos explotaron en un segundo de furia. Él sabía que su madre no había hecho nada malo, que ella siempre lo había ayudado en todo, pero él estaba sufriendo. Quería gritar, actuaba mal por eso, siempre buscando a alguien que lo acompañe en su dolor.

“Day, lo siento.”

El joven habló después del silencio desolador, después de sus palabras se sintió un vacío, un profundo suspiro fue exhalado por su madre, y también su hermano.

“Entonces cancelemos la entrevista con el cuidador por ahora, mamá. Después de todo hoy no hay humor para hacerla. Ya no quiere hablar más, solo se molestará más si seguimos,” dijo Night.

“Pero mañana tengo que volar a Milán.”

Tras decir eso su madre se marchó; Day levantó su mano izquierda de manera consciente, sabía que la razón por la que su madre estaba tan ansiosa por encontrar a alguien que lo cuidara, era porque recientemente había pateado la mesa de la cocina

haciendo que se le rompieron las uñas y le causó una gran herida. Su madre temía que el próximo accidente fuera aún más grave.

“Aquí mamá, yo traje a alguien.” Day se giró y tomó por la camisa a Mhok con un gesto, **“¿Qué quieres? Yo sólo vine a dejarte, debo marcharme ya,”** susurró el joven.

Entonces Day le dijo en voz baja, **“¿Puedes ayudarme fingiendo una entrevista? Cuando las formalidades terminen y te expliquen lo del salario, pretende estar insatisfecho y pide no continuar con la entrevista, y te vas, eso es todo.”**

“Entonces, ¿por qué debería ayudarte? Ya hice mucho con traerte a tu casa.” Se burló la voz.

“Primero, estarías haciendo méritos frente a un mayor, o sea mi madre. Ella se sentirá conforme y en tu próxima vida, irás al cielo. Ah, y una cosa más, consideraré que estoy en deuda contigo una, no, dos veces, incluida la vez que me ayudaste al traerme a casa. Si después de esto tienes algo en lo que pueda ayudar, dímelo, aunque una persona ciega como yo probablemente no tenga nada que ofrecerte, pero si pudiera, te ayudaría mucho.”

El joven dijo largo y tendido, pero la otra parte no se molestó en responder. Day vio que el joven caminaba directamente hacia su madre y su hermano, diciendo de algo que no escuchó; Day estaba de pie esperando tranquilamente. Pensó que no pasaría mucho tiempo antes de que Mhok se negara, pero no lo hizo. Entonces, su madre lo llamó para entrar a sentarse todos para hablar en la sala de estar. Así que se vio obligado a seguir adelante.

“¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes?”

“Mi nombre es Mhok. Tengo veinticinco años.”

“¿De qué te graduaste?”

“Soy un técnico de oficio.”

“¿Qué clase de trabajos has hecho?”

“Todo tipo de trabajos, reparación de vehículos, aires acondicionados, limpieza, conexiones eléctricas, para lo que sea que me contraten. Oh, y a veces también soy moto-taxi.”

El posible propietario del puesto a cargo se echó a reír. Mhok hizo un excelente trabajo al representar su papel en la entrevista falsa. Day casi podía imaginar la expresión en el rostro de su madre, la historia que contó muestra claramente cómo se sentía cuando escuchaba cada trasfondo de la persona frente a él. Porque las personas anteriores generalmente se habían graduado con una licenciatura o al menos habían hecho algún curso de formación de auxiliar de enfermería ¿Cómo se atrevería un titulado técnico a postularse para un puesto de trabajo como este? El propio Night le hizo muchas preguntas a Mhok. Principalmente sobre hacer viajes diarios para presentarse a trabajar y a veces quedarse horas extras.

“El trabajo que debe hacer es ayudar a cuidar a Day, quien aún se está adaptando a una situación, y si los doctores tienen razón, en más o menos seis meses, deberá aprender a hacerlo todo solo. Así que, durante este tiempo, Day tiene que aprender a usar un bastón, leer en braille, y a cubrir sus necesidades básicas. El trabajo probablemente será por el tiempo hasta que logre adaptarse. No es por un largo plazo ni para siempre,” dijo su madre.

“¿Cuándo tendría que empezar?” preguntó Mhok.

“Mañana; el salario es de 50.000, todos los subsidios y pago de horas extras incluidos. Un día libre por semana, pero primero tienes que acordar conmigo qué día descansarás porque tengo que revisar mi agenda también”. Fue la voz de Night que dijo esto, Day sonrió pensando en la imagen de su madre y su hermano cuando se sintieran desconsolados por el rechazo que sucedería a continuación.

“Ok, empezaré mañana,” dijo Mhok de manera calmada, y eso hizo que Day se sintiera confundido.

“¡Espera un momento!” Day interrumpió, claramente sintiéndose sorprendido por la respuesta. Caminó hacia las imágenes borrosas, y cuando llegó a ellas, tomó del brazo a Mhok y le pidió hablar afuera.

El joven se puso de pie y ambos salieron tranquilos, mientras que la madre y el hermano de Day no discutieron ni objetaron ya que, antes, era algo normal que Day solicitara hablar con el prospecto a cuidador de manera personal.

"Te dije que lo rechazaras." Dijo irritado después de salir de la habitación y cerrar la puerta. El sonido de la risa de Mhok regresó de inmediato, lo cual calmó su frustración.

No era como leer *"El Principito"*, para ver la ironía más allá de la historia del lector, porque para las personas rudas y hoscas como Mhok, ahora debe leer un libro literario complejo.

"Hasta el final de la luz de las estrellas rojas"

Él mencionó el nombre de un libro literario que se refería a la historia de la matanza de los Jemeres Rojos que salió a la luz. Era la historia de un ciego llamado Rudhira, quien tuvo que huir de Phnom Penh hacia el lado tailandés con un cuidador humilde y devoto, quien lo guió por un camino difícil en medio de la guerra.

El hermano mayor llevó al menor para que se sentara en su silla favorita, antes de caminar para buscar el libro en cuestión. Pronto encontró y tomó el libro negro y rojo. Night caminó hasta Mhok, quien estaba sentado en una silla no muy lejos, y se escuchó el sonido de algo desenvolviéndose fuerte y rápido.

"Léelo de manera constante, te diré cuando parar." Dijo Night.

"¿Sólo leer? ¿Por qué?" preguntó Mhok.

"A Day le gusta leer libros. Una de tus tareas será leerle a Day, por favor, empieza desde aquí."

Mhok murmuró y entendió. Entonces comenzó a leer como le indicó Night, quien le había señalado que leyera desde cuando Ruthira y Uthit huyeron de Phnom Penh. El ambiente estaba lleno de tensión. Mhok leía sobre la situación circundante, lleno de ansiedad por parte de los militares y comunistas, Mhok lee en voz lenta, pero pronto se emociona y el ritmo aumenta. Según el tono del contenido parece que el lector está tan absorto en la historia que se olvida que estaba siendo a prueba. La voz de Mhok estaba llena de confusión, esperanza, cansancio, pero aún luchaba.

"¡¡¡Bang!!!"

Mhok gritó tan fuerte la onomatopeya del disparo, que el corazón de Day tembló, no se había dado cuenta que estaba absorto en la lectura, y que ambos se encontraban tan cerca ahora que parecían ser solo uno, como lo sintió Rudhira.

“Es suficiente.” Dijo Night de repente, entonces escuchó cómo hojeaban el libro y lo cerraban.

Mhok no era un problema. Era verdad que titubeó con la lectura, porque era algo difícil de leer. Aunque hubo algunas malas pronunciaciones, algunas pausas en algunos puntos, pero Day nunca había escuchado a nadie leer un libro y había compartido sentimientos con él antes de que apareciera Mhok y se lo leyera a Day, porque Mhok leía para sí mismo.

“¿Crees que el sonido fue la explosión de un neumático o un disparo?” Preguntó Day. El incidente que narraba la historia, era que Ruthira y Uthit viajaron con un conductor, y mientras los dos se separaban para hacer llevar a cabo asuntos personales, sonó un fuerte estallido, y Uthit le dijo a Ruthira que la llanta del auto había explotado, y debido a ello ambos tuvieron que seguir a pie. Pero Ruthira sospechaba que no había sucedido así, sino que posiblemente el conductor haya sido asesinado a tiros.

“El sonido pudo haber sido de un arma. El conductor del coche podía haber sido asesinado a tiros”, respondió Mhok sin perder el tiempo pensando.

“Entonces, ¿por qué Uthit no se lo contó a Ruthira? ¿Por qué ese cuidador le mentiría a su jefe?” preguntó Day.

“Sintió compasión por él”, respondió Mhok. **“El jefe es un hombre rico que es ciego y ahora tiene que dormir en la tierra y comer sentado en la arena. Sólo esto probablemente haría que tu cabeza explotara de estrés, por lo que el empleado sintió pena por él. No se atrevía a decirle algo tan desgarrador, porque sabía que no podría aceptarlo, perdería la moral en vano.”**

“¿Y si fueras tú? ¿Me lo dirías?” preguntó el joven, conteniendo la respiración.

“Te lo diría”, respondió rápidamente Mhok, **“Cuando somos grandes, sabemos cómo manejar las desgracias, ¿por qué mentiría si eso causaría peleas entre nosotros? Yo no soy un niño, y tú tampoco. La vida real es así. ¿Cómo no podrías aceptarlo?”**

Después de que Mhok terminó de hablar, toda la habitación quedó en silencio. Entonces, como el propio hablante pudo sentir que había dicho demasiado en una entrevista, decidió guardar silencio. Luego, la mano de la madre de Day se extendió y le apretó el codo, indicándole a Day que tomara la decisión. El joven asintió. Una ligera

brisa entraba por la única ventana. de la sala de estar. Sintió la luz tejiendo a través del aire en movimiento también. Eso podría ser cierto, como dijo la persona de enfrente. La vida es así. Si no puedes aceptarlo, ¿cómo seguirás viviendo?

"Está bien, te tomaré como mi cuidador... Pero si alguna vez sientes lástima por mí, te despediré."

CAPITULO 3 - FLORES DEL JARDÍN

El sonido intransigente de las cortinas al abrirse despertó al joven de su sueño, entró una luz brillante para reiterar que un nuevo día empezaba. En cuanto a la persona mandona que vino a despertarlo indirectamente, no era otra que Mhok. El nuevo cuidador que anunció su llegada y sintió un familiar olor a cigarrillo que llegaba a su nariz. Probablemente había estado fumando un rato antes, pero no era muy fuerte, era más como un leve recordatorio de que era fumador, pero no resultaba molesto. Es como un perfume. No es un olor demasiado penetrante.

"Es hora de que te coloques las gotas para los ojos", dijo Mhok.

"Lo sé. Deja de actuar como una alarma".

Se quejó con el nuevo cuidador, a quien nunca antes había visto con claridad, y eso le molestaba mucho más de lo que pensaba. Si fuera otra persona y le hablaran en un tono duro, se enfadaría. Algunos incluso les corrió desde el primer día. Pero con Mhok, eso era completamente incorrecto. Aun cuando maldijera, sería como estar maldiciendo a una pared. Si le hablaba sarcásticamente, él le respondía con una broma. No está bien que Day trate con gente así. Además, seguía viniendo a ordenarle que hiciera esto y aquello. Al principio se resistió, pero cuanto más resistía, más difícil se volvía, porque la otra parte nunca cedió ante nada. Incluso casi lo llevaba para que se bañara si él no quería.

"Dámelo."

El joven le tendió la mano para recibir el pequeño frasco de gotas que Mhok le entregó, su córnea todavía funcionaba, aunque no muy bien, las gotas para los ojos ayudaban a ajustar la presión intraocular y agudizaban su visión, especialmente durante los primeros diez segundos después de que las aplicaba. Casi podía ver la imagen más clara, era como si todas las anomalías fueran sólo un sueño. Pero sólo duraba diez segundos. Day se colocó la medicina y se levantó de la cama, caminó familiarmente hasta un rincón de la habitación.

"10... 9... 8... 7... 6..."

El mundo brilló intensamente después de que las dos gotas de medicina tocaron la córnea. Day se quedó mirando la gran pecera redonda de vidrio que tenía delante. Un pez dorado redondo y regordete está nadando de ida y vuelta, como para saludar en lugar de decir buenos días. Roció en el agua las bolitas de comida que había preparado y vio como el pez gordo nadó y los atrapó felizmente.

"5. 4. 3. 2. 1..."

Day intentaba recordar los movimientos de la única mascota que había tenido en su vida. Se levantaba cada mañana para alimentarlo y lo amaba como el dueño que era. Hubo muchas noches y muchos días en los que sólo quería quedarse dormido y no despertar, y fue esto lo que lo arrastró fuera de la cama para pasar a otro día.

"0..."

Luego todo el panorama desapareció y volvió a nublarse... el regordete pez dorado se convirtió en una masa de color naranja opaco, que flotaba en el recipiente redondo detrás de la cortina de agua. Dejó escapar un largo suspiro. Aunque esta situación se repite todos los días, aún sigue siendo tan difícil de aceptar como antes.

"¿Cuál es el nombre?"

"Apodo Tae. Nombre real: Danai Nat. Apellido Koprano-kun, veinte años, ¿quieres mi número de tarjeta de identificación también?"

"¿Alguien te ha elogiado alguna vez por ser un provocador?" Mhok habló en voz baja, y eso provocó una carcajada por parte de Day. Se rió de buena gana durante un largo rato. Antes de que gradualmente cambiara a un sentimiento extraño, ¿cuánto tiempo no se había reído así? ¿Cuántos días? ¿Cuántos meses? ¿Quizás un año? Después del día que cambió su vida para siempre.

"Day Noi."

“¿Qué significa...?”

“Pequeño Day.”

Day respondió en voz baja. Y eso hizo que cayera el silencio volviendo agobiante el ambiente en la habitación. El propio joven no podía adivinar lo que estaba pensando la otra parte. ¿Qué sucedía exactamente allí? Pero pronto escuchó un sonido extraño, como el sonido de unas manos frotándose contra un frasco de vidrio.

"Pero creo que tu Nong Day está a punto de morir", dijo Mhok en voz baja.

"¿Cómo?" preguntó, sin entender.

“El agua está muy sucia, las rocas están llenas de algas. ¿Lo has limpiado alguna vez o no? Tu pez dorado morirá demasiado pronto.” Se quejó Mhok mientras frotaba su mano sobre su ropa después de sacarla de la pecera, como si estuviera irritado.

“Date prisa y lávalo. ¿Qué estás esperando?” se quejó el joven.

“Tú también me ayudarás, vamos al patio, si tu pez muere seguramente morirás por el pez”.

"¿Quién dijo que yo saldría del dormitorio?" dijo Day, **“Estoy ocupado.”**

Pero el joven le empujó la espalda para que la otra persona se apresurara a recoger el acuario de peces de colores y se encargara de él. Entonces, Mok instaló una mesa en el medio del jardín y la limpió para que Day se sentara no muy lejos. Mientras hacía esto, Mhok siguió hablando sin que él tuviera que preguntara si se estaba limpiando la casa del pez dorado. Le dijo que estaba puliendo las piedras, para después cambiar el agua, por lo que la imagen en su cabeza era clara según lo que decía la voz.

Todo despertaba algunos sentimientos en su corazón. Mhok era una persona brusca y dura, que casi siempre quería tener la última palabra en la conversación. Pero Mhok también era ese tipo de persona que intentaría siempre ponerse en sus zapatos.

“Terminé.” Dijo Mhok después de unos treinta minutos.

Day se movió hasta casi pegar su rostro en la pecera de vidrio, la imagen se veía un poco más clara que antes. Pudo ver a su amado pez dorado nadando, yendo y viniendo feliz. Probablemente estaba contento de que alguien se haya hecho cargo de limpiar su hogar que estaba hecho un pantano, y por ello nadaba y nadaba sin parar.

“Te llevaré de regreso pequeño.”

“¿Por qué el apuro para regresar?” Dijo Mhok, desinteresado en la orden dada. **“Las flores están floreciendo. ¿Qué tipo de planta es esa? Huele tan bien. Esta atmósfera es mucho mejor que la de aquel cuarto oscuro, hay todo tipo de flores. No me gusta tanto estar mucho tiempo en la habitación.”**

“Escoge.”

El joven maldijo frustrado por ser criticado sobre sus asuntos personales, pero en lugar de enojarse Mhok hizo todo lo contrario, sólo se rió divertido, cuando escuchó que se detuvo de repente. ¿Qué le había puesto en la palma de la mano? ¿Era eso una flor?

“Huelela, y se irá tu estado irritable.”

Aunque él no quería seguir las órdenes de su cuidador, debía admitir que la atmósfera en el jardín era de verdad agradable. Desde que su visión era reducida, el joven se había encerrado en su cuarto, casi negándose a salir de allí a menos que fuera absolutamente necesario, sólo salía de la casa cuando debía visitar al doctor.

Day decidió dejar que el momento pasara lentamente, oliendo flores, como la que le habían colocado en la mano, aunque no pudiera verla y saber cuál era.

“Oh, ¿Day ya regresó de América? ¡Night! ¿Por qué no me lo dijiste?”

Se escuchó de repente la voz de una mujer, probablemente no muy lejos de ellos, parecía provenir del pasillo que conectaba desde la puerta principal. Day recordó que la voz era de una amiga de Night, y de repente un sentimiento nació de lo profundo de su ser, ya no quería estar allí. Nadie sabía de su visión anormal, porque si se supiera sabía bien el sentimiento que despertaba en todos y era el que más odiaba... lástima.

“Llévame a mi habitación... ¡¡Ahora!!”

Su voz fue cortante y llena de enojo, se sentía la urgencia del momento. Mhok fue hasta él y tomó su mano para que la coloque sobre su hombro, apresurándose para salir de allí, mientras escuchaba como el ruido se hacía cada vez más presente como si fuera acercándose a ellos. Sabía que Night probablemente había invitado a sus amigos para pasar el rato, entonces se pudo escuchar las voces altas desde otro lado, parecía ser que Night intentaba controlar y calmar la situación.

Pero al joven ya no le importaba nada, sólo quería salir de allí lo antes posible, de la vista de todos, y de todo aquel que pudiera sentir lástima.

“Sólo déjame en mi habitación, después no entres a menos que te llame.” Day ordenó en voz aguda y sin alterarse. Pero Mhok sintió su cambio de actitud, se sentía

angustiado, después de todo Mhok sólo era un cuidador más, como todos los demás, sólo estaría allí por un corto tiempo para hacer su trabajo y luego se marcharía. No lo necesitaba, no le importaba que compartiera sus sentimientos, después de todo, Mhok era una persona más, eso era todo.

“Sal de aquí...”

Repitió el joven, causando que la otra persona dudara en retirarse. Una vez que dejaron la pecera nuevamente en su lugar, Day cerró la puerta tras Mhok, de regreso a la oscura habitación, a su mundo privado, primero cerró las ventanas, tomó una toalla y se fue al baño para tomar una ducha, necesitaba despejarse y liberarse de la ira que sentía.

Day se sumergió en la bañera y puso música suave, dobló la única toalla que tenía y la colocó en el borde a manera de almohada. Se dejó envolver por el agua y sintió el desahogo, su cuerpo estaba ligero, sin sentirse atrapado por nada, excepto por el agua fresca. Su respiración se hizo más lenta mientras su corazón latía fuertemente por todo tipo de emociones. El joven dejó escapar un largo suspiro, relajado, dándose cuenta de todo, comenzaba a quedarse dormido lentamente....

¡SLAM!

De repente... parecía como si un sonido viniera de algún lugar lejano.

¿Qué sucedía?... Parecía que el sonido se acercaba cada vez más, a pesar de que él estaba alejado, ese fuerte ruido hizo que el joven que se estaba durmiendo, sumergido en el agua, de repente se despertara asustado. El sonido de alguien jadeando se podía escuchar no muy lejos de él en la ducha. Day rápidamente tomó una pequeña toalla para ocultar su cuerpo, pero probablemente fue inútil.

“¡Quién es!”

Todo fue silencio.

“¡Pregunté quién es!”

“Soy yo... Mhok.”

Ese sonido fue como un balde de agua fría sobre el cuerpo del joven, de pies a cabeza. ¿quién se creía que era Mhok? ¿Con qué derecho irrumpía en su baño? Y lo más importante, ¿quién demonios le permitió verlo desnudo?

“Tenía miedo de que te hubiera sucedido algo malo. Llamé por un largo tiempo, no tengo llave así que rompí la puerta para entrar. Temía que fuera una emergencia.”

Probablemente esta era la primera vez que Day escuchaba que la voz de Mhok no hablaba con rudeza, ni era ronca como normalmente lo era, sino que se escuchaba llena de culpa, pero eso era lo opuesto a lo que él sentía. Cualquiera que fuera la razón, su corazón no podía soportar más. Latía de manera incontrolable, rápido, muy rápido, demasiado rápido, tanto que parecía que explotaría en cualquier momento, convirtiéndolo en una bola de furia que estaba por ser liberada a cualquiera que lo presionara, forzando lo a sentirse extremadamente vergonzoso.

"Quiero - que - te - vayas - fuera- de - mi - casa - ahora mismo".

CAPITULO 4 - EXTRAÑO CAMINO

"Khun... Khun... ¡Khun Day!"

El sonido de la voz lo sacó de su trance, tragó saliva por su garganta seca, tratando de disimular sus síntomas, mientras giraba la cabeza hacia la fuente de la voz.

Se encontraba en la Asociación de Discapacitados Visuales, en el área de voluntariado, donde se reunían para charlar sobre sus experiencias, y también enseñaban las cosas básicas para vivir solos, en caso de que no tuvieran ayuda de la familia. Day se sentía más cómodo hablando sobre su discapacidad con ellos, incluso más, que si lo hablara con su madre o hermano.

“Me llama Mai Aon, me sorprende.” Pretendió quejarse.

“No quería llamarte, Khun. Pero te entregué el bastón para que practicaras caminar cuatro o cinco veces, pero tú simplemente juegas conmigo. Si yo fuera una persona ciega de nivel uno, realmente pensaría que Khun es un fantasma que me quiere engañar, pero qué lástima, soy una persona ciega de nivel diez”, dijo Aon con confianza, aunque en realidad, Aon era casi diez años mayor que él.

“Una vez más, profe.”

El joven extendió su mano y de la otra parte recibió asistencia. Estaba aprendiendo a caminar con el bastón. Aon había estado intentando convencerlo para que aprendiera desde hace mucho tiempo, pero él siempre se rehusaba a aprender a usar el bastón y a leer en braille; aunque en el fondo sabía que su vista no duraría mucho tiempo, aún así, ahora mismo era como si pensara que lo que tenía fuera algo que se iría pronto. Sin embargo, ahora mismo es como si estuviera tratando de enmendar algo, o si buscara darle algo a alguien.

“Si te sientes culpable, deberías ir a pedirle disculpas. Él no es telépata. No dirá ‘oh, acabo de escuchar a Khun disculpándose conmigo’.”

La mano que estaba moviendo el bastón como se lo habían enseñado, de repente se detuvo cuando escuchó esas palabras. No sabía si se sentía ofendido por que le hablaran directo al corazón, o si debía sentirse sorprendido... porque alguien podía ¿leer sus sentimientos? Fue tan contundente. Day se sentía muy culpable por Mhok.

Cuando se fue, pensó que eso había sido todo. Pero Mhok no había estado tan equivocado, incluso a pesar de que Mhok lo había visto sin ropa, sólo había sucedido porque estaba preocupado por su seguridad. Si lo pensara desde su punto de vista, y realmente hubiera tenido un accidente y Mhok no hubiera estado allí para ayudarlo, podría haber estado en peligro su vida.

Antes de que pudiera responder algo, se escuchó el timbre de la puerta principal sonar.

"Mhok..."

No pudo evitar que sus labios se levantaran en una leve sonrisa, podría ser Mhok, y eso era bueno, tal vez ya no estaba enfadado con él y regresaba para aceptar sus disculpas por haberlo despedido. Si Night le decía que era él, definitivamente aceptaría verlo. Mientras esperaba emocionado escuchar eso, su hermano dijo: **"Iré a ver quién es."**

De seguro era Mhok, porque, sabía que su madre jamás tocaría el timbre y cualquier otra persona, bueno, nadie iba a la casa.

Day se mantuvo en silencio, esperando, su mano sudaba, y movía su bastón hacia adelante y hacia atrás para sentirse menos avergonzado. El sonido de pasos viniendo por el corredor, llegó a sus oídos, y entonces la puerta se abrió. Night dijo algo sobre dejarlos hablar solos, antes de retirarse de la habitación.

"Nong Day, mi nombre es Phojai, soy amiga de Mist."

La voz de la persona era femenina, la imagen que veía a través de esa cortina brumosa, era la de una mujer de cabello largo y figura esbelta. Eso fue todo lo que Day pudo ver. Sus manos se sintieron heladas, no podía negar que se sentía decepcionado de que la persona frente a él no fuera Mhok.

"¿Acaso Mhok te pidió que vinieras a buscar su salario?" preguntó secamente.

"No." dijo ella negando con la cabeza.

"Mi madre le transfirió su salario ayer."

"Si, pero Mhok queria que recibieras un regalo, y me pidió que te lo trajera, porque él no podía venir."

Entonces, Day sintió que le entregaban en la mano una bolsa, y la recibió confundido. La tomó y abrió, la bolsa era grande, y adentro contenía algo suave, de repente, su corazón se sintió aún más culpable. Pensando en la herida que se había provocado en el dedo al golpear su pie en la cocina, le había enviado unas pantuflas. A pesar de que ya no había vuelto a tener ese tipo de accidente, era evidente que Mhok jamás se olvidó de ello.

"¿Qué clase de zapatos son?" preguntó con curiosidad.

"Pez dorado." Le respondió. **"Entonces, si no hay más nada, me iré."**

“Eso es todo lo que Mhok quería que te diera.” La persona en frente de él habló y se giró para marcharse. La confusión en su corazón volvió a surgir.

“Khun Day...” la voz del profesor Aon se escuchó, pero no había nada en sus palabras, pero esto, aun así, provocó que finalmente se decidiera.

“Phojai,” dijo el joven. La persona que se estaba marchando se detuvo, y se giró.

“¿Puedes llevarme con P´Mhok? Tengo asuntos que tratar con él.”

De este modo el viaje entre Day y Phojai comenzó. Él no le dijo nada a su hermano, decidió marcharse sin decir nada, pidió un taxi por la app y fueron hasta la entrada del callejón y emprendieron el largo viaje hasta Ban Mok. En el camino, iba pensando, ¿qué le diría a Mhok? Si la otra persona aún estaba enojada con él por la pelea, ¿qué sucedería a continuación?

“Ya casi estamos llegando, Nong Day. No más de cinco minutos.”

Phojai dijo cuando el auto giraba hacia un pequeño callejón. Había muchas personas allí, una pequeña multitud. Si tuviera que adivinar sobre el estatus social de Mhok, considerando el lugar en el que estaban, diría que no era el mejor.

“¿En qué trabajan los padres de Mhok?” preguntó impaciente Day.

“Los padres de Mhok fallecieron cuando él era un niño, Day. Mhok creció con su hermana mayor, pero ella murió el año pasado. Tal vez lo veas actuar genial, pero eso es todo, porque ahora que no tiene a su hermana, no le queda ningún familiar...”

Phojai se dio cuenta que había hablado de más al contar la historia personal de su amigo, así que decidió guardar silencio. Day apretó sus labios, el joven se dio cuenta de que apenas conocía a la persona que la había salvado la vida.

“Y antes de ser mi cuidador, ¿había tenido algún trabajo regular?” Day decidió preguntar más.

Phojai suspiró fuerte. Parecía sentirse avergonzada, pero al final respondió.

“No, Day. Mhok era un chico muy travieso antes, pero cuando estaba en la casa de un mecánico, siempre buscaba conseguir dinero para reparar el auto de su hermana.”

Lo último que le queda de ella; de lo contrario dudo que hubiera aceptado ser el cuidador de alguien, si ni siquiera sabe cuidarse de sí mismo.” Phojai se rió al final de la oración al decir esas palabras como broma, pero su voz sonaba muy preocupada por la otra persona.

“Lamento quitarle tanto tiempo a tu novio, y por haberlo despedido de tan mala forma, aunque él no ha hecho nada malo.” Algo inspiró a Day para expresarse en ese momento.

“Oh, no sé qué escuchaste Nong Day, pero, si bien es cierto que Mhok y yo solíamos salir, ya van cinco años que nos separamos. Yo incluso tengo pareja actualmente, y nos vamos a casar. Pero cómo te dije, siempre he sido cercana a Mhok, especialmente sabiendo que él no tiene a nadie más. Nosotros simplemente nos cuidamos el uno al otro.”

El auto se detuvo y eso provocó que la conversación finalizara. Day abrió la puerta y bajó, y Phojai dio la vuelta el vehículo para colocarse al lado de él y dirigirlo hacia la casa que le era familiar. Tenía la llave que le permitía entrar y salir con libertad, Day caminaba algo emocionado, aunque no podía ver con claridad, lo poco que veía, sólo le indicó que se encontraba en una casa pequeña, suponía que no había mucho espacio utilizable. Cerca de la entrada había una motocicleta estacionada, Phojai abrió la puerta y lo dirigió al interior.

“¿Eres tú Phojai? Llegaste justo a tiempo. Ven a ayudarme, quiero saber si lo que tengo en la mano es salsa de soya o no. La he estado oliendo, pero ya me duele la cabeza.”

La voz de Mhok provenía del interior, Phojai llevó a Day hasta la cocina. El aroma corporal de Mhok llegó a Day, sabía que estaba allí frente suyo, pero la otra persona no lo saludó.

“¿Qué diablos estás haciendo? ¿Acaso enloqueciste?” Phojai gritó sorprendida.

“Sólo estoy intentando preparar sopa con los ojos vendados, no estoy loco.” Se quejó Mhok, mientras sostenía en una mano la botella de lo que parecía ser un tipo de condimento, el cual intentaba pasarle a la joven.

“¿Y por qué lo haces con los ojos vendados? ¿Acaso te sobra tiempo para hacer éste tipo de bromas?” Phojai se quejó y luego le dijo el nombre del condimento que él le mostraba.

“Sólo quiero saber lo que se siente no ver nada.”

Y esas palabras llegaron al corazón de Day llenándolo.

“Lo llevo haciendo todo el día y aún no me acostumbro. Si tuviera que estar así por días, o años, definitivamente me estresaría.” Al final de la oración, el joven soltó un largo suspiro.

El invitado ‘no invitado’ del dueño de la casa, se mantuvo quieto y algo confundido. Jamás pensó que Mhok intentaría entenderlo a este nivel. Normalmente todos los que lo rodeaban, sin importar su nivel, sólo sentían pena por él, cómo si se tratara de un bebé pichón. Pero éste hombre, el que le había regalado unas pantuflas, porque se preocupaba por él, buscaba entenderlo, y lo cuidaba como si fuera su verdadero amigo.

Pequeñas lágrimas cayeron de los ojos del menor, sintió que por primera vez, desde que el mundo a su alrededor se volvió oscuridad, tenía un amigo que de verdad lo entendía.

“Si tienes ojos, sólo ábrelos y haz uso de ellos. ¿O acaso me ves a mí con los ojos cerrados?” dijo con sagacidad Day.

“¡Day!”

El primer sonido fue de sorpresa. La imagen borrosa que Day veía le confirmaba que la otra persona se encontraba frente a la estufa de la cocina, y que al escucharlo se quitó el vendaje de los ojos y apagó la hornalla. Entonces Mist caminó hacia él.

“¿Cómo llegaste aquí?”

“¿Hipersalto?”

“Whoa... Aún te cuesta hacer bromas, eres tan bueno para ello como yo para estudiar mecánica, así que, sé algo sobre eso. ¿Tienes algún asunto que tratar conmigo?” Preguntó Mhok mientras reía.

“Si hay...” su voz se apagó. **“¿Por qué no has ido a trabajar? ¿Acaso obtuviste una promoción? ¿Por qué?”**

“Porque... Tú me echaste.”

“Pero... sí sabes que quien te contrató fue mi madre. Yo no pago tu salario. ¿Cómo me hiciste caso? Regresa a trabajar ahora. O sino, esta vez mi madre de verdad te despedirá.”

Mhok largó una carcajada. Tratando de buscar una salida de escape para si mismo, mientras seguía siendo perseguido, sin querer ser acorralado, pero no lo hizo. El joven

hombre se rió, pero no continuó el argumento. ¿Qué era lo que lo detenía ahora? No era tan fácil dejarlo ir, no esperaba tenerlo aquí.

"Entonces... ¿quieres irte ya?" Preguntó Mhok.

"Aún no," dijo Day, **"me gustaría probar esa sopa que hizo alguien que quiere ser ciego, ¿puedo? Soy el hijo de la Chef Mana, puedo juzgarte."**

El joven continuó hablando para esconder su vergüenza, caminó hacia lo que parecía ser una mesa, para sentarse y esperar que le sirvan la comida, movió la silla y tomó asiento. Phojai les dijo que tenía que irse a trabajar, así que Mhok le dijo que se cuidara y la despidió. Phojai se marchó cerrando la puerta tras ella, al mismo tiempo que Mhok dejaba frente a Day un cuenco con la sopa, sin arroz.

"Si está deliciosa, no vayas a pedirme que te la prepare, mis honorarios son altos," dijo Mhok mientras reía.

"¿A quién le importa?" dijo bruscamente.

"Está bien."

Respondió la otra persona en tono alto, como sintiéndose irritado. El menor entonces tomó el cubierto y probó un poco de la sopa, sabía que no importaba lo que le dijeran, de seguro no sabría bien, pero resulta que se equivocó. Aunque no era perfectamente deliciosa, debía admitir que estaba muy rica, más que las que solían servir en los restaurantes. Podía notar con un solo trago, que no había usado sopa en cubos, el cerdo estaba muy bien cocinado y condimentado, y se sentía un leve toque de pimienta que, junto con los trozos de cerdo, le añadía un sabor delicioso. Los vegetales estaban bien hervidos, ni duros ni pastosos, lo que volvía a la sopa más sabrosa.

"¿Está deliciosa?"

Preguntó Mhok, porque ya siendo el segundo bocado, aún no le respondía.

"Está deliciosa." Respondió él mismo, porque aún no le daban un veredicto. Pero era evidente porque el joven tomó todo lo que le había colocado en el tazón. Day terminó la comida y luego se encogió de hombros, mostrando una expresión como si no supiera nada.

"Con eso resolvemos el problema."

CAPITULO 5 - PARQUE CHATUCHAK

"Quiero que Khun lo lea. Es realmente bueno. No quiero arruinarlo para ti. Quiero que Khun lo escuche. No importa lo que diga sobre este libro, quiero que Khun lo lea él mismo".

On dijo la semana siguiente cuando pasó a visitar la casa. Este senior siempre pasa por allí con libros interesantes. Libros especialmente divertidos, no demasiado largos, de esos que dan cosas para pensar sobre la vida tal y como la afronta actualmente. Pero el libro que es está recomendando es un libro antiguo poco común. Escrito por un extranjero que visitó brevemente el país, el libro fue traducido al tailandés sólo una vez y luego desapareció del mercado. El que lo recomienda lo tomó prestado de otra persona, y ahora la rerecomendación fue que él, por supuesto, no debe perderse.

"Último crepúsculo"

El joven dijo el nombre del libro que se había quedado grabado en su mente. Cuando On se disculpó y se fue, se sintió muy confundido acerca del contenido del libro y de qué se trataba exactamente, pero no importa cuánto intentó entrometerse para saber más, lo rechazaron y On se negó a contarlo. Simplemente dice que tiene que leerlo él mismo. Pero aún no hay ningún libro para leer.

"Es realmente raro".

Se escuchó la voz de Mhok. El mismo joven estuvo sentado allí todo el tiempo y había escuchado todo. Al preguntarle, supo a que se refería. Significa que su cuidador intentó buscar en Internet por si había una librería donde poder encontrarlo. Pero parecía que todas las tiendas estaban agotadas. Incluso probando en tiendas de segunda mano y aplicaciones diversas sigue sin stock.

"Phi On, Phi On me engañó para que lo quiera y luego se fue. Intenta buscar spoilers en internet. Si Phi On no me cuenta la historia, alguien más ya debe haberla contado. Si no la sé, no podré dormir bien", se queja Day.

"Aún queda un lugar. No importa lo raro que sea el libro, puedes encontrarlo ahí. ¿Tienes la capacidad de encontrarlo?" Dijo Mhok. Day podía sentir que la otra parte estaba sonriendo.

"Dónde"

"Librería de segunda mano Chatuchak", dijo Mhok. **"Durante un tiempo vendí ropa allí. El vendedor se jactaba de tener todos los libros antiguos. Incluso si no se puede encontrar en ningún otro lugar, podrá ser encontrado aquí. Creo que debe tener este libro."**

No tuvo tiempo de decidir nada cuando la otra parte tomó el teléfono y llamó al dueño de la tienda de inmediato. Se quedó allí y esperó conteniendo el aliento. El sonido del otro lado de la línea era fuerte y poco comprensible. El joven sólo pudo esperar a que su cuidador cuelgue el teléfono y le cuente lo sucedido.

"Dijo que lo tiene, pero no sabe en que lugar de su tienda está, pero que si queremos, podemos ir a buscarlo nosotros mismos", dijo Mhok después de colgar el teléfono. **"Puedo ir a verlo la próxima vez que tenga un día libre".** La otra parte continuó.

"Tenemos que ir hoy, iré contigo", dijo Day con determinación.

"¿En serio?" Preguntó Mhok, pero no discutió.

"No puedo dormir si no lo leo. El libro debe tener algo sobre los ciegos", afirmó con determinación el joven.

"Pero no ir así nada más. Al salir de casa así, ¿tu madre dirá algo al respecto?", argumentó Mhok.

"No dejes que mamá lo sepa y estará bien. Podemos irnos y regresar rápidamente. Si te dejo ir solo y compras el libro equivocado, ¿qué haré? ¿Cuántos libros lee alguien como tú al año?" Dijo Day enojado. Porque la otra parte preguntó esto y aquello como estuviera interrumpiendo algo. Debía irse y apresurarse. Pasó la mano por la pared, sin querer esperar más. Si se demoraba demasiado, él mismo llamaría a un auto para que esperara delante de la casa. Pero todavía no había llegado el momento de cruzar la

puerta cuando una mano familiar tomó su mano, la colocó en su brazo y dirigió el camino.

El olor diluido de los cigarrillos le saludó. Como podía ver menos, utilizó más sus sentidos en otras áreas. y muchos recuerdos escondidos en estas historias

Mhok lo llevó hasta un auto que había llamado desde la aplicación. En el camino, el menor estaba tan desorientado y no podía hacer nada así que Day tomó uno de sus auriculares y puso música desde el teléfono móvil para que escuchara. Eso calmó un poco el estado de ánimo caótico. Mhok y Day iban sentados juntos en el asiento trasero. El mayor iba diciendo tonterías como siempre, dónde estaba, cuál era el ambiente a su alrededor, qué tan congestionado estaba el tráfico, todo. Aunque Day no hizo ni una sola pregunta. Pero en realidad no es que fuera algo molesto. ¿Alguno de sus cuidadores había hecho algo como esto antes?

"Llegamos"

Dijo Mhok y sacó a Day del auto. El calor se hace presente... En primer lugar, el joven llevaba tanto tiempo sin estar en Chatuchak que apenas podía recordar Chatuchak. Después de caer enfermo, nunca fue a ningún lado excepto al hospital. Incluso el asesor le instó a solicitar un descanso de sus estudios universitarios y el mismo le dio autoridad a Knight para que se ocupara de ello en su nombre, mientras que a todas las demás personas a su alrededor se le dijo que se había ido al extranjero. En cuanto a sus redes sociales, dejó de usarlas definitivamente.

"¿Hay mucha gente mirándome?" preguntó pensando en las miradas que debían de recibir de partes de las personas frente a ellos ya que Day tiene que quedarse sosteniendo el brazo de Mhok durante todo el camino. Algo que no es diferente de un ciego.

"Hay algunos, pero la mayoría sonrío tímidamente", dijo Mhok en voz baja.

"Tímidamente... ¿Qué les causa timidez?" Day está confundido.

"Probablemente piensan que éramos amantes y recién empezamos a salir, así que te aferraste a mi brazo y te meigas a dejarme ir".

El sonido de la risa de Mhok fue tan fuerte que el joven no se dio cuenta de que estaba mirando penetrantemente. Se giró para mirar a su alrededor y no sabía si realmente había gente mirando tal como dijo la otra parte. Pero molesto porque la otra parte continúa burlándose de él sin parar. Su mano derecha se movió libremente antes de

golpear a la otra persona en el abdomen, no ligeramente, pero tampoco con fuerza. Eso cambió el sonido de la persona frente a él que fue inmediatamente reemplazado por un gemido.

"De mano pesada, ¿eres boxeador?" se quejó Mhok. "Un jugador de bádminon, pero tu golpe puede ser tan bueno como el de un boxeador."

"Echemos otro vistazo, ¿de acuerdo?" Dijo Day, haciendo un gesto amenazador. Mhok no discutió con nada pero continuó caminando, como si la otra parte lo hubiera llevado deliberadamente a caminar hacia un pequeño callejón en donde había menos personas y caminar es más conveniente. El joven pudo respirar un poco mejor cuando sintió que ya no era el blanco de tantas miradas como al principio.

"¿Qué es eso?"

El joven que había estado siendo guiado por Mhok se detuvo de repente y señaló hacia un puesto. Uno con varias cosas alineadas. Mhok también se detuvo y se dio la vuelta, **"¿Qué le pasa al puesto de camisas?"** La otra persona no pareció entender.

"¿Qué son esas cosas verdes y naranjas?" preguntó.

"Camisas... estas son camisas normales. Sólo que el color es muy brillante, como el de los rescatistas". Dijo Mok mientras se reía. Day asintió en reconocimiento antes de pasar por la tienda, para después continuar sobre el callejón y pronto llegaron a la librería de segunda mano que era su destino.

El dueño dijo que podían buscar ya que en algún lugar de la tienda se encontraba el mencionado libro. El joven miró a su alrededor y casi se dio por vencido. Se dice que la tienda es una antigua librería que está repleta con enormes volúmenes de libros. No existe un sistema de organización de libro, por lo que probablemente tendrías que mirar cada uno, al azar y sin rumbo fijo. Toda la tienda parecía tener al menos mil libros, tal vez incluso dos mil libros.

El dueño de la tienda y Mhok se separaron para mirar la gran montaña de libros en medio de la tienda porque era la que más había que desmontar. Al principio ambos le dijeron a Day que simplemente se sentara y esperara, pero al final no pudo resistirse así que acercó su rostro hasta casi chocar contra la estantería y uso sus ojos para mirar los nombres en los lomos de cada libro. Quizás por suerte sucediera un milagro. Day miró cada uno lentamente, sin prisa, aprovechando para ver si encuentras algún otro libro que quiera leer. Desde los libros de realismo mágico de Murakami hasta las historias reales de la vida de Hesse.

"¡Tú... ven aquí rápido!" El joven le gritó con entusiasmo a Mhok y la otra persona de allí se acercó rápidamente mientras preguntaba con voz temblorosa si era el libro que había dicho On o no. Day había tomado un libro que se parecía vagamente, por lo que Mhok lo tomó para mirarlo antes de abrir las imágenes en Internet y compararlas nuevamente para estar seguro.

"¡Sí, este es el libro!"

"Yay... lo encontré, Phi. ¡Lo encontramos, Phi!"

Day agarró la mano de Mhok, la estrechó y gritó de alegría. Mhok también lo felicitó. Pero después de unos segundos, Day pareció darse cuenta así que rápidamente soltó su mano y se escudó tomando el libro y considerándolo nuevamente.

"¿Cómo me llamaste hace un momento?" Preguntó Mok, pero Day todavía no comprendía.

"Cuando me llamaste, ¿cómo me llamaste?" Mhok volvió a preguntar. Pero esta vez Day comprendió.

"Phi, eres mayor, así que tengo que llamarte así desde el momento en que me llevaste en tu moto a la entrada de mi casa. ¿Por qué te llamo así? ¿O debería llamarte tío Mhok?" Day corrigió su confusión.

"No, no dije nada."

Mhok se rió un poco antes de tomar el libro y pagarle al dueño de la tienda y llevarlos a ambos de regreso fuera de la tienda. El guía lo invitó a comer algo ahí para llenar su estómago, pero él aún dudaba porque no quería comer fuera de casa. Si algo se derramara, sería una vergüenza para la gente. Pero el hambre que empezó a aumentar le hizo cambiar de opinión y preguntar en su lugar por un jugo de naranja. Mhok luego dijo que lo llevaría a comer la deliciosa comida que le gusta comer con regularidad. La pareja volvió a caminar por los callejones del complicado mercado a medida que pasaba el tiempo.

Day confiaba cada vez más en Mhok como su guía, antes de siquiera darse cuenta de que esta es la primera salida que se acerca a ser un viaje... Entonces Day tomó el libro en su mano con más emoción en su corazón. Salir no da tanto miedo como creía, pero aún no terminaba de pensar en ello cuando no muy lejos se escuchó algo de conmoción y parece ser cada vez más fuerte.

"Pelea de marido y mujer"

Mhok susurró. Day escuchó atentamente y fue suficiente para escuchar eso, el grito de una voz de mujer en voz alta, pidiéndole a la otra parte que eligiera exactamente a quién llevar. Si tuviera que adivinar la situación, debería ser el hombre que tiene una doble relación. Las voces de las personas que nos rodeaban se hicieron cada vez más intensas. La pelea entre de marido y mujer debería ser divertida para todos. Mhok también se fue acercando y susurró que en un poco más llegarían a la tienda de jugos de naranja.

"¡Oh, eres tu Keng!"

No fue hasta que las voces del marido y la mujer desaparecieron, convirtiéndose en la voz de Mhok que ahora gritaba, reemplazando todo con un sonido severo que era tan aterrador que le puso la piel de gallina. Palabras satisfactorias solían decir eso en el pasado. No sería exagerado decir que Chang Mhok fue quien estuvo en desacuerdo.

"¿Quién es esta mujer? ¿No estás satisfecho con tu novia? ¿Qué quisiste decir?" Era como si su ira hubiera hecho que el joven se olvidara de todo. Mhok había entrado a la conversación rápidamente.

Aún así, se sabía que estaba extremadamente enojado con esa persona de nombre Keng. El joven armó la historia en su cabeza y empezó a comprender. Las palabras de Phojai flotando en su mente. Hombre satisfecho pensando en casarse... ¿Es esta persona? Los sentimientos de Day eran de pesar, lo sentía por las dos mujeres, pero no pudo hacer nada más. Se escuchó el sonido de choques y golpes, alternándose con la caída de la comida y cosas dispersándose. Definitivamente era una pelea entre Mhok y Keng. La gente a su alrededor vitoreaba de alegría. Algunos entre la multitud querían mirar más de cerca, otros querían alejarse.

La situación circundante era completamente confusa.

Day intentó gritarle a Mhok, pero parecía inútil. Inconscientemente fue empujado más y más lejos del círculo, girando a izquierda y derecha. No podía distinguir nada. Todo era confuso. Intentó preguntar o llamar a alguien para que respondiera, pero parece que no todos pueden oírlo. La multitud se fue amontonando todavía más y lo arrastraron más y más lejos de la conmoción, la voz de Mhok, que era su único refugio, ahora se volvió más y más lejano antes de finalmente desaparecer. Day se sorprendió y trató de tomar su teléfono celular.

Pero el joven había dejado su bolso con Mhok... Ahora está perdido.

En el mundo donde todo lo conocido ha desaparecido por completo.

CAPITULO 6 - SALA DE ESTAR

"Phi Mhok..."

El joven trató de gritar alto por encima del caos. Las personas a su alrededor se volvieron sombras grises. Rogó a muchos por ayuda, pero ellos caminaban lejos suyo como si fuera un fenómeno, cómo si se tratara de un criminal que se les acercaba. Day gritó nuevamente, una y otra, otra vez, ambas piernas se desviaron, incapaz de alcanzar el final. Se estaba volviendo loco. En medio de una multitud de gente extraña y descuidada, el miedo se reflejaba en su corazón, se sentía invisible, sin poder ir a casa, ¿qué puede hacer?

"Day..."

Escuchó el sonido de su propio nombre en el viento, proveniente de una voz rasposa y familiar, pero no sabía de qué dirección venía. El sonido alrededor bloqueaba sus sentidos, y venía de todas las direcciones, el joven intentó responder, y ambas piernas comenzaron a moverse en lo que pensó era la dirección correcta, pero se equivocó. Se detuvo cuando cayó el silencio, entonces intentó regresar hacia el lado contrario, buscando al joven de cabello negro, pero todos pasaban sin prestarle atención, era como si no lo vieran corriendo entre ellos sin salida. Sólo escuchaba esporádicamente esa voz que lo seguía llamando, pero al final, no podía encontrarlo.

"¡Day!"

El sonido salía de algún lado, el joven miró alrededor confundido, sin esperanzas porque no tenía la capacidad visual, pero esta vez fue diferente, podía ver luces brillantes de color verde y naranja balanceándose alrededor del área del pasillo lateral. Ambas piernas se apresuraron, la voz se hizo cada vez más clara hasta que casi llegó al dueño de la figura que vestía una camisa verde reflectante y una camisa naranja brillante. Cuando lo encontró, sus brazos lo rodearon, abrazándolo fuertemente, firmemente, más firmemente que cualquier otra cosa.

"Lo siento... Day... Lo siento."

La alegría y el miedo hicieron que las lágrimas del joven comenzaran a fluir en el abrazo. Eso hizo que Day se escondiera más profundamente en su grueso pecho para ocultar sus sentimientos. Todas las debilidades escondidas en la voz de su madre dieron vueltas en su cabeza. ¿Cómo podría una persona como él sobrevivir sin alguien que lo ayude? Day no se quejó, no podía culpar a la otra parte por dejarlo escapar. Con esa disculpa se sintió un poco mejor, aunque algo inquieto, sabía que Mhok también había pasado un mal momento, su rostro no mostraba una expresión diferente.

"Vamos a casa."

"Oh, sí, vamos a casa."

Se dijeron esas simples palabras, y ambos comenzaron a caminar por un atajo a un lado del camino, el joven tomó un largo respiro, al menos hoy había conseguido su objetivo, había conseguido el libro que quería, y pensó que cuando llegara a la casa le pediría a Mhok que le leyera el libro, para así olvidar el mal trago que pasaron.

La pareja pronto llegó al auto que habían pedido por la app, cuando el teléfono de Mhok sonó fuerte, y él respondió. Debido al silencio en el auto no fue difícil escuchar la voz del otro lado de la línea.

[Terminaré con todo.]

Day pudo oír claramente la voz decidida.

“¿Lo harás? Piénsalo bien. Yo no te lo dije para que rompas con él, sólo te hago saber la situación. Pero lo que decidas, tienes mi apoyo.”

Mhok trataba de hablar en voz baja, así que Day fingió estar dormido para que se sintiera más cómodo.

[En realidad, he sido paciente por mucho tiempo. La vez que se emborrachó y me dio una cachetada, se lo perdoné. Pero no puedo soportarlo más. No puedo vivir así, definitivamente él no se detendrá.]

“¿Te abofeteó?”

La voz de Mhok demostraba que no podía contener sus emociones, y cuando del otro lado de la línea no hubo respuesta, pareció tratar de calmarse. Tomó un largo respiro y continuó hablando: **“Entonces, ¿qué harás respecto al bebé? Tienes dos meses de embarazo.”**

[Yo puedo hacerme cargo de mi hijo, no tienes que preocuparte por eso.]

Day escuchaba con algo de sorpresa ante la situación.

[Ésta noche probablemente duerma en el hotel cerca de mi trabajo. Cuando él no esté iré por mis cosas, si llega a intentar algo lo mataré.]

“Puedes quedarte en mi casa, la habitación de Rung está vacía. La llave sigue en el mismo lugar,” dijo Mhok con voz calmada.

[Pero...]

“Ve a casa, él no se atreverá a buscarte allí. Al menos no si quiere que vuelva a golpearlo. Trata de tranquilizarte, cuando vaya, hablaremos.”

Con esas palabras Mhok dio por finalizada la conversación. Antes que del otro lado de la línea aceptara y le dijera que se verían en la noche, el joven colgó dando un suspiro. Day todavía fingía estar dormido y trataba de hacer todo lo mejor posible, ajustando las ecuaciones para que fueran consistentes. Se escuchó una risa suave, pero Mhok no dijo nada.

Al final, Day en realidad se quedó dormido. Se despertó cuando Mhok le avisó que ya habían llegado a la casa. Las luces y los colores le indicaban que había pasado algo de tiempo, Mhok abrió la puerta y bajaron para entrar a la casa. Day parecía dudar si decirle a Mhok que se quedara un rato más, para que le pudiera leer el libro. Además, Mhok también parecía estar cansado.

“¿Quién te dio permiso de sacar a Day fuera de la casa?”

Una voz fría pero categórica vino desde primer escalón del umbral de la casa.

¿Cuándo había regresado su mamá? Debería estar en Milán ahora, organizando todo lo relacionado a la nueva cocina del Hotel que abriría el próximo mes, no aquí, el joven intentó mirar allá, algo estaba mal.

“Yo le ordené a Mhok que me llevara a un lugar.” Interrumpió de inmediato sin darle oportunidad de responder a Mhok, **“Si vas a llamar la atención a alguien, dímelo a mí, no a él.”**

Day dio un paso adelante, como si insistiera en tomar la culpa por lo sucedido.

“Pero aunque fuera una orden, él no tiene derecho de llevarte afuera. ¿No te he dicho que no salgas? Si quieres salir debes decirle a Night y él te llevará. Si algo llegara a sucederte, ¿acaso tu te responsabilizarás?” Le gritó duramente la mujer a Mhok.

“Mamá,” Day gritó para interrumpir.

“Sólo mira su apariencia. ¿Por qué es un desastre? ¿Con quién piensa que está tratando? No pienses que no conozco tu historia y lo que hiciste.” Madre dijo pausadamente, jadeando, **“Conozco sobre tu tiempo en prisión.”**

Después del anuncio, todo quedó en silencio, al grado de que se podía escuchar las respiraciones de cada uno con claridad. Una brisa ligera llenó el ambiente, el aroma de

la colonia de su hermano le decía a Day que él se encontraba allí, sólo que no decía nada.

El nuevo dato que escuchó de la boca de su madre, sorprendió un poco a Day. La palabra 'prisión' era algo serio, y jamás se la había cruzado por la cabeza antes, sabía de su mal comportamiento, pero eso no le extrañaba, incluso siempre pensó que eso le habría causado problemas en el pasado, pero cosas como ser detenido, pagar alguna multa y regresar a casa.

“No pretendía ocultarlo, pero en toda entrevista de trabajo, jamás se me preguntó al respecto. Pero si usted piensa que mi pasado en prisión es una ofensa imperdonable, no se preocupe... puedo presentarle mi renuncia.”

Mhok se curvó hacia abajo. La voz era ronca y reflejaba un sentimiento de tristeza, un sentimiento de decepción salió a la luz y no lo pudo ocultar. El joven nunca antes lo había conocido de esta manera, ni sabía que la otra parte había pasado por aquel trauma. ¿Cuánto habría sufrido, a través de cuántas críticas y juicios de la sociedad habría pasado?

“No tienes que irte... no te lo permitiré.”

“¡Day!”

La persona siendo directamente supervisada habló al mismo tiempo que su madre casi gritó su nombre frustrada. La voz de su hermano mayor se escuchó tratando de calmarla.

Un fuerte sonido llegó a sus oídos, y las cuatro personas parecían estar incómodos, todos tenían algo con lo que lidiar.

“No entiendo cómo el hecho de haber estado en prisión antes de ser mi cuidador es algo malo. Phi Mhok cuida muy bien de mí, me conoce más que otro cuidador graduado con honores de cualquier escuela, mi madre me enseñó que las personas merecen ser perdonadas por sus errores, ¿no es así madre? Si él hiciera algo mal, seré yo quien lo despida.” Dijo el joven sagaz, y luego le ordenó a su cuidador que lo llevara a su habitación.

“Vamos mamá yo lo vigilaré, probablemente no fue nada serio, y el motivo por el que Mhok estuvo en la cárcel pudo haber sido sólo porque no tenía quien le pagara la fianza, dudo que haya sido por robo o algo peor.”

Night habló por primera vez, y fue como si se levantara una bandera blanca para detener el conflicto.

Mhok llevó a Day a su habitación en silencio, una vez allí, Day se sentó en la cama, tratando de organizar el caos en su cabeza, el cuidador fue hacia la ventana y abrió las cortinas, el cielo ya estaba oscuro, así que abrirlas no hacía ninguna diferencia.

“Si ves de cerca, puedes ver mejor, ¿verdad?”

Dijo Mhok antes de caminar hacia él y sostener sus manos, en las que colocó una bolsa con algo que quería que vea. Day tomó la bolsa con sus manos y la acercó a sus ojos, pegándola a su nariz, era una bolsa con agua en la cual nadaba un pez dorado regordete. Mhok le dijo que lo compró en Chatuchak.

“Lo compré para que sea amigo de Nong Day, porque al verlo, presiento que se siente muy solo.” La voz sonaba triste.

“¿Cómo se llama?” preguntó Day.

“Nozomi,” respondió Mhok, **“significa esperanza.”**

El joven asintió y le pidió a Mhok que llevara a Nozomi a la pecera, para presentarle a Nong Day a su nuevo amigo, no había diferencia de temperatura entre el agua de la pecera y la de la bolsa, por lo que traspasarlo de un lugar a otro no fue nada caótico. Day se paró y miró al mayor cuando colocaba al pez dorado en su nuevo hogar, para Day toda la imagen era como una pintura acuarelada diluida.

“Ya tengo que irme,” dijo el hombre que vestía la camisa de colores brillantes, mientras salía de la habitación.

“Si no vienes a trabajar mañana, iré a buscarte a tu casa. Ya sé dónde vives, y no creas que no soy capaz de hacerlo.” Dijo Day, como si leyera el pensamiento de la otra persona.

“¡Day!”

“Hoy salí de casa por primera vez. Estaba tan emocionado, tenía miedo de cómo me verían los demás, temía que se burlaran de mí y fuera el sujeto de broma por ser ciego. ¿Pero sabes qué? Nadie ni siquiera estaba interesado en mí, yo fui el único que pensó en eso, y estaba tan preocupado que no podía sacudirme mi miedo.”

Mhok se quedó en silencio cuando Day terminó de hablar, y se calmó. El mismo joven no podía descifrar cuál era su expresión.

“Si no quieres que otros te juzguen, tienes que empezar a dejar de juzgarte a ti mismo.”

Al terminó sus palabras, la sombra de Mhok asintió, y Day sonrió. Intentando cambiar el tema de conversación, tomó el libro que había comprado y lo desenvolvió, volviendo su interés a él.

“¿Debes entonces apresurar a verle, verdad? ¿Estás satisfecho con eso?” Preguntó él.

“Oh, pensé que Day había estado pretendiendo estar dormido, parece que quizás ya sea hora de volver a dormir.”

Mhok dijo mientras se reía, pero al mismo tiempo, esa pequeña sensación de vergüenza emergió. Para el momento en que Day se dio cuenta de ello, ya era muy tarde.

“Si lo sabes, no te burles, ¿estás apurado?”

“No tengo apuro, no hay nada para lo que deba volver. ¿Hay algo en lo para lo que me necesites?”

“Lee el libro para mí.”

Y entonces comenzó a leer la historia del viaje de un niño pequeño. En la primera página del libro, hablaba sobre un niño que se desvanece lentamente, pero que, al bañarse al sol, su cuerpo se hace visible. Entonces el niño, buscaba todos los días, los medios posibles que el cuerpo, y la identidad la identidad de uno, permanezcan intactos, aunque la esperanza sea desesperada, solitaria y, al final, muy débil.

“¿Crees que algún día desapareceré?” Day le preguntó a Mhok, pero no hubo respuesta.

CAPITULO 7 - SALA DEL CLUB DE BADMINTON

La atmósfera en el auto se encontraba llena de la suave música, canciones de los noventas que los chicos podían tatear al ritmo de las mismas. Mhok había tenido una razón para detenerse por dinero y había ido a hacer el pago del lugar que tenía aún el auto de su hermana. Day le había acompañado. Después de que Mhok pidiera si podía sacar el auto para conducirlo un tiempo y así la batería no se fuera a morir, el viaje en el auto de ambos hombres comenzó inesperadamente. Aún se podía apreciar la puesta del sol, no es tan tarde, pero esta vez no tienen que preocuparse porque la mamá de Day se quejara, ya que había volado de regreso a Milan después de haber lidiado con los documentos del contrato.

“¿Quieres ir a algún lugar? No puede ser muy lejos, porque debemos de conducir de regreso.” Mhok preguntó mientras el auto se detenía en la luz roja del semáforo. Day escucho y negó con la cabeza. No había un lugar en particular al que quisiera ir. De hecho, ahora no se opone a salir de la casa como antes, pero después de tanto tiempo de no haber estado fuera, esa sensación de necesitar ir a algún lado en particular había desaparecido por completo. Mhok aceleró cuando la luz del semáforo cambió y el más joven pudo escuchar el fuerte sonido de una claxon sonando no muy lejos que parecía como dirigida hacia ellos, por lo que frunció el ceño con curiosidad ya que esa voz no se calmaba.

“¿Rompimos alguna regla de tránsito? ¿Acaso hay alguien que este haciendo sonar el claxon para que nos apresuremos? Day preguntó.

“No, he estado conduciendo normalmente, pero el auto tras de nosotros ha estado siguiendonos y ha estado haciendo sonar su claxon hacia mi varias veces. Me pregunto si no cerré la cajuela correctamente, quisiera detenerme y revisar.”

Mhok habló de manera sugestiva mientras ponía sus luces intermitentes, en señal de que se iba a estacionar, pero antes siquiera de que Mhok tuviera tiempo de salir del auto, el sonido de alguien tocando en la ventanilla del lado donde Day se encontraba se hizo más fuerte junto con una voz gritando su nombre en voz alta.

Day se sintió extremadamente agitado y confundido por dentro, estaban gritando su nombre y esa era una voz que él nunca olvidaría.

Day abrió la ventanilla del auto y pronunció el nombre de su mejor amiga. Era difícil de creer que en este amplio mundo vendría a reunirse con su mejor amiga en esta difícil situación de la que no puede escapar.

“¿Has vuelto ya de America? ¿Por qué no contestaste mis llamadas? Ni siquiera me contestaste via Line.” La otra parte continuó gritando como de costumbre.

“Lo siento, estoy ocupado. Y debo de retirarme primero.” Day trató de cerrar la ventanilla y así poder escapar.

“Day... ¿qué te pasa? ¿Por qué no me lo dijiste? ¿Aun me consideras como tu amiga o no?”

La palabra ‘amiga’ viniendo de boca de su amistad más cercana hizo que el chico detuviera su mano. Esa palabra resonó en su corazón. Day cambió de idea, bajó la ventanilla del auto y volteó, tratando de mantener contacto visual con la otra persona tanto como le fuera posible.

“Gee... estoy por quedarme ciego completamente.”

Esa frase derrumbó cualquier barrera que pudiera haber entre los dos amigos que estuvieron lejos por casi todo un año e hizo que ahora Gee acompañara a Day a la universidad. Durante ese tiempo, ambos tuvieron la oportunidad de hablar abiertamente, con Mhok escuchando en silencio.

“El principio fue cuando comencé a tener pérdidas de la vista momentáneas durante el partido de dobles nacionales en al competencia de badminton en Singapur, durante la competencia todo a mi alrededor desapareció, quedando todo completamente oscuro. Después de eso se me diagnostico con inflamación de la córnea crónica y nunca más me enfrente a la sociedad.”

“Entonces, ¿ahora estás bien?” preguntó ella, acercándose para tomar su mano.

“¿Cómo no podría estar bien? Aún cuando no quisiera estar bien con ello, debo de aceptarlo. No es como que la vida me esté dando muchas opciones.” Day dijo en un tono como si se estuviera burlándose de si mismo.

“¿Hay algo en lo que yo pueda ayudar?” La otra persona preguntó.

“Solo no estés enojada conmigo, eso es suficiente.” Dijo el más joven hablando desde el corazón, ya que sabía que el mismo le había dado la espalda a sus más cercano amigos. Había optado por la forma más cobarde, pero la realidad es que todos tienen sus propios días difíciles. Gee no contestó, pero apretó su mano con fuerza. Esa quizás era la mejor respuesta con respeto a la amistad entre ellos.

“Entonces, en la universidad, ¿alguien más lo sabe? August también está aquí, ¿ya le dijiste?” Preguntó Gee cuando el auto se detuvo una vez que llegaron a su destino.

“No lo sé. No le he dicho a nadie.” El joven le dijo que no había incomodado a nadie más con su situación. Nadie más sabía sobre su discapacidad aparte de su familia, los doctores y quizás ahora Mhok, quien se encontraba sentado con ellos. Su mejor amiga soltó un largo quejido, probablemente se había preguntado quien era Mhok, pero no había atrevido a preguntar.

“¿Quieres que vayamos a la universidad juntos? Ahora están a por limpiar la sala del club. Hubo un alboroto, pero el entrenador le pidió a los atletas que se llevaran con ellos las medallas y trofeos que tuvieran sus nombres. ¿Quieres ir a ver? Todas tus cosas están por todo el lugar.” Su amiga cercana también compañera de la facultad, también estaba en el equipo de badminton. Day se quedó pensando en ello durante largo tiempo, caminar por la universidad podría significar que se encontrarán con muchas personas que él conocía. Su secreto, ya no sería un secreto, pero al pensarlo desde otra perspectiva, él no podía continuar en la oscuridad por siempre tampoco. **“Anda, piensa también en la sala del club.”**

Gee avanzó primero y les guió en el camino hacia el pasado. No sabía si considerar de buena o mala suerte el hecho de que hoy fuera Domingo, por lo que casi no se puede ver a nadie en la universidad. Además, los miembros del equipo de badminton ya se habían ido para competir en alguno de los eventos de caridad.

Su mejor amiga les guió con facilidad, Mhok estaba ahí para ayudarlo. En un momento, Mhok necesitó excusarse para ir al baño, por lo que Day se quedó sentado en silencio esperando en una de las esquinas del sótano de la facultad, mientras las bromas susurradas por Gee se hacían cada vez más fuertes.

“¿Alguna vez has visto su rostro claramente?”

“¿Crees que eres graciosa? Mis ojos no pueden ver casi nada.” Day se rió.

“¿Pero no dijiste que si te acercas mucho puedes ver? Gee argumentó ligeramente.

“¿Entonces quieres que me le acerque a Phi hasta quedar pegado con su cara?” El joven continuó argumentando. Él solo podía recordar el contorno del rostro de Mhok, tal como si fuera una pintura, el resto tenía que dejarlo a su imaginación para poder tener una imagen cuando pensara en él y para que no fuera tan aburrido había decidido en uno de los gángster que dirigían la ciudad de una de las películas que había visto.

“Él es muy guapo,” Gee susurró. “¿Cómo puedo decirlo? Phi Mhok es muy guapo, apuesto a que es más guapo de lo que piensas. En un principio incluso me sentí

confundida, ¿cómo alguien como el podría ser tu cuidador? Su rostro es de excelente calidad.”

Su mejor amiga dijo ampliamente. Pero al final se tuvo que quedar callada porque la otra persona acababa de regresar. Caminaron de regreso por la cancha de badminton antes de llegar al pasillo que daba a la sala de club. El olor de aceite, el olor del sudor y el aroma del vapor continuaban ahí, sin cambiar. El joven inconscientemente sonrió ya que podía recordarlo todo, el se había paseado por la cancha de badminton tal como si fuera su segundo hogar. Había trabajado duro hasta llegar al equipo nacional, cuando una cornea inflamaba le había pateado desde lo alto de la montaña a poca distancia de la cima.

“Sabía que eras jugador de badminton, vi algunos partidos en los que participaste en internet. Pero no me di cuenta que eras así de famoso.” Dijo Mhok mientras Gee se excusó para ir a contestar una llamada. Ambos se quedaron frente a la sala del club mientras esperaban, la misma sala que ahora esperaba ser desmantelada y se pedía que todos los trofeos y medallas volvieran a sus respectivos dueños.

“Oh... Phi, quién es este? Danainat Kopranoppakhun, un joven jugador de badminton del equipo nacional con la mayoría de trofeos y medalla en esta sala con su nombre. Todas las personas me llaman ‘El Oso’” Dijo Day, sonriendo ampliamente.

“Que humilde eres, nong.”

“Al joven ‘Oso’ no le gusta ser humilde, déjalo ser Phi. Te podría decir que casi todo en esta sala es mío. Y no es una exageración.”

Day dejó que Mhok fuera empujando su espalda para guiarlo dentro de la sala del club. Desde que dio el primer paso dentro de aquella vieja atmósfera, aún cuando el no pudiera ver con claridad las imágenes, era como si sus recuerdos hiciera que pudiera ver cada centímetro con sus propios ojos. El detrás del closet donde en secreto le gustaba dormir. La caja que se encontraba en medio con todo su equipo favorito de donde se robaba los volantes de badminton o incluso la mesa de conferencias central en la cual se reunía con sus amigos regularmente. Nada ha cambiado ahí, el había tratado de negar que todo esto existía desde que había perdido la vista, pero no, trató de deshacerse de todo ello, pero nada se había ido.

Day caminó tanteando el camino, podía caminar con los ojos cerrados. La vieja vitrina seguía de pie ahí en uno de los costados, dentro había muchas trofeos y medallas. Acarició las honorables estructuras con extremo orgullo hasta alcanzar uno de los trofeos más grandes que se encontraba a lo alto de la vitrina, aquella copa a la que solo

le quedaba una oreja. La recuerda de memoria. Su mano tomó la copa y leyó los nombres, acercando la copa a tan solo unas pulgadas de distancia de sus ojos para poder verlos lo más claro posible. Su nombre se encontraba grabado ahí, la evidencia de que alguna vez vivió una vida llena de brillante esperanza.

“Oi, jugabas dobles. ¿Con quién Day jugaba dobles?” Pregunto Mhok al ver dos nombres en la copa.

“Con otro amigo, August.” El joven contestó con un poco de confusión en su corazón mientras pensaba en August. Desde que había entrado de lleno en el mundo como atleta profesional, su desaparición no era diferente de la de él mismo, había cortado las alas de August haciéndole caer lejos de la cima también. Comparado con el resto del mundo, esa persona es probablemente la persona a la que menos quería encontrarse.

“Oh.” Mhok aceptó su respuesta sin en realidad entender el significado.

“Solo me llevaré este.” Dijo Day, levantando el trofeo al que le quedaba una sola asa. Era el trofeo que el y August habían traído de regreso a la universidad y habían forcejeado para tomarse fotografías con el, hasta que el trofeo se cayó al suelo. Eso hizo que el entrenador los regañara, pero al final ese recuerdo hizo esa competencia diferente de otras.

“Regresemos ahora, Phi. Me llevaré solo este.” Dijo Day, sosteniendo el trofeo en una mano y usando la otra para apoyarse en el brazo de Mhok, caminando fuera de la sala del club, pero al levantar la mirada pudo notar la sombra de de alguien parado de pie frente a la puerta. Al principio pensó que era Gee, pero la silueta no era correcta. Mhok fue cortés al pedir que se les dejara pasar, pero la otra parte se quedó asombrosamente en silencio. Day sintió como un aura de enojo irradiaba dirigida a él. Aun cuando apenas podía recordar su apariencia, dentro de su corazón, quería equivocarse. No quería haber tenido la mala suerte de sacarse la lotería la primera vez que había decidido volver a la universidad de esta manera.

“Day... ¡¿dónde has estado?!”

Ese era el sonido que menos quería escuchar. Su cuerpo sintió un escalofrío recorrerle de la cabeza a los pies. Mhok se acercó y en un susurro le preguntó si necesitaba ayuda con algo. Pero Day solo contesto que no era necesario. No importaba lo que pasara, este momento llegaría. Solo que llegó más pronto de lo esperado.

Tan pronto que no sea había preparado a si mismo con anticipación para lidiar con ello.

“August, ¿te acuerdas cuando me desmayé durante la competencia de los nacionales en Singapur?” Dijo Day.

“Claro que lo recuerdo, porque después de ese día desapareciste.” Su tono de voz lleno de ira.

“Es por una enfermedad que causa inflamación en la córnea. Ahora mi visión es de tan solo el 40%. El doctor ha dicho que pronto quedaré completamente ciego.

La sala del club de badminton se quedó en un abrumador silencio, como si todos los que se encontraban ahí hubieran olvidado como respirar. Day no pudo descifrar la emoción que mostraba el rostro de su ex-compañero. Pero su instinto le decía que August estaba confundido.

“Entonces, ¿por qué no me lo dijiste? ¿Por qué desapareciste así? Dijiste que nosotros éramos los amigos más cercanos. Si eso era así... entonces, ¿por qué me dejaste en la estúpida ignorancia? ¡Day! ¿Por qué no trataste de decirme? Durante 6 meses me rehusé a encontrar otro compañero. Esperé a que tu volvieras,. ¿Sabes cuántas oportunidades perdí en mi carrera deportiva? Day... ¡contéstame!”

August se apresuró hacia él y le sostuvo ambos hombros mientras le sacudía. El trofeo grabado con sus nombres cayó al suelo una vez más. Una de las asas se había roto por la alegría de ambos. Sin embargo, el día de hoy el otro asa se había rota estaba a punto de romperse causando una herida, que quizás nunca más pudiera sanar.

“Day, ¿tu crees que por qué estas ciego te tengo que perdonar?”

CAPITULO 8 - UNA HABITACION EN UNA CASA DE DOS PISOS

“Khun, no lo pienses demasiado. Khun hizo lo mejor que pudo hacer en esa situación. Puede que el joven no pudiera aceptarlo en ese momento y tu amigo este quizás solo molesto. Después de dormir y pensarlo más, quizás en una o dos noches más, él lo entenderá. Entenderá que perdiste la vista Khun. ¿Quién podría actuar tan frío ante una situación así?”

On dijo mientras le ensaña a Day braille. Day había terminado de estudiar los básicos de la lectura en Braille y ahora practicaba la escritura. El sonido de las herramientas golpeando el cuadernos hacía eco hasta la sala acompañado del sonido del tararear de una canción, mostrando su buen humor.

“¿Dos noches, Khun? Ha pasado más de una semana, es como si se convertido en un fantasma.” Day se quejó.

“Si no sucede aún, pues no sucede. Khun, no lo pienses demasiado. Khun no debe de aferrarse demasiado en la vida, si las personas se tienen que ir, uno tiene que dejarles ir. No importa cuánto les amemos, es lo único que podemos hacer... Khun, ¿habías escuchado sobre eso?” On contestó, listo para continuar con su canción con tranquilidad. Day y Mhok solo pudieron reír. De hecho, lo que el mayor había dicho era correcto. Ultimadamente, lo mejor que puede hacer es comprender y aceptar la decisión de su ex-compañero.

“Sensei se ha estado viendo muy bien ultimamente. ¿Qué has hecho con él? Quizás no deba uno de confiar en Sensei.” Mhok bromeó con On.

“No soy japonés, pero no se si alguna vez has escuchado que ellos dicen que las personas enamoradas tienden a verse un poco más jóvenes.” On continuó cantando.

“Khun On, ¿tienes novia?” Day preguntó emocionado.

“Oh, tengo novia desde hace mucho tiempo, es la persona que es mi guía en las carreras, llevamos saliendo mucho tiempo. Ya a este nivel, no hay ninguna duda.” On reveló.

“Si llevan juntos durante tanto tiempo, ¿entonces que harás ahora?” Mhok preguntó mientras reía.

“Es momento de proponerle matrimonio. Parece que la otra parte también está de acuerdo. Así que en nuestra siguiente carrera, al cruzar la línea de meta, le pediré que nos casemos. Se que no ha pensando en esa posibilidad, ella probablemente piense que se lo pediré cuando vayamos de viaje o quizás en algún elegante restaurante. No sabe que Khun On sabe algo mejor, nong.” Una persona enamorada dijo en un tono feliz.

“¿De verdad, Khun On? Una pareja en donde uno es ciego y el otro puede ver bien, ¿de verdad puede sobrevivir Khun?” Day murmuró como si se estuviera preguntando a si mismo más que si estuviera esperando una respuesta de la otra persona.

“Oi, ¿que te he dicho de no juzgarte a ti mismo? Oh wow, Day se está juzgando a si mismo.” Mhok interrumpió de manera juguetona.

“Khun Day, no debemos de pensar como que las personas con ceguera son inferiores al resto. El amor no depende solo de la vista. ¿No es la personalidad más importante que cualquier otra cosa? Además, si se apagaran las luces, nadie podría ver nada, ¿verdad?”

On terminó su discurso de manera audaz, haciendo que Day no pudiera más que negar con la cabeza. El tema del amor era algo en lo que solía pensar. ¿Cómo no podía pensar en ello? Pero cuando supo que quedaría ciego, le cerró la puerta a ese sentimiento. ¿Cómo podría tener ese dulce sueño de que alguien vendría y aceptaría a alguien en su condición? El verdadero amor así solo existe en las novelas.

Mhok interrumpió diciendo algo, pero no había terminado de hablar cuando el sonido del timbre de la puerta principal sonó. La única persona con buena vista en la casa salió a abrir. Day continuó trabajando en su Braille ya que accidentalmente se habían distraído por largo tiempo y ahora tenía que regresar a concentrarse y leer otra vez, para después escribir una pequeña sinopsis de lo leído sobre “Last Twilight”.

"Day"

Al principio, el dueño del nombre pensó que había sido la voz de Mhok la que escuchó, pero con el sonido de los pasos, la distancia, y el sonido de la puerta al cerrarse, le hizo pensar lo contrario. Además, el ligero olor a cigarrillos de siempre, ahora sido suplantado por el del parche analgésico que los atletas utilizan regularmente.

“¿August?” Preguntó aun cuando ya sabía.

“Lo siento.” Dijo la otra persona, y eso hizo que corroborara que la persona frente a él era su excompañero.

“En ese momento estaba enojado. Pero al regresar y pensar en ello a fondo, me hizo darme cuenta de que tu has tenido muchas más dificultades que yo.”

“Yo también me disculpo por desaparecer así. Siento haberme ido así.” Dijo Day.

“No se nada de eso ya, ya no recuerdo siquiera porque estaba tan enojado.”

August se rió para después jalarlo y abrazarlo como siempre lo había hecho. Era la forma en que se animaban el uno al otro, especialmente cuando habían perdido algún partido importante. Esta vez no fue diferente, quizás incluso haya sido más difícil que nunca. Tanto él como August fueron completamente derrotados, una parte perdió muchas oportunidades, mientras la otra parte perdió mucho más.

“Maldición, ¿te has estado ejercitando? ¿A dónde fueron todos tus músculos? Ahora hasta un niño te ganaría.” August dijo bromenaod mientras se alejaba y llevaba a Day a sentarse en el sofa para hablar. Day presentó a August a Mhok y a On antes de continuar su plática.

“Si tu perdieras la vista, ¿crees que lo que más te preocuparía sería que un niño pudiera derribarte?” Con el pasar del tiempo, Day había comenzado a hacerse a la idea de la realidad de sus propios ojos.

“¿Es incurable?” Preguntó August genuinamente.

“En realidad, se puede realizar un transplante de cornea. Pero la espera es larga ya que hay que esperar a que haya un donador. Además, la persona tiene que haber perdido la vista por completo antes de poderlo realizar. ¿Debería ya comenzar a orar para que se apresure todo y quede ciego por completo ya?”

Dijo bromeando el joven pero la persona que escuchaba probablemente sabía que nada de lo dicho anteriormente era gracioso y August lo abrazó de nuevo mientras frotaba su espalda con su mano, reiterándole a la otra parte que ahora tiene a alguien más a su lado y no debe de contener sus lágrimas. Su enfermedad le había hecho olvidar a muchas personas a lo largo del camino, cosa que había sido terrible, ya que eran personas que estaban dispuestas a estar a su lado y apoyarle.

Day se alejó, limpiando sus lágrimas mientras August continuaba con la conversación. Era como la antigua atmósfera entre ellos dos hubiera regresado.

“¿Aun te acuerdas de aquel restaurante? ¿Aquel lujoso restaurante al que prometimos ir a comer si ganábamos la competencia a nivel internacional?” Preguntó August.

“Lo recuerdo muy bien. Es muy costoso y difícil de conseguir un reserva.” dijo Day mientras reía.

“He reservado dos lugares para que tu y yo vayamos a comer ahí el Domingo,” Dijo August sin dudar dejando a Day atónito e indefenso. Al día de hoy, Day no ha llegado

al punto de practicar comer de la misma manera en que haría fuera de casa y frente a todas personas, así que pensó en la comida que había pedido On.

“Maldita sea, ¿no te estás apresurando? Aún no he ganado nada a nivel internacional,” Dijo bromeando.

“Pero gané el último partido. Ahora ganaré la categoría. Además ahora solo juego individuales, regresar a la categoría de dobles tomará un tiempo.” Aún cuando Day trató de no sentirse feliz por algo tan egoísta como ello, debía de admitirse a si mismo que le agraba que August no hubiera encontrado a alguien para tomar su lugar en la cancha aún.

“Oh, entonces consideremos esto como una celebración para ti, podemos compartir esto.” Day aceptó mientras la emoción llenaba su pecho. Aún a sabiendas de que August no podía comer alimentos fuera de su programa de alimentación, a menos que se tratara de comida especial, así que la otra parte se excusó diciendo que debía regresar, aunque en el fondo, la verdad era que Day no quería hacer un desastre comiendo frente a su ex-compañero.

“Nos tenemos quedar el día de hoy aquí, fue orden de P’Night. Dijo que tenía un asunto importante que atender y necesita que alguien cuide la casa.” Mhok dijo mientras tomaba la pizza y la dividía para así ponerla en el plato de Day, acercando también su mano para que supiera cual era la salsa picante y cual la salsa catsup.

“Espera, ¿qué dices?” Day continuó quejándose mientras ponía más aros de cebolla dentro de su boca.

“Eso mismo, que me pasaré la noche aquí. ¿Quizás deba dormir en la sala?” Dijo Mhok.

“Hay un fantasma en la sala ya te lo he dicho antes. Cuando estaban construyendo la casa, una vieja mujer sufrió una caída de uno de los andamios y se murió. Ahora, tarde por la noche se puede escuchar siempre los gritos de dolor” Dijo Day con rostro serio mientras doblaba su pizza para hacer que comerla fuera más fácil.

“¿Estás diciendo la verdad?” Mhok dijo en voz baja.

“No es verdad.” Dijo Day, riéndose fuertemente con satisfacción. Eso hizo que Mhok se quejara un poco, pero no le poco ya era costumbre entre ellos llevarse así. **“Puedes dormir en mi recámara, hay suficiente espacio disponible. Si entrata un ladrón con una arma y quiere matarme, tu podrías ayudarme a tiempo,”** continuó.

“Y cuándo solo están P’Night y tu aquí, ¿él duerme en la habitación de Day?”

“No,” el más joven tan solo encogió los hombros.

“Y si el ladrón con el arma entrara dentro de la habitación de Day, que harías?” el mayor preguntó.

“Night me quiere muerto, ¿qué no sabías? Probablemente sea quién planeó enviar a los ladrones desde un principio. Puede que traten de robar la casa por la noche, prepara un arma o un cuchillo por si acaso.”

Day se separó y se fue de regreso a su habitación de buen humor diciéndole a Mhok que tomaría una siesta y que no se metería en problemas. Que si el necesitara algo, le dejaría saber.

El más joven se excuso a si mismo mientras el mayor acompañó a la otra persona a la parada de autobús mientras Day dormía.

Al despertarse de nuevo el cielo ya estaba completamente oscuro. El toque de la la puerta le despertó, su expresión dejaba saber que le había costado dormir a causa del estrés provocado por el hecho de que August insistiera en devolverme el favor. Así que le costó mucho trabajo quedarse dormido.

“¿Puedo pasar?” Se escuchó la voz despues después de que tocaran la puerta otra vez. Day caminó y le abrió la puerta a Mhok. Mhok, quien se encontraba completamente despierto entró en la habitación y le preguntó en donde dormiría.

“Elige tu mismo.” Contestó, sin pensar demasiado en ello mientras saltaba a su cama y se ponía los audífonos para continuar escuchando un podcast. Después se giró para mirar a Mhok vagamente mientras lo veía tratando de tomar una decisión probablemente pensando en si dormir en el suelo a lado de la cama y la ventana para hacer guardia en caso de que hubiera un ladrón.

“Relájate Phi. Si quieres hacer algo adelante. Pero si lo quieres es fumar por favor hazlo afuera y después toma una ducha.” Dijo el dueño de la habitación.

“Mi adicción no es tanta, no fumo demasiado.” La otra parte se quejó.

“El único olor que percibo en ti es el olor a cigarro. Si no llamas a eso adicto, ¿cómo lo llamarías? Day dijo sin cuidado. Mhok frunció la nariz tratando de olfatearse su ropa y su torso, pretendiendo que no tenía importancia. Pero en realidad había perdido su confianza, por lo que dijo que iría a tomar una ducha primero. El dueño de la habitación fingió estar dormido. De pronto, no pudo evitar sentirse nervioso al estar a solas con Mhok.

Mhok terminó de bañarse y se acostó sobre el futón en el suelo y trató de abrir conversación, pero la otra parte continuó pretendiendo que estaba dormido y cortándolo. Pronto la voz de Mhok desapareció también. Day escuchó la hora en su teléfono que aún tenía sus audífonos conectados y se dio cuenta de que era casi la media noche.

La voz de Gee sonó en su cabeza... *'¿Alguna vez has visto su rostro claramente?'*

El le había visto una vez pero ahora ya no lo recordaba.

"P'Mhok..."

El menor le llamó en voz baja, pero al no haber una respuesta, se movió lentamente para bajarse de la cama con todo el cuidado que pudo. Su cuidador se encontraba acostado ahí, pero lo único que podía ver era un bulto borroso a través de la cortina de agua que cubría sus ojos. Day se acercó lentamente. La imagen frente a él se fue haciendo más nítida. Day se acercó más y más, y la imagen aún más nítida, hasta que la distancia era menos de un pulgada. Y así, la imagen del rostro de Mhok pudo ser vista claramente por primera vez desde que se conocieron.

Si tuviera que aceptar las cosas sin prejuicios, todo lo que Gee había dicho sobre Mhok siendo muy apuesto, era algo que el nunca se hubiera imaginado antes.

Pero ahora, el corazón de Day temblaba... y no sabía por qué.

CAPITULO 9 - RESTAURANTE PHILIPPE

"¿Philippe?... Wow, la comida de ahí es tan lujosa," dijo el cuidador quién siempre olía a cigarrillos mientras Day movía uno de sus dedos. Su rostro aburrido se encontraba mirando la pecera. Nong Day y Nozomi se llevaron mejor de lo esperado. Su viejo pez dorado parecía notablemente más alegre ahora que tenía a un nuevo amigo en su vida.

"Es un restaurante de comida francesa, comer fideos no será suficiente, además y si el spaghetti se riega por todo lados?" Day se quejó.

"Anda Day, son amigos cercanos. Algo así no tan importante." Mhok trató al menos consolarle, pero no obtuvo ninguna respuesta además del silencio y un suspiro. Day golpeó el cristal de la pecera llamando a Nong Day, pero el que apareció nadando primero fue Nozomi, el nuevo pez.

“¿Quisieras tratar elegir un menu primero? Debe de haber algo que se pueda comer fácilmente y ese día ordenarlo.”

Day escuchó aquello y sintió un poco de esperanza. Dejó que Mhok le leyera el menú, mientras escuchaba comenzó lentamente a imaginarse comiendo cada cosa, debía de haber una salida.

Un filete era probablemente lo más facil para comer y es algo que ya come regularmente. Mhok le ayudó a pensar y planear cada paso del día Sábado. Había también que elegir la ropa ya que *'Philippe'* tenía un código de vestimenta estricto en donde solo se permitía vestimenta semiformal. Mhok y Day vaciaron el clóset del menor, quién insistía en que su vestimenta fuera adecuada, pero no muy formal.

El menor pasó mucho tiempo eligiendo, decidiéndose en una camisa, pantalones de vestir y zapatos cerrados. El resto fue solo esperar a que llegara el día. Para Day los cuatro días entre el Miércoles y el Sábado fueron largos pero a la vez cortos. Al mismo tiempo, su corazón quería que el día llegara, pero la otra parte estaba preocupada. Al no poder ver el rostro de August claramente, casi había olvidado su gran sonrisa. En lo profundo de su corazón, él quería verle una vez más, aún cuando también sabía que era algo imposible de que sucediera.

“¿Vendrás conmigo?” Day preguntó al llegar el día Sábado.

“Iré, es mi deber ahora.” Mhok contestó con calma, su estado de ánimo no sintiéndose el usual.

“Entonces, ¿te quedarás ahí y me esperarás? ¿O regresarás después a recogerme?” Preguntó con voz dudosa.

“Me sentaré a esperar en el auto cerca del restaurante. Si me necesitas llámame y dime que quieres regresar. O si hay algún problema y necesitas ayuda, siempre puedes llamarme. Estaré listo a la espera.”

Esa voz hizo que el mejor sonriera por primera vez en el día. Day le preguntó a Mhok sobre el acomodo de su atuendo una vez más antes de bajarse del auto.

Su corazón apenas latía a su ritmo, especialmente cuando llegaron al restaurante. El personal lo llevó a la mesa para que tomara asiento. Todo era maravilloso. El aroma a mantequilla fresca inundaba el lugar, la música clásica sonaba suavemente todo el tiempo, mientras el sonido de las personas hablando inglés con acento francés flotaba en sus oídos. Con todo aquellos elementos frente a él, Day lentamente le pudo dar forma a todos aquellos pequeños detalles en su cabeza.

“Iré a esperar en el estacionamiento. Si necesitas cualquier cosa, solo dime.” Dijo Mhok después de dejar sentado a Day en la silla. Para después retirarse al auto de Night que siempre usaban. August había concertado la cita a las 8:00 p.m. Pero habían llegado a las 7:30 p.m., por lo que el tiempo que tendría que pasar dentro del auto había incrementado bastantes minutos.

“No fumes demasiado, Phi. Siento pena por tus pulmones,” bromeó.

“¿Acaso son tus pulmones? O como te has dado cuenta si fumo mucho o poco.” Contestó la otra parte sin darse por vencido.

“No son mis pulmones, pero como si lo fueran. Estos últimos dos o tres días el olor de tus cigarrillos ha sido más notorio cada vez.” Dijo el menor riendo pensando en que la persona frente a él contestaría con algo sarcástico de vuelta, pero no fue así, Mhok se quedó inusualmente callado. Su respiración se volvió pesada e incómoda. No estaba actuando normal, no podía verlo claramente por lo que le era imposible adivinar las emociones de la otra parte. Day movió su boca varias veces tratando de disculparse, pero la otra parte protestó diciendo que lo que dijo no era nada de que preocuparse y que no había razón por la que Mhok estuviera enojado.

“Iré a esperar al auto.” Dijo en voz baja antes de que la familiar sombra desapareciera.

El menor no pudo hacer nada más, más que desdoblar la servilleta incómodamente. En un oído mantenía su audífono para así poder monitorear el tiempo. Mientras se concentraba en lo que tenía frente a él, Mhok le informó que el mesero ya sabía como tenía que cocinar su filete para su conveniencia y que nada saliera mal.

El mesero le trajo su soda y la sirvió en el vaso. El joven lo tomó y tomó un sorbo, quería calmar la inquietud que sentía por dentro, una inquietud que ni el mismo sabía cual era la causa.

Ya eran las 8 p.m. en punto...

Pero August aun no había llegado. Day dudaba en si contactarlo o no, así que decidió continuar sentado y esperar en silencio. La otra parte quizás estuviera atascada en el tráfico, pudo escuchar el sonido de ligero de lluvia. El menor llamó al mesero para preguntar y corroboró que afuera estaba lloviendo.

Ya había pasado de las 8:30 p.m....

Pero August seguía sin llegar. Day decidió llamar a su ex-compañero, pero nadie contestó. Comenzó a sentirse extraño, llamó a la otra persona tres veces más y lo único que obtuvo fue un completo silencio. Quizás se había equivocado en la fecha de la cita. Day llamó a Mhok para preguntar sobre la fecha, pero su cuidador confirmó que August había hecho la cita para el día de hoy.

Ya eran las 9 p.m....

Pero August seguía sin llegar. La emoción que algún momento sintió, se había agotado ahora por completo. Era como un globo que se hubiera desinflado por completo hasta colapsar. Ya no quedaba ninguna buena emoción. No quedaba ningún otro pensamiento más que el pensar que así era como lo quería la otra persona. El hecho de burlarse de él al no aparecerse había sido arreglado para contrarrestar su propia desaparición por un tiempo. August probablemente no lo había perdonado de verdad. Es por eso que ahora Day sonreía irónicamente mientras se dejaba caer exhausto sobre el respaldo de la silla.

Ya eran las 9:30 p.m....

En media hora el restaurante cerrará. El empleado vino y preguntó si quería que le sirvieran lo que había ordenado o lo pediría para llevar. Sintiendo traicionado, el menor no quería cargar de regreso con la vergüenza, así que ordenó que le sirvieran, y así podría dejarlo simplemente ahí, sin forzarse a comer solo para no sentir el dolor innecesario.

“Si lo dejas ahí por más tiempo, se pondrá tan duro que ya no podrás comerlo.”

"P'Mhok"

Una sonó no muy lejos de ahí. Se giró hacia donde se originó la voz y pudo ver la silueta de alguien de pie. Aún cuando no era el sonido de la voz que había estado esperando, el menor se sintió extrañamente bien. Mhok movió la silla para sentarse en donde August debió de haber estado y discretamente le sirvió el resto del agua que quedaba para beber.

“¿Y este platillo? Es una pena que el dueño no lo quiera. Ahora me lo comeré yo. La calidad de esta carne no es nada barata, podría utilizar el costo para la gasolina de un mes de mi motocicleta.” Mhok se quejó mientras tomó el cuchillo y pretendió comérselo.

“¿Hay algo que interfiera con el sabor? No lo he probado aún.”

“No te lo diré. Si quieres saberlo, tendrás que probarlo tu mismo. Aún que veo que estás muy lejos de hacerlo,” Dijo Mhok mientras levantaba la mano para llamar al mesero y pedir la sal y pimienta.

Day entonces tomó la oportunidad de ordenar otra copa de vino tinto también. Mhok incluso se rió. **“Pensé que no querías algo como esto y que beberías jugo de naranja. ¿Acaso te quieres emborrachar?”**

“¿Está delicioso?”

“No te lo diré, si quieres saberlo, comamos juntos. Ya tu sabrás si estar de acuerdo conmigo o si solo quieres emborracharte o no. Yo me aseguraré de comerme el delicioso platillo.”

“Me aseguraré de comerme el delicioso platillo.” Day dijo en tono irritado, mientras repetía las palabras de la otra. Mhok rió una vez más. Ambos utilizaron su tenedor para tomar un primer bocado de la carne y ponerla dentro de sus bocas al mismo tiempo, y también casi al mismo tiempo ambos exclamaron que estaba deliciosa.

Aún cuando el platillo había estado ahí por un largo rato, el sabor aún se podía considerar excelente. No era demasiado grasosa, ni tampoco estaba poco cocida. Se encontraba en el punto exacto. Por fuera quizás un poco seca, pero por dentro aún estaba bien.

“Este debe ser un programa de bromas. Dijo Day, mientras sostenía su copa de vino para pedir que se le sirviera una segunda vez.

“Day... tómalo con calma.”

Mhok trató de detenerlo, pero a él no le importó. Algo dentro de él le dijo que pusiera más del vino dentro de su boca, como si por arte de magia esto fuera a curar las heridas y el dolor que sentía por dentro. El mesero se acercó para informarles que eran ya las 10 p.m. y preguntó que si querían ordenar bebidas adicionales el podría traerlas por última vez. En cuanto a la comida, ellos podían quedarse allí para comer, pero que no se tardaran tanto. En un principio, Mhok dijo que no había nada más que agregar, pero fue interrumpido.

“Tres copas más del mismo vino tinto,” Dijo Day riéndose.

"Day," la voz dijo molesto.

"¿Que pasa Phi? Son dos, tu también quiere una copa o que? ¿No has tenido suficiente? Toma, te comparto una." Él bien sabía lo que Mhok estaba pensando, así deliberadamente continuó molestándole.

"Creo que ya estás borracho. Es suficiente. Ya no necesitas beber más."

Una fuerza le jaló, acercándose para quitarle la copa de vino que tenía en su mano, pero el menor se resistió usando todas sus fuerzas, mostrando claramente que no permitiría que la otra persona le molestara. Ambos se mantuvieron ahí por varios minutos antes de que el cuidador se diera por vencido y retirara su mano. Day levantó la tercera copa y se la vivió de un solo trago.

"Ya se ha terminado todo, señor." Mhok dijo sin obtener una respuesta, pero sabía que le otra parte le estaba escuchando.

"Cuando comencé a no poder ver nada, elegí escapar por mi. Tenía miedo de que se supiera la verdad. y, pensé que hoy me encontraba más preparado. Pensé que ya había aceptado el asunto, que ahora ya había asimilado todo. Pero al exponerse todo, es como si no una vez más no pudiera aceptarlo."

El menor dijo en voz alta. Al mismo tiempo trataba de evitar que le temblara la voz, pero no pudo hacerlo. El día de hoy se sentía como un completo fracaso. Day trató de ocultar sus sollozos lo mejor que pudo, aún cuando sabía que la otra parte lo notaría con facilidad.

"Siempre traté de mentirme a mi mismo sobre el hecho de no llegaría a ser ciego, Phi... Pero lo soy, estoy ciego y no puedo ver. El problema soy yo, todas las personas a mi alrededor siguen igual. Esa es la verdad, solo estaba engañándome a mi mismo. ¿Quién carajos querría salir con el ciego al que le da vergüenza ir a cualquier lugar?" Day se ríó, mientras se expresaba irrespetuosamente de si mismo.

"No creo que debieras de avergonzarte," Mhok interrumpió.

"¿Crees que me conoces ahora? Si me hubieras conocido antes y hubiéramos estado saliendo, me hubieras dejado," Day continuó.

"Eso no es cierto, Day. Mira, yo siempre me he comportado de manera normal contigo."

"Pero con Gee y August no es lo mismo P'Mhok. ¿Lo entiendes?"

Había tratado lo mejor posible. Había hecho su mejor esfuerzo para no mostrarse débil ante la persona frente a él, pero había sido completamente inútil. El menor pudo sentir las lágrimas fluyendo por las orillas de ojos, bajando por su nariz y restalando lentamente por sus mejillas. Day podía tratar de negar la verdad, pero no podía negar el hecho de que su corazón ya no podía continuar aguantando más. El menor levanto la cuarta copa de vino y la vació en su boca.

“Siempre me ha gustado August. Nunca lo vi como solo un amigo.” El castillo de arena que había intentado construir había sido claramente destruido por las olas, y no quedaba nada. Después de esto, ni siquiera su amistad perduraría. Mientras más borrosa era la luna, más irritable se ponía el menor. Quería levantarse y patear la mesa, causando que todo sobre ella se cayera. Tratando de deshacerse de todas las emociones que estaban hirviendo por dentro, quebrarlos, hasta que no quedara nada.

"Day..."

Mhok pareciera que estaba por decir algo, pero al mismo tiempo el sonido del móvil que colgaba de la puerta del restaurante sonó y el sonido de pasos se fue acercando.

Aun cuando le quedaba poca lucidez, el menor pudo escuchar cada movimiento claramente.

Una áspera llamó su nombre con firmeza.

"Day..." y el dueño de la voz era August.

CAPITULO 10 - PARQUE PUBLICO

"¿Sabes si August escuchó lo que acabo de decir?" Day le preguntó a Mhok al siguiente día. Anoche había estado muy borracho, pero recordaba que había dicho algo por accidente. El menor no esperaba que August llegara al restaurante en ese momento. Ya estaban muy cerca de cerrar, así que Day pretendió haberse quedado dormido a causa de estar borracho y fingió no saber nada. Así que Mhok lo cargó a su habitación, pero la verdad era que había estado consiente. Aún cuando el recuerdo era vago sabía que August había tenido un accidente que había resultado en la inflamación de uno de sus nudillos durante la práctica y tuvo que apresurarse al hospital. En cuanto a su teléfono, lo había dejado en su casillero, todo había estado bien a excepción de cuando por accidente había confesado todo.

"No lo sé, Day. Estaba sentado de espaldas a él." La voz de Mhok era sorprendentemente suave.

"No me estás mintiendo, ¿verdad?" el menor preguntó, aun con sus sospechas.

"No... ¿Por qué te mentaría?"

Pero, ¿por qué sentía que la voz de Mhok no era normal?

"Por favor, ven a buscarme." Day pretendió hablar en voz baja para hacer que Mhok caminara hacia donde él estaba. Mhok había estado sentado en la otra esquina de la sala de estar, y sin dejar que la otra parte lo atrapara, hizo que caminar hacia donde él estaba para así poder atraparlo y poner ambas manos frente al rostro de Mhok y acercarlo hacia él quedando a no más de una pulgada. Los ojos de Day se encontraron con los del mayor, él trató de leer su mirada, pero los ojos de Mhok le decían que no había ninguna respuesta que dar sobre August. Sin embargo, estaban tristes. ¿Por qué estaría Mhok triste? Era algo que Day no sabía.

"Tus ojos están extrañamente tristes. ¿Hay algún problema en tu vida?" Preguntó.

"Mis padres murieron, mi hermana mayor murió y yo estuve en prisión. Además de eso, ahora tengo deudas. No importa cuanto dinero gane, no puedo cubrirlo todo." Mhok contestó con enojo.

"Me refiero a si tienes algún problema del que yo no sepa aun. ¿Estás preocupado por algo?" Day creía que algo en la mirada de Mhok era acusadora.

“No tengo nada... pero si lo tuviera, no te diría. Si te lo dijera todo, entonces ya no sería algo que no supieras.” Mhok rio al final pero el menor no pudo escuchar la alegría en esa expresión. Estaba por decir algo, pero el sonido del timbre viniendo de la puerta principal se hizo más fuerte. Mhok pensó que era On, con quién tenían una cita el día de hoy ya que traería unos libros para que Day practicara Braille.

"Day"

Una voz llamó después de que la puerta de la sala se abriera. Era verdad, On estaba ahí, pero había alguien más y esa voz hizo que le recorriera un escalofrío aún cuando solo se trataba de alguien que estaba en la otra habitación. Esa voz pertenecía a August...

“Me encontré afuera con el amigo de Khun Day. Pude ver que también es un atleta,” Dijo On.

“P’On me dijo que el también corre. Day, creo que es buena idea que tu también te ejercites de vez en cuando. Hace un año que no te ejercitas, ¿verdad? ¿No estás estresado? Vamos a sudar un poco y sentirnos mejor.” August dijo en un tono normal, como si todo estuviera bien. Como si no supiera nada, tal como si no hubiera escuchado o visto nada.

“Tu solo hablas. Mira mi condición.” Day trató lo mejor que pudo de actuar normal.

“¿Puedes correr? Yo seré tu corredor guía.”

Usualmente cuando las personas ciegas corren deben de tener a una persona con buena vista que les ayude a guiarles. Tal como sucede con On y su guía. Ambas personas llevan una cuerda o cinta atada a una distancia en la que sigan dentro del alcance, pero que les permita mover su cuerpo con facilidad. El corredor guía debe de dar indicaciones y contral el ritmo de la persona que no puede ver. En el caso de Day, todo esto no significaba salir a correr o sudar un poco, como otras personas dirían, para el significaba que podría pasar mucho tiempo con August en otro sentido.

“No estoy seguro.” Encontrándose dividido en su batalla.

“Anda, inténtalo primero. Si no te gusta, solo deberás renunciar a ello. ¿Qué dices?”

August insistió hasta que el joven de corazón débil finalmente aceptó. Después se convirtió en la centro de todo, haciendo los arreglos para que los cuatro practicara ir a correr juntos. Irían la pareja de On y la pareja Day, en cuanto a Mhok, el también les siguió el ritmo, cumpliendo su deber y ayudando al proporcionales la facilidad para

hacer arreglos con la cita que se llevarían a cabo en el parque que no estaba lejos dentro dos días.

August se retiró poco tiempo después de haber llegado ya que tenía que continuar con su práctica de badminton. En cuanto a On, solo había venido a dejar algo, por lo que tampoco se quedó por largo tiempo.

“¿Estás bien?” Day le preguntó a Mhok en cuanto todos se hubieron ido.

“Estoy bien. Tu eres el jefe y yo tu subordinado. ¿Qué debería de contestar? Eso creo.” Mhok dijo en tono bajo y áspero que hizo difícil de interpretar.

“Lo haré otra vez. ¿Estás enojado conmigo por algo?” Day argumentó sin entender.

“Day, ¿acaso te olvidas de quién eres? No es nada.” Dijo Mhok. **“Si Day quería hacer algo, yo debo estar de acuerdo con todo ya que recibo un salario por hacer lo que tu desees, ¿okay?”**

La otra parte habló con una voz tan dulce que Day accidentalmente se rió. El menor quería ver claramente el rostro del la ruda persona que estaba pretendiendo ser así de dulce. Debía de ser divertido e interesante verle.

"Sarcástico"

“¿Eres adicto a quién?”

“¿Estás hablando de mi?”

La voz de Mhok se hizo más ligera, aun cuando ambos estaban discutiendo. En su corazón, Day se sintió más relajado, así que ambos comieron su almuerzo. Day decidió comer fideos, pensaba que ya no podía seguir escapando más, tenía que hacer lo más que pudiera.

“¿Es esto para que tu boca se lo coma o tus mejillas? Te has ensucidado hasta las cejas.” Mhok refunfuño y se rio un poco. Pero tal como la otra persona había dicho, comer fideos para una persona a quién le quedaba tan poca vista, era como estar en un campo de batalla. Incluso usar los cubiertos era difícil, utilizar los palillos era difícil también. Al comer quedaban manchas por todos lados. Además, ni siquiera se sentía satisfecho.

“Anda, yo te lo daré. Si continúas comiendo así, no terminarás si no hasta la hora de la cena.” Mhok dijo, estirando su mano para sostenerlo.

“No tienes que ayudarme. Si me ayudas todo el tiempo, ¿qué pasará cuando estés ahí? Puedo hacerlo solo.” Day dijo, pero la mano de Mhok aun lo sostuvo firmemente.

“¿De verdad quieres tanto vivir solo?” Mhok preguntó tan normal como si estuviera hablando del clima. Pero Day sentía muchas cosas en esa pregunta. Si tuviera que contestar, su respuesta probablemente fuera que si. Quería ser lo más cercano a una persona común y corriente posible. Aun cuando sabía lo difícil que pudiera ser.

“¿Me cuidarás por el resto de mi vida? Un día, habrás terminado de pagar la deuda del auto y te irás. Eso es bueno. Yo se que nadie quiere hacer un trabajo como este. Ni siquiera mi mamá y mi hermano lo quieren hacer, si no, ¿por qué te contrataron?”

Day habló por un largo tiempo y esa larga frase detuvo todo, dejándolos a ambos en silencio. Mhok no continuó hablando más pero usó su fuerza para sostenerle y usar los palillos para darle de comer. Day soñaba con toda su voluntad el no dejar que nadie más hiciera nada por el sin su consentimiento

“Te daré de comer solo el día de hoy” Dijo mientras sostenía la mano Day para que pudiera recordar la distancia que había. **“Se que Day no me quiere en este trabajo el resto de su vida, y no quiero desobedecer.”**

Fue la voz de Mhok lo que hizo que Day soltara el agarre de su mano y dejar de ejercer fuerza. Entonces Mhok pudo acercar su mano, llevando los fideos a su boca con seguridad. Todo procedió sin problemas y en silencio mientras Day continuó esperando y prestando atención para abrir la boca mientras Mhok solo le avisaba con respecto al siguiente bocado.

“¿Quieres ir a correr conmigo?” le preguntó a Day dejando mientras los bocados seguían llegando.

“Está bien, es divertido. Así podré ejercitarte mientras trabajas, vale la pena,” Dijo Mhok, y Day finalmente sonrió. Continuó comiendo hasta que terminó los fideos con facilidad. Se sentía agradecido por la ayuda de Mhok y también se sentía agradecido de tener a Mhok corriendo con él. No sabía por qué, pero Day se hubiera sentido muy extraño sin estar con Mhok. Mhok era como una garantía de que siempre habría alguien que lo apoyara, como un tipo de apoyo especial que hacía que todo siempre saliera bien.

Day continuó contando los días y esperó emocionado. Hasta que el verdadero día llegó y la emoción no cedió en absoluto.

“¿Está apretado?”

El cuidador personal le preguntó a Day mientras le ataba los cordones de los zapatos. El menor ahora tenía una cinta para guía sujeta a August. On y su pareja había venido a enseñarles y el método básico para poder correr había sido completado antes de separarse y correr un poco más lejos para que hubiera más espacio. Ahora eran solo ellos tres corriendo en el parque, Day, August y Mhok.

“Comienza a correr.” August dijo como el guía mientras se movía gentilmente.

Day comenzó a moverse y comenzó a correr. Al principio no estaba seguro, pero cada paso que daba le traía de regreso algunos buenos sentimientos.

“En diez pasos vamos a comenzar a dar vuelta a la izquierda.”

Su guía daba las indicaciones por adelantado, y combinado con las señales físicas, correr para una persona ciega no es un problema. No es tan difícil como lo pensaba y Day se sentía increíblemente libre. No sabía si era porque había salido, tal como dijo August. O si era porque había hecho algo que pensó que nunca podría volver a hacer después de que perdió la vista. No lo sabía.

“¿Estás bien?” Preguntó August.

"Estoy bien, lo disfruto," Contestó Day.

Caminaron durante todo el trayecto con Mhok corriendo detrás de ellos no muy lejos. Mhok estaba en silencio y casi no intervino en la conversación entre Day y August. Fue cuando se sentaron a descansar que Mhok se excusó a sí mismo para ir al baño.

“Hey,” August habló primero mientras Day bebía agua para calmar su sed. El menor giró la cabeza hacia la voz y solo pudo ver el contorno de un rostro mientras trataba de interpretar los ojos de la persona que le veía directamente. **“Quiero compensarte... Vayámos a comer.”** August continuó.

Day trató de leer el tono en su voz, pero no pudo interpretarlo todo. Se preguntaba si al final de todo August había escuchado lo que ese día. Pero, si hubiera escuchado, el hecho de August estuviera hablando de ir a comer juntos podría tener un significado. ¿Cuál sería el significado oculto?

“¿Otra vez?” bromeó y se rió.

“Esta vez si cumpliré.”

La voz era firme y agitó un poco los sentimientos que todavía quedaban en su corazón. Al escucharlo una vez más, los recuerdos también regresaron. Aquellos días en que corrían juntos en la cancha por las mañanas. Cuando gritaban a todo pulmón después de haber ganado la competencia de calificación, abrazándose el uno al otro cuando perdían. August estaba intercalado en muchos de los recuerdos y sentimientos de Day, al punto que no podían ser separados.

Day aceptó ir una vez más.

CAPITULO 11 - UNA BAR NORMAL

“¿Tú crees que luzco bien?”

Day preguntó mientras estaba en el auto en silencio, August había confirmado el lugar y el horario desde el inicio del día, y le aseguró que no tendría que esperarlo, que llegaría a tiempo sin importar qué, ésta vez no habría inconvenientes. Sólo aquella vez no salió nada bien; pero ya no se verían en Phillippe porque no consiguió reservación, así que August le dijo que se encontraría en un bar al que solían ir. Era pequeña, amigable y no había mucha gente.

“Actúas como un adolescente en su primera cita,” se burló Mhok.

“¿Cómo? Wow,” Day dijo, sintiendo que se sonrojaba un poco.

"Te has arreglado el dobladillo de la camisa unas veinte veces, un poco más y te traeré una regla."

"Ya lo medí, así que ya sabes lo emocionado que estoy." la otra persona respondió en tono casual. **"Bueno, August me dijo algo extraño, ¿qué opinas? Cuando me invitó me dijo: no pongas excusas. Pero su tono... no parecía normal,"** dijo abiertamente.

"¿Por qué? Cómo era su tono."

"Como si suplicara Phi, no sé cómo explicarlo."

Una vez que lo dijo, se sintió avergonzado. Desde el principio, no sabía si estaba sonrojado o no, pero ahora se sentía con más confianza. Mhok sólo se rió pero no dijo nada. Day había llegado allí después de perdonar a August, aunque él no había escuchado la historia completa de lo que pasó ese día, pero lo había interpretado un poco más allá con lo que el mismo pudo ver.

"Creo que le voy a confesar mi amor a August hoy," dijo, y la atmósfera se envolvió de silencio nuevamente.

"En serio..."

"Probablemente no tenga nada que perder, pero al menos quisiera ver su expresión antes de no poder ver más nada. Sólo quiero decírselo antes de que sea demasiado tarde."

Mhok no dijo nada, pero gentilmente apretó su mano en su hombro como señal de simpatía. Y después de eso, durante el resto del camino, el ambiente volvió a quedar silencioso. El joven tenía muchos locos pensamientos en su cabeza, especialmente porque se confesaría hoy, y puede que la respuesta que recibiera no fuera la esperada.

¿Cómo debería proceder de ser así?

"Llegamos... te llevaré a la tienda."

El auto se detuvo y las palabras del conductor lo despertaron de su ensueño. Espero que la otra persona abriera la puerta antes de salir y tomar una gran bocanada de aire, tomando confianza. Tomó el brazo de Mhok, y lo siguió hasta la tienda donde había hecho la cita con August. Viejos recuerdos vinieron a él. A él y a August les solía gustar escapar en secreto del entrenador para beber algo juntos aquí, ya que nunca había mucha gente y además se hicieron cercanos al dueño de la tienda. Así que era difícil que la historia llegara a los oídos del entrenador.

“Estamos frente a la tienda.”

Habló el mayor, entonces su mano se movió para abrir la puerta, sintiendo el aire que provenía del interior, la frescura flotó a su alrededor haciéndose sentir. Mhok caminó dentro y pudieron escuchar una suave melodía, música suave que los recibía. Day sacó su teléfono para llamar a August,

Day buscó a tientas su teléfono celular para sacarlo y llamar a August, pero aún no había conseguido cuando de repente se escuchó un estruendo y se vieron papeles volando, la imagen borrosa que se presentó frente a Day eran muchas personas y objetos que parecían ser globos coloridos.

“¡Feliz cumpleaños Day!”

August caminó hasta que Day pudo verlo claramente, aunque no se acercó lo suficiente. El sonido del canto de feliz cumpleaños resonó por todos lados. Las voces mezcladas y las voces de muchas personas le trajeron buenos recuerdos. Debieron haber venido todos sus amigos del grupo de bádminton. Day mantuvo a raya su entusiasmo, pero no completamente. No por la cantidad de personas, sino porque a sus ojos, parecía haber algo más en la actitud de August.

“P´Mhok, yo me haré de cargo de Day ahora.”

La persona enfrente dijo mientras sostenía la mano de Day, quien aún agarraba el brazo de Mhok. Al principio pensó que August también colocaría su mano en su antebrazo, como solía hacerlo Mhok, pero no, August en realidad, siguió sosteniendo su mano.

Esa calidez hizo que su corazón diera un pequeño salto.

“Feliz cumpleaños Day... yo iré a esperar en el auto.”

El joven asintió antes de oír como la otra persona abría la puerta y se marchaba. Pudo sentir el viento exterior por un momento; esa voz le hizo pensar en algo, pero no fue por mucho tiempo porque la voz de otro amigo resonó.

“Day, ven a soplar las velas. Te he estado esperando hasta el cansancio.”

Se escuchó un chirrido. Los pensamientos de Day volvieron entonces al asunto que lo ocupaba. August lo llevó a una mesa reservada en el lado izquierdo, y él se sentó del lado derecho; Gee se volvió a Day y éste le susurró. **“¿Quiénes están?”** Ella respondió que la mayoría eran amigos cercanos que practicaban bádminton. En cuanto a August, estaba poniendo velas en el pastel y preparándose para que Day las apagara.

“No te olvides de pedir un deseo,” le dijo August mientras colocaba el pastel frente a Day.

“¡Déjame pensar!” dijo Day fuerte antes de sonreír triste, **“tal vez sea un poco difícil... pero deseo obtener nuevas córneas lo antes posible.”**

El joven continuó hablando hasta el final, pero antes de apagar las velas, sintió como su mano era apretada levemente como dándole ánimos. Entonces sonrió y sopló las velas, las cuales quedaron extinguidas. Dios no podía ser tan bueno en unas cosas pero cruel en otras, ¿quién sabe?

Junto con Gee, cortaron la torta y repartieron las porciones a todos. Pronto las risas volvieron, mientras se servían tragos y brindaban. El dueño de la tienda pasó a saludar a Day y a desearle feliz cumpleaños, antes de marcharse.

“Ustedes dos coman tranquilos, una porción es suficiente. Coman juntos.”

Él y August recibieron una porción de pastel para comer entre los dos. August reía pero no le importó, Day tomó el tenedor e intentó cortar un trozo pero le resultaba bastante difícil, sentía la suavidad del pastel pero lo complicado era llevarlo hasta su boca.

“Te ayudaré a comer,” finalmente dijo August.

Day asintió, vio vagamente una mano tomando un trozo de pastel del tamaño de un bocado y acercándose lentamente, abrió la boca en el momento adecuado, pero pareció cerrarla demasiado rápido. La mitad restante del pastel en la cuchara cayó sobre el regazo y la crema y la mermelada de color rojo brillante se untaron en las piernas.

“Mierda.”

Day y August exclamaron sorprendidos, porque los pantalones que Day usaba eran blancos, por lo que la mancha roja era muy notable. El joven trató de tomar una servilleta para limpiarse.

“Te ayudaré.”

August tomó un pañuelo de papel para limpiarlo, pero terminó complicando todo. Además, como la zona manchada estaba cerca de la entrepierna, mientras más fregaba August, más avergonzado se sentía Day.

“No te preocupes,” dijo Day.

“Está bien, déjame ayudarte,” August insistió mientras seguía limpiando.

“¡Te dije que lo dejes!”

La voz de Day sonó tan fuerte que fue casi un grito. La mano de August, que estaba limpiando, se detuvo y retrocedió desesperanzado. Un sentimiento de culpa invadió su corazón, lo había arruinado todo otra vez. La otra persona no había hecho nada malo, pero era como si no pudiera evitar causarle problemas a todos.

“Lo siento... yo...” parecía haber perdido sus palabras, ni podía siquiera explicarse. ¿Qué le pasaba?

“Está bien, entiendo,” respondió August.

“Por favor, llévame afuera, quisiera tomar aire fresco por un momento.” El joven se giró hacia Gee quien estaba sentada a su izquierda. Su mejor amiga entonces se levantó y se lo llevó. Probablemente August no fue detrás suyo porque dejó en claro que quería estar un momento tranquilo.

Day le dijo a su amiga que lo llevara a un banco al otro lado, no lejos del estacionamiento. Le pidió que lo dejara sentarse allí solo, al principio, Ji fingió no ceder, pero él insistió en que tenía un teléfono celular, y si necesitaba algo, la llamaría de inmediato. Su amiga entonces le dijo que se retiraba, poco después Day dejó escapar un profundo suspiro. Pero no antes de escuchar el sonido de alguien sentándose en el banco cercano.

“No quiero que el hoy sea un mal recuerdo para tí.”

Dijo August, liberando un largo suspiro como él. La atmósfera aireada exterior fuera de la tienda, hizo que el corazón de Day se enfriara un poco. La vergüenza que había surgido antes, desapareció, porque sabía que la otra parte sólo deseaba lo mejor, y no quería pensar a la ligera.

“Me refiero a que sea mejor que esto. No quiero que te sientas mal.” dijo August, como si no supiera bien qué decir. Todo lo que había sucedido parecía haber disminuido su nivel de confianza, llevándola casi a cero. Todo lo que pensaba que quería hacer, lo llenaba de preocupación, y parecía que cualquier asunto pequeño terminaba siendo difícil de resolver.

“Oh verdad... aún no te di tu regalo de cumpleaños,” dijo August en voz baja.

“¿Qué?”

“Cierra tus ojos.”

El joven cerró los ojos como su mejor amigo le pidió. En su mente, trataba de adivinar qué estaría pensando la otra parte. ¿Qué le habría comprado de regalo? Pensó que tal vez, podría ser algún elemento para hacer ejercicio, pero no. Day estaba equivocado, porque el regalo que recibió fue el suave toque en sus labios.

¡Sus ojos se abrieron en shock! Su corazón temblaba incontrolablemente, podía ver el rostro de la otra persona claramente, como nunca antes. August cerró sus ojos, y sonrió mientras lo besaba. Después de un momento, el rostro se alejó y habló sonriendo.

“Mi regalo de cumpleaños.”

Dijo August con una gran sonrisa, el corazón de Day latía sin control.

La persona frente a él de seguro había escuchado su confesión ese día, y por eso lo besó.

Por lo tanto, sabía que este acto tenía un solo significado. Day levantó sus manos y las llevó al rostro de la otra persona, lo tomó y acercó sus labios a él, cuando de repente los ojos de él se abrieron en sorpresa. Day sintió cómo August movía sus labios hacia arriba y hacia abajo, y en un segundo, de repente, se apartó en estado de shock. Estaba seguro de que en el último momento vio su rostro, y la otra parte no estaba nada contenta.

"No... ¡No quise decir esto así!"

CAPITULO 12 - UN EDIFICIO DESCONOCIDO

“¿Cómo? No entiendo.”

Day habló sin entender qué sucedió, ya que fue August la persona que lo había besado, fue él quien lo inició. Pero cuando le devolvió el beso, la otra parte actuó cómo ¿si lo estuviera violando o algo así? Siendo que él empezó, él inició todo.

“¿Cuál es tu maldito problema?” No entendía nada, qué estaba sucediendo. No fue August quien habló, era la voz de alguien más, alguien que no pensó que escucharía. su cuidador vino y sintió el aroma a cigarrillos, el cual en cualquier otro momento, tal vez le diría que le causaba dolor de cabeza, pero ahora, no se había dado cuenta que era algo que extrañaba. Incluso sólo percibir el aroma le hizo sentir seguro, como si fuera su refugio.

"¡No soy gay!"

Esas palabras fueron como si un cuchillo apuñalara sus sentimientos una y otra vez, incontables veces. Deseaba tener un deseo mágico que lo hiciera desaparecer de ahí, pero no podía.

Por suerte sintió suficiente fuerza para mover su cuerpo lejos de allí, ya no quería estar frente a la persona a su lado.

“Si sabes que Day gusta de tí y no eres gay, ¿por qué lo besaste?”

Quería gritarle que se callara, que dejara de preguntar, pero en su corazón también quería una respuesta.

“Pronto, Day quedará ciego. Cualquier cosa que pueda hacer por él, quiero hacerlo.”

“¿Y ese es tu motivo?” Mhok dijo y maldijo.

“Sí, sólo por esa razón, ¿por qué? Yo pronto me iré a China por mi cuenta, sólo me quedaré aquí unos días más.”

“Y aún sabiendo que te irías, ¿te atreviste a hacer esto?!” El sonido de dos cuerpos chocando uno con el otro se escuchó fuerte. Day no sabía qué hacer, ¿quién lo había iniciado? Pero por lo poco que podía ver, ahora mismo, Mhok y August parecía que pelearían, sabía que debía prohibirlo, porque él era el mediador entre los dos. Pero, sinceramente, había perdido interés en el mundo exterior. Entonces ambas piernas se levantaron, sólo quería levantarse y alejarse desesperadamente de ahí, pero si salía, ¿a dónde iría? Sólo quería alejarme de ese sentimiento y de todo lo que pasó esa noche.

Al final, August no era diferente del resto, lo veía sólo con lástima, esa mirada que había odiado desde el principio en que empezó a ver menos. Como una señal de pedido de ayuda, para ser mejor, mantener, probando que era inferior en estatus. La

ayuda de mérito, es lo que más odiaba, odiaba a quienes le tenían lástima, los que sentían pena por él en este momento... Un beso por lástima.

La cosa más patética.

“Ven aquí.”

Escuchó un sonido mezclado con aroma a cigarros mientras era arrastrado con fuerza dándole a entender que no debía oponer resistencia. Esa mano fuerte colocó su mano en el brazo y lo guió caminando hacia el auto.

La persona que le habló, le abrió la puerta, y lo metió en el vehículo con suavidad; Day sólo quería ir a casa.

“Si estás cansado, puedes dormir un poco.”

Dijo la otra persona mientras encendía el motor del auto, y comenzó a sonar una música suave. El joven entonces decidió cerrar sus ojos, tratando de borrar todo, sólo quería que desapareciera. Mhok condujo en silencio, ninguno de los dos siquiera expresó una palabra, sólo se escuchaba el sonido de la radio, hasta que la música terminó y un nuevo programa radial empezaba, indicando que un nuevo día había comenzado.

“Todo lo malo, ya quedó atrás,” dijo Mhok. Mientras más se alejaba de esa *escena del crimen*, Day comenzó a pensar en todo lo que pasó, como si lo reviviera. Recordaba el rostro de esa persona frente a él, el beso... y de repente se preguntaba qué expresión hacía Mhok para consolarlo.

“Cuéntame que pasó hace un rato,” le dijo Day brevemente.

“Le pregunté por qué te besó,” dijo Mhok.

“Quiero las imágenes no los sonidos. Puedo oír bien, no soy sordo.” El joven rió por lo bajo. Day podía oler el cigarro que había fumado, un aroma diluido, pero que olía cada vez mejor... para su sorpresa.

“Sólo le dí un puñetazo, y él me devolvió el golpe.” Su voz no sonaba nada arrogante, el tono era el mismo de siempre, como si contara qué había desayunado en la mañana. **“Luego fui tras de tí,”** recalcó Mhok.

“No veo la necesidad de que te hayas peleado con él, después de todo, no hizo nada malo.”

El joven adivinó que Mhok había golpeado a August, así que no le emocionó escuchar que de verdad lo hizo. Sólo quería asegurarse de que así fue, y ahora estaba hecho.

“¿Por qué? Fue mi mano que lo golpeó, si quiero golpear a alguien sólo lo hago.” dijo Mhok.

“Pero no por mí,” discutió Day.

“¿Quién dijo que lo golpeé por tí? Lo hice por mí, además no estoy en horario de trabajo así que no tengo que seguir tus órdenes. Puedo hacer lo que me plazca.” dijo Mhok mientras miraba de reojo.

“Entonces, por favor, explícame qué tipo de rencor le tienes a August. De esa manera, iré a darle un puñetazo”. El murmullo poco serio del joven se mezcló con la risa del otro.

En ese momento, sus oídos prestaron atención a los sonidos que llegaban. Sintió que el auto se movía en círculos, cómo si estuvieran subiendo al estacionamiento de un edificio muy alto. Day pensó entonces en la ruta que iba desde la casa hasta la licorería, y era imposible que el auto hiciera esos movimientos.

“¿A dónde me llevas?” preguntó Day, ahora alerta.

“A mi lugar especial,” respondió Mhok, cómo si no fuera gran cosa.

“¿Y por qué me traes aquí? Quiero ir a casa,” se quejó enojado.

“Te tengo un regalo de cumpleaños.”

“¿Por qué...tú también sientes lástima por mí?”

El joven trató de no ser estúpido, pero normalmente solía ser así. ¿Dónde estaban los regalos de cumpleaños de quienes lo habían rodeado hace un rato? Personas que no había visto desde la secundaria, ¿acaso todo fue por su ceguera inminente? Tratando de darle una fiesta de cumpleaños por lástima, ¿y ahora había algo más?

“Yo jamás he sentido lástima por tí, y dudo que lo fuera a hacer,” dijo Mhok en tono serio.

“No te mientas a tí mismo, sentirás lástima por mí como todos los demás.”

“No lo creo Day. Tu vida es mucho mejor que la mía de todas formas.”

“Entonces, intercambiamos, ¿te parece? Yo tomaré tu vida, y tú puedes tomar la mía. Yo sólo quiero ver, no quiero nada más.”

Day habló como un niño malhumorado, dándose cuenta que estaba terriblemente irritado. Se sentía como un ave con las alas rotas que picoteaba a quien se le acercara. Pero aún intentaba extender sus alas para volar lejos de quienes querían lastimarlo, dejando todas sus partes rotas detrás. Tal vez era un ave que no merecía siquiera ser llamado ave.

“Pues si quieres ser un huérfano, cuya hermana murió también, con un historial de haber estado en prisión, que no te permite conseguir trabajo... entonces... Está bien Day.”

Esa simple respuesta removió los caóticos sentimientos del joven, calmandolo en un segundo. Tenía razón, él jamás pensó en todo lo que vivió Mhok, sólo se enfocaba en sus problemas y sus pérdidas, sin mirar a los demás; la verdad era que él aún tenía a sus amigos, familia, y lo más importante... estaba vivo.

Day dejó que el silencio inunde la atmósfera dentro del auto nuevamente. Entonces sintió que éste se detuvo, pero no se movió, hasta que sintió que Mhok lo tomó de la mano, y la colocó sobre su brazo, símbolo de que lo llevaría a algún lugar. Pero ésta vez fue diferente, porque Mhok no se apresuró, ni aplicó fuerza, pero se notaba decidido. Entonces se levantó y salió del vehículo, y siguió lentamente al otro, no podía imaginarse dónde estaban, porque todo estaba oscuro, y ya de por sí su visibilidad era poca.

“Siempre vengo aquí cuando me siento desconsolado,” dijo Mhok suavemente.

“Normalmente hablas como si vivieras desconsolado,” dijo Day relajadamente.

“No es tan seguido, pero a veces cuando me siento así, y sabiendo que eso no se cura en un día, suelo venir aquí una temporada.”

Mhok le habló hasta que se detuvieron, y entonces movió la mano de Day de su brazo para colocarla sobre un objeto, que parecía ser un pasamos o algo así. Si adivinaba correctamente, se encontraban en la azotea de un edificio en algún lugar. Se sintió como si viera pequeñas luces a lo lejos, eran los edificios lejanos, parecían como estrellas brillando en el cielo; ésta podría ser la primera vez que, aunque no pudiera ver con claridad la imagen, podría percibir todo a través de su nervio óptico, y resultaba ser más hermoso de lo usual.

“Debería sentirme triste, ¿verdad? pero no sé por qué, me siento aliviado, ya que al menos pude decir lo que pensaba, aunque todo fuera sin intención.”

Levantó sus manos, como si pudiera sentir el aire a su alrededor, lo confortaba, era como si el sufrimiento se mezclara con el aire y fuera más grande. Pero sabía que todo pasaría, y probablemente ya no tuviera resentimiento alguno.

Mhok y Day se quedaron en silencio, dejando pasar el tiempo, y al final, comenzó a verse la primera luz del día lejos en el horizonte. Era una línea roja, brillando y pasando a ser naranja, cómo si una cortina de agua cayera... era algo que jamás había visto. EL joven podría no ver con claridad la ciudad que se dibujaba frente a él, pero sabía que era bañada por esa hermosa luz, y con eso bastaba.

“Éste es mi regalo de cumpleaños,” le dijo Mhok.

“¿Eres dueño del sol?” preguntó Day.

“Sí, ¿acabas de darte cuenta? Es mío.”

Esa respuesta causó que ambos comenzaran a reír. El cielo gradualmente fue siendo más brillante, dejando atrás aquél día triste. Day tomó un gran respiro, llenando sus pulmones. En ese momento, Day pensó que Mhok lo llevaría de regreso, cuando sintió que lo tomó de la mano sin decir nada...

“Day... quiero preguntarte algo.”

“¿Qué?”

Preguntó el joven confundido, pero entonces, quien le habló, comenzó a acercar su rostro lentamente; al principio, Day pensó que le haría la pregunta, pero a esa distancia, tan cerca suyo... no parecía que fuera a decirle nada, porque en ese momento, sintió como sus labios eran suavemente tocados por los del otro. El toque fue suave, tibio, y muy dulce. Entonces, la luz del día iluminó todo Bangkok. Lentamente, Mhok retrajo su rostro.

“¿Por qué sientes lástima por mí?”

Pero no tuvo tiempo de seguir hablando, porque el joven delante suyo empujó nuevamente sus labios contra los suyos, pero ésta vez con más fuerza que antes, y cuando él accidentalmente abrió la boca, sin perder tiempo, pudo sentir el aroma a cigarrillos que lo saludaba y se unía a él. Day y Mhok se habían llegado a conocer mutuamente a un nivel que nadie antes lo había hecho. El beso con sabor a cigarrillos fue despreocupado, suave, y lo más importante, imposible de olvidar.

“Ahora... ¿Aún piensas que siento lástima por tí?”

CAPITULO 13 - AEROPUERTO

No hablaron más después del beso. No por sentirse atontados, ni porque se haya roto nada entre ellos, más bien era como si un nuevo sentimiento empezara a desarrollarse, pero aún no quedaba claro. Day se sentó en silencio mientras Mhok condujo de regreso. No hubo conversación, la compañía era tan agradable que no se necesitaban palabras, y el aroma a cigarrillo en el ambiente, que aunque no hubiera fumado, ya se volvía algo familiar. De cada lado, era como si volvieran a su mundo privado, y nadie buscara hacer preguntas. Y así llegó una nueva semana.

“Day, ¿pensé que no querías ir?”

Su cuidador preguntó de nuevo, mientras le colocaba el cable guía en la muñeca. Estaban en el mismo parque, sólo había algunas variaciones, ya que el compañero que guiaba a Day no era más August, sino que era Mhok.

“Mañana tengo que correr, y si no practico, no tengo oportunidad de sobrevivir. No llegaría a la meta. Así que es mejor practicar, ya concerté una cita con P’On y me dijo que no importaba qué, debía ir, así que... corramos juntos.”

Dijo Day mientras presionaba firmemente los auriculares en su oído antes de correr con Mhok del lado izquierdo. Mañana ellos correrían en el equipo de On en la categoría de los diez kilómetros. Pero lo especial vendría al cruzar la línea de meta, porque le pediría a su novia que se casara con él, y On le había pedido ayuda a Mhok para que filmara la propuesta y poder mostrarlo en su boda.

On era una de las pocas personas que consideraba alguien significativo en su vida, así que Day no pensaba perderse este importante día.

[Nong August, tienes que saber que tus fans, que te siguen desde que jugabas dobles, pero que ahora saben que te presentarás en una competencia de Individuales en China, la cual probablemente le lleve varios meses, te extrañarán mucho.]

El sonido proveniente de sus auriculares, hicieron que Day comenzara su práctica, caminando paso a paso. Hoy era el último día de August en Tailandia antes de tomar

su vuelo al extranjero. Había una conferencia de prensa en el aeropuerto, pero él había decidido ir a correr en lugar de estar allí.

[Quisiera despedirme con unas palabras de todos los que me rodean, amigos, familia, compañeros de equipo y entrenadores, a mis fans y a mi compañero de dobles, quien ya no es mi compañero.]

La palabra 'compañero' que dijo August, causó que las piernas del joven se movieran erráticamente por un momento, haciendo que Mhok se detuviera y se girara para preguntar, pero él sólo dijo que no sucedía nada y que continuara corriendo.

[Creo que todos tenemos nuestro propio camino de vida, pero siempre me alegraré de que ese camino se haya cruzado y que tuviera la oportunidad de conocerlos y compartir momentos y buenos sentimientos mutuos.]

El joven comenzó a sentir como las gotas de sudor caían, pero al mismo tiempo, se sentía fuerte. Era increíble como todo volvía a su lugar. La mente que alguna vez se sintió confundida por sentimientos dispersos, ahora era clara. Había olvidado completamente todos los asuntos que no se relacionaban al momento actual, y sólo se enfocó en seguir dando pasos hacia adelante.

[Algún día, cuando tengamos que tomar caminos separados, creo que todos podrán entenderlo. Cada persona tiene sus propias razones para elegir diferentes caminos en la vida. Nada me gustaría más que esperar que todos sigan avanzando sin parar. Y un día tal vez nos volvamos a encontrar cuando los caminos de nuestra vida se crucen nuevamente.]

Day seguiría avanzando, cómo dijo su ex-compañero. Y optó por dejarlo todo atrás. Hasta ese momento, no le quedaba nada ni nadie por lo que sentirse triste. Era honesto y directo con sus sentimientos. Cuando amaba, lo demostraba. Y cuando se sentía decepcionado, abrazaba el sentimiento y lo aceptaba. En definitiva, sólo existe esto.

Sus piernas continuaron corriendo sin detenerse, aunque detrás quedarán huellas, ¿cuán mala podría ser la herida? Sólo debía seguir hacia adelante sin detenerse, era lo más importante de vivir. Day miraba la imagen borrosa delante suyo, incapaz de mirar otra cosa. Y cuando ese día llegara, no prometía nada, estaría triste de nuevo.

“Mira, si lo sigues escuchando, me pondré celoso.”

Esa voz ronca detuvo todos los pensamientos.

“¿Qué pasa Phi, de qué te pondrás celoso?” su boca habló mientras sus piernas seguían corriendo. **“¿Por que, acaso hay una ley que me prohíba ser celoso? No la conozco.”** dijo Mhok y continuó corriendo.

“La ley no lo prohíbe. ¿Pero el estatus está prohibido? ¿Qué pretendes? ¿Por qué estás celoso de mí?”

La pregunta que nunca pudo resolver era qué era lo que pensaba Mhok.

Pero aún no se sentía listo para saberla, tenía mucha ansiedad tratando de encontrar las respuestas sobre sus propios sentimientos. Al joven acababan de romperle el corazón, venir de un viejo amor y en solo una noche, no podía olvidarlo así nada más, no podía iniciar otra cosa con una sonrisa en su rostro.

“¿Acaso te olvidaste que nos besamos?”

“Tú me besaste, no es cómo que ´nos besamos´. Sólo puse mi cara y me quedé ahí.”

La otra persona hablaba sobre el beso cómo si hablara sobre el clima, de repente comenzó a sentir su rostro arder, y no sabía si se trataba porque el clima era caluroso o por sus sentimientos internos.

“Pero tú aceptaste mi beso, recuerdo eso,” dijo Mhok y se rió.

“Deja de hablar. Sé mi guía corredor, hablemos de otra cosa, me estás distraendo. ¿Qué pasa si choco contra un árbol y me rompo la cabeza?” el corredor guía seguía mirando hacia atrás.

“Day, no te dejaré solo. Porque si chocas correría a cubrirte, y te quedarás sin palabras.” aquellas palabras y la voz ronca y baja con la que las dijo, eran incompatibles. **“¿quién eres, Singhakraipop? Coquetear es algo antiguo.”**

Se quejó el joven, y eso causó que la otra parte riera. Pero cuando entraron a los jardines, del otro lado del parque, se encontraron con mucha gente caminando, por lo que la conversación se detuvo, Day se concentró en correr, especialmente para no chocar con nadie. Así que Mhok debía ser más cuidadoso, y por momentos sentía cómo acertaba el cable guía como advertencia.

El último día de práctica salió bastante bien. Hicieron un buen tiempo corriendo diez kilómetros. Mhok llevó a Day hasta el final, y él pareció no tener ningún problema con la distancia, además, ¿cómo podría cansarse si antes era un atleta profesional? Pero en cuanto al guía, sí estaba agotado, aunque no tenía intenciones de desistir. Los dos hombres regresaron hasta el auto y se prepararon para marchar.

“Mañana deberás prepararte desde las 5 a.m. La carrera empieza a las 10:30 a.m. pero desde mi casa a la tuya, tenemos hora y media, así que debes estar listo temprano.”

Parece que ésta noche dormirás poco, me pregunto si tendrás fuerzas para correr," dijo el joven mientras manejaba para alejarse del parque.

"Si quieres decir algo sólo dilo," dijo Day con conocimiento.

"Nada, sólo quería decirte que mi casa queda por ésta área, si me despertara a las 4 a.m ¡tal vez tenga más tiempo!"

"Pero si me invitaras a dormir a tu casa esta noche... por decirlo," dijo el joven en tono de broma, **"¿aún tendrías que ir hasta mi casa por mis cosas? Y deberás conducir otra vez."** dijo el joven.

"Preparé un bolso con tus cosas, así que no es necesario que vayas a casa. ¿Qué piensas? Fui prudente."

"No diría prudente, más bien no me dejas opción." Se quejó porque no le gustó que Mhok actuara así, como si un sentimiento se apretujaba en su interior. Mientras menos veía, más sentía que las personas a su alrededor se volvían mandonas con él.

"No es que no te deje opción, te llevaré a casa ahora." la voz de Mhok se suavizó, probablemente porque sabía que el joven se sentía poco satisfecho.

"Podrías haberme mentido, no lo sabría."

"No intento forzarte a hacer algo que no quieres, pero también quiero que lo veas desde mi punto de vista. Yo tengo el deber de cuidar de tí, sólo piensa qué sería lo más conveniente, y no te sentirás mal al respecto."

Fue el discurso más largo dado por el mayor. Y eso rompió la pared de enojo que intentaba construir. Si lo pensaba así, Mhok no había dicho nada malo, sólo olvidó por un momento considerar los sentimientos de la otra persona.

"Lamento haberte hecho sentir incómodo."

Las palabras de Mhok sacudieron los sentimientos de Day en todo su pecho. Esas palabras directas tuvieron tal efecto, que él mismo se sorprendió de que este joven causara esa impresión en él. ¿Desde cuándo?

"No estoy enojado contigo," dijo tomando un gran respiro. **"Pero no me gusta que prepararas todo anticipadamente sin que lo supiera. Si querías invitarme sólo me lo hubieras pedido en la mañana, así podríamos haber preparado todo juntos."**

"Está bien, lo entiendo," aceptó el mayor.

“Me pides que te entienda pero tú también debes hacerlo.” decidió hablar tras un momento de silencio. **“Desde que estoy así, todos piensan y actúan por mí, porque piensan que hacen lo correcto. No me gusta, siento que debo cumplir lo que los demás quieren, y dejo de ser yo mismo.”**

A pesar de no poder ver, Day podía adivinar la expresión que estaría haciendo Mhok, jamás se había abrido así a nadie, ni siquiera con su propia madre, sabía que todos lo hacían con buenas intenciones, así que no desobedecía, pero con Mhok... ¿por qué sentía que la relación con él había llegado al punto en que se sentía cómodo hablando de cosas así? Sentía que podía abrir su corazón, como si no debiera guardar nada.

“No me gusta que las personas mientan, ni hagan o digan cosas a mis espaldas, especialmente personas que hacen ambas cosas por lástima. Esas odio más.”

El mayor lo tomó de la mano y se la sostuvo, pero ésta vez él no se resistió. No hizo nada, sólo dejó que le tomara la mano así.

“Day, ¿podrías no odiarme?”

“No te odio por haber empacado mi bolso a escondidas de mí, sólo digo lo que siento,” dijo Day riendo nervioso.

“Has sostenido mi mano tantas veces, y nunca me he quejado” dijo Mhok con un tono de voz como si se sintiera dolido, pero sabía que no pretendió lastimarlo. **“A veces actúas como un niño de dos años, ¿alguien te lo había dicho antes?”**

“Dicen que las personas enamoradas actúan como niños a veces. El profesor Aon me lo dijo.” Mhok pretendió imitarlo y el joven sólo pudo reír.

¿Quién hubiera pensado que un joven artesano que solía pelear y meterse en problemas hasta que fue encarcelado... ¿También tendría un lado como este?

“¿Amor, de qué hablas? Nunca he recibido ningún amor de ti. No somos nada”. Dijo bromeando.

“Pues mi amor, algún día ablandará tu corazón.” dijo Mhok mientras el otro sólo sacudía su cabeza.

“Sigue creyendo eso.”

“Entonces, ¿cómo quedamos con el asunto de quedarte en casa? No tardes en darme tu respuesta, estamos por entrar a la autopista, una vez allí, no habrá vuelta atrás. No puedes cambiar de opinión más tarde”.

Preguntó esa voz baja y ronca. En cuanto a Day, tenía la respuesta en su corazón desde hace mucho tiempo. Él rió. La verdad no se quedó para nada estancada desde el principio. Simplemente se sintió molesto por el acuerdo sin previo aviso, eso es todo.

"Si dejas de actuar como un niño de dos años... entonces estoy de acuerdo".

CAPITULO 14 - LA CASA DETRAS DEL ARBOL DE MANGO

La casa de Mhok es pequeña, tiene dos pisos, aproximadamente el ancho de un edificio comercial. Estaba localizada en un profundo valle, y era bastante solitaria. Cerca de la entrada había un pequeño espacio que podría ser mitad jardín, y mitad estacionamiento. Había también un gran árbol de mango, alto, y una mesa de mármol.

Mhok llegó a la casa y llevó a Day para que se sentara a esperar en la cocina. Le dio un pequeño recorrido, abajo había un cuarto multipropósito y una cocina. Arriba estaba la habitación de Mhok y la de P'Rung, quien había fallecido.

"Pasen, deben descansar antes de correr mañana. ¿Day, quieres comer algo? Sólo dime qué quieres y te lo conseguiré. Pasa así puedes comer algo primero."

Diejo Phojai mientras los tres se sentaban a cenar. Phojai es la ex novia de Mhok, y al mismo tiempo, es la única amiga cercana que tiene Mhok, y la persona con quien él se sentía cercano. Day lo sabía todo porque Mhok se lo contó y jamás se lo escondió. Phojai está embarazada de su ex novio, de quien acababa de separarse, y por eso se mudó temporalmente a la casa de Mhok ya que temía que su ex la buscara y la atosigara. Pero lo que Day jamás se atrevió a preguntar era qué tipo de responsabilidad tomaría él sobre el pequeño.

"Una banana está bien Phi, muchísimas gracias."

Pero ¿cómo se atrevería a preguntar algo así? Además, si preguntara algo así, no sería diferente de confesarle a Mhok que estaba interesado en él. Siendo sincero, Day aún no estaba en ese punto. ¿Cómo podría pasar del punto donde se sentía bien hablar abiertamente con él, a hablar sobre alguna posible relación? La herida causada por August aún no había sanado, y él necesitaba un poco más de tiempo.

"¿Cómo estás Phi? ¿Ya sabes el sexo? ¿hombre o mujer?" Day habló invitando a la conversación.

“No necesito saberlo. Es un gasto de dinero. Sea varón y niña, de todos modos será amado, eso es todo.”

Complacidos, bromeaban mientras ella lo invitaba a comer explicando la comida que había en la mesa, la cual había sido hecha por el chef Mhok. La verdad era que las habilidades de cocina de Mhok eran bastante buenas, y sabía hacer muchos platillos.

“¿Qué hay de tí Day? ¿cómo siguen tus ojos? ¿Qué dicen los médicos?” Pregunto Phojai.

“¿Cómo decirlo? Mi córnea está empeorando cada vez más. El doctor dijo que gradualmente quedaré ciego. Yo mismo puedo darme cuenta que mi visión disminuye, ¿pero cuánto se ha ido? Pues a veces puedo ver algunas cosas con algo de más claridad. Pero no con tanta claridad como antes.”

Contó la historia con honestidad. No veía sentido a ocultarlo. Pero el masaje de sentimientos tomó por completo la conversación, y la volvió delicada, probablemente porque este asunto no era algo que normalmente sería tema que invite mucho a la discusión. Luego de eso no sabían muy bien cómo seguir, así que Phojai decidió cambiar de tema ofreciendo levantar los platos para lavarlos, ya que Mhok se había encargado de preparar la cena.

Entonces ellos fueron a sentarse bajo el árbol de mango frente a la entrada en el pequeño jardín.

“Cuando P'Rung aún vivía, siempre se quejaba del tamaño de la casa. Decía que si se intentaba plantar más árboles sería un gasto de espacio. Pero a P'Rung le gustaba mucho éste árbol, no importa cuánto se hablara al respecto, no lo cortaríamos. Solo lo dejamos crecer.” Mhok empezó a hablar cuando los dos se sentaron en la mesa de mármol que estaba bajo el árbol de mango. Day levantó la vista y vio una tenue sombra, pero podía imaginarse la imagen.

“¿Cuántos años tenía P'Rung cuando falleció?”

“Veintinueve.”

“Tan joven.”

El menor escuchó sorprendido. Las personas en sus veintes raramente fallecen, así que podía entender que para Mhok fuera difícil aceptarlo.

“¿Puedo preguntar si estaba enferma?” Dijo Day titubeante. La otra parte estuvo en silencio un largo momento, haciéndole sentir culpa de haber preguntado, porque

probablemente lo estaba haciendo sentir incómodo y la verdad no tienen por qué responder. Pero entonces, el mayor habló.

“P'Rung se había casado, quedó embarazada pero perdió el bebé. Después de eso todo cambió. Tanto ella como su pareja comenzaron a tener problemas. La condición mental de P'Rung era muy mala mala. Y finalmente se divorciaron.”

Mhok hizo una pausa, exhaló y continuó.

“La verdad es, debería haberlo contado hace mucho tiempo. Los sentimientos de P'Rung comenzaron a ser muy frágiles desde la pérdida de su bebé dejó de importarle la vida. Solo vivía el día a día. P'Rung pidió un préstamo, y abrió un salón de manicura, pero fracasó. Y al final, decidió ponerle fin a todo.”

“Lo siento Phi.”

“Siempre pensaba que si pudiera volver el tiempo atrás, me gustaría hablar más con mi hermana, prestarle más atención, cuidarla más, hacerla sentir como una hermana mayor, y tal vez no hiciera tomado esa decisión.”

Day no pudo hacer nada más que apretar la mano de Mhok.

“Pero eso es todo, sabemos que no podemos volver al pasado.”

El joven habló con voz triste. Day aún sostenía su mano, pero levantó su cabeza hacia el vasto cielo y vio una tenue luz, sin estar seguro de si se trataba de la luna, algún incendio en un edificio o tal vez solo una luz flotando, pero no le importó. Solo verla era preciosa.

“¿Alguna vez te conté sobre mi padre?”

Day habló y el joven movió su cabeza en negación, pero cuando se dio cuenta que él no lo miraba, rápidamente respondió que no. Day rió.

“Cuando era un niño, mi familia vivía en otra provincia. Mi padre se casó con mi madre y ella se mudó con él. Tuvieron dos hijos, todos decían que nuestra familia era una de ensueños. Pero yo no lo recuerdo. En ese tiempo solo tenía tres años,” dijo tratando de hacer memoria, hilvanando recuerdos.

“En realidad, siempre quise saber sobre tu padre, pero no me atrevía a preguntar.”
Dijo Mhok.

“Mi padre engañó a mi madre, no, más bien le fue infiel. Papá estaba borracho y tuvo una aventura con una Junior de su trabajo. Mamá lo descubrió, lo confrontó y papá aceptó todo. A pesar de que fue algo de una sola noche, y que se separaron después de eso, mi madre jamás pudo superarlo. No podía compartir la cama con la persona que la traicionó.”

El joven contó toda la historia y Mhok lo escuchó en silencio. Entonces Day continuó hablando, **“Mamá lo dejó y nos trajo a los dos a Bangkok, diciendo criarnos ella sola como madre soltera, y jamás perdonó a mi padre. ¿Sabías que la palabra “padre” está prohibida en mi casa? Cuando era pequeño y preguntaba por él, mi madre guardaba silencio y se rehusaba a hablar, así que mi hermano y yo entendimos que era como una regla no pronunciada, el no hablar de él. No sabía mucho porque era muy joven, pero supe que era una regla. Pero para mi hermano, que era más cercano a papá, le fue más difícil de aceptar.”**

Ésta vez fue Mhok quien apretó la mano de Day, dándole ánimo. El joven sonrió suavemente con una extraña expresión. Era la primera vez que contaba la historia y lo llenó de sentimientos encontrados. Ambos habían abierto su corazón al otro.

El joven sintió algo especial en la simplicidad de las cosas. Estando allí, debajo del árbol de mango, no era nada romántico, pero la conversación, llena de heridas e imperfecciones de la vida, hizo que se sintiera realizado y abrazado, transmitiendo mucha energía interna el uno al otro.

“Ahora que sé sobre la historia de tu madre y lo pienso, una mujer que cría a sus hijos solo debe ser muy fuerte. Dijo Mhok y Day asintió.

“Si estás con Phojai y necesitas ayudarla con algo, solo debes decírmelo, puedes tomarte licencia.”

“¿Estas celoso de mí y Phojai?”

“Por qué debería estarlo, eso es algo muy personal. Nosotros no somos nada.” Dijo el joven mientras reía. Pero Mhok no reía, solo se quedó en silencio, y transmitió sus sentimientos a través de su fuerte apretón de manos, como si dijera que se trataba de una pregunta seria, y quería que hablaran abiertamente con honestidad entre ellos.

“Sé que el hecho de que viva en la misma casa con mi ex-novia no suena bien. Entiendo cómo luce para quien lo ve de afuera, pero... Day, tu sabes que ella está embarazada, y la situación que está atravesando es difícil y a veces está muy triste. Yo solo recuerdo a mi hermana, y no quiero que suceda de nuevo. Phojai ahora se siente sola, sus padres viven en otra provincia, y yo...”

“Tomaste la decisión correcta, si fuera yo, habría hecho lo mismo.”

“¿No estás celoso?”

“No, con alguien como tí, ¿quién podría estar satisfecho? Además estar contigo es como estar con un tronco de madera. Cualquiera persona que tenga que pasar el tiempo contigo probablemente muera de aburrimiento,” dijo el menor riendo.

“Estoy consiguiendo que te sientas celoso.” La suave voz dijo sorprendido. Después de un tiempo, el joven parecía haber quedado al descubierto.

Este era una parte de él que jamás había visto.

“Tengo sueño, vamos a la cama.” Dijo.

“Está bien, vayamos a dormir.”

“No me vayas a tocar mientras dormimos, te lo prohibo. Ni aunque te tiemblen las manos, si me haces algo, te golpearé en la cara. Se como defenderme.” Advirtió Day anticipadamente, después de ver que la otra persona quiso decir algo, pero entonces Mhok solo comenzó a reír y levantó ambas manos en rendición, y lo ayudó a llegar a su habitación. Phojai se había ido a dormir hacia ya rato en la habitación de P'Rung, que también se encontraba en el segundo piso.

La habitación de Mhok era estrecha, más chica que la de Day, tal vez la mitad de su tamaño. Dentro, había algunas cajas, y la cama era individual. Si bien podrían caber dos personas, sería muy apretados.

“Si te sientes incómodo, yo puedo dormir en el suelo,” dijo el dueño de la habitación.

“¿El piso? Es piso de cemento, y apenas hay espacio, se camina con dificultad aquí. ¿Dónde habría espacio para que duermas?” Dijo en tono quejumbroso.

“Eres novio de una persona pobre, debes tenerme paciencia,” dijo Mhok.

“¿Quién es tu novio? Yo no.” Dijo Day mientras subía a la cama y se acomodaba al final de ella. Ambos habían tomado una ducha antes de la cena, había un solo baño en la casa de Mhok y quedaba abajo. Así que mientras Mhok cocinaba la cena, Day tomó una ducha.

“La gota de agua perfora la roca si lo continúa cayendo diariamente...” Dijo Mhok

Pero Day interrumpió antes de que terminara... **“El agua se acabó “**

Los dos hombres comenzaron a reír juntos en la oscuridad de la casa.

Una casa pequeña, que está lejos de llamarse lujosa, con dos personas compartiendo un pequeño espacio, ambos con carencias, pero aún así, esa noche, Day pudo dormir feliz. Aún no sabía por qué, pero su corazón se sentía tan ligero y cómodo, era como si aprender sobre Mhok ayudara a Day a crecer. Era ver partes de su vida que nadie había podido ver y que jamás pensó que vería.

Tal vez, lo más brillante de esa noche... no fueron las estrellas en el cielo, sino las sonrisas de las personas que yacían una al lado de la otra, sin querer moverse un momento.

CAPITULO 15 - DIEZ KILÓMETROS

Una fuerte señal indicaba que la carrera había iniciado. El joven dio los primeros pasos con confianza, Mhok marcaba el paso. Corrían por la línea donde había relativamente pocas personas y mantenía la distancia, así Day podía correr cómodamente, y no debían preocuparse por chocar con otros corredores.

Corría paso a paso sin importarles la distancia, aunque Mhok siempre iba dado instrucciones, Day no se lo tomaba tan en serio, ya que no buscaban cruzar la meta para recibir la medalla, sino que solo corrían porque querían y participaban para ayudar a P'Aon en su propuesta de casamiento.

“¿Te gustaría comer algo o tomar agua?”

Preguntó Mhok cuando pasaron los cinco kilómetros de recorrido, de hecho, Day ni siquiera tenía hambre, ya que antes de dejar la casa, había comido banana y además correr era menos agotador que jugar bádminton. El ritmo era estable y no tenían prisa alguna, así que no hacía mucho esfuerzo.

“Mejor no, tú come. Yo aun no tengo hambre.”

Mhok aceptó y continuaron corriendo. El menor aún pensaba en la charla de la noche anterior y las palabras flotaban en su cabeza. Seguía corriendo sin parar, y sentía que así vivía ahora, a pesar del problema de su vista, seguía viviendo sin saber lo que le deparaba el futuro.

“Ocho kilómetros ahora. Day, ¿quieres descansar un rato? Podemos caminar si quieres, estamos haciendo buen tiempo.”El joven preguntó mientras giraban en lateral del parque, pero la respuesta volvía a ser la misma, ya que aún no sentía cansancio, ni la mitad del tiempo, era lo mismo cuando jugaba bádminton.

“Esta bien, aún no me siento cansado,” dijo Day.

“Pero yo estoy cansado,” dijo Mhok jadeando.

“¿De verdad? ¿Por qué estás cansado hoy? Es raro.” Pregunto curioso.

“Hay mucha más gente hoy, hay que ser más cuidadoso que ayer. Y probablemente me siento más tenso.” Respondió el otro.

“Entonces, ¿tomamos un descanso?”

“Mejor no.”

Respondió el guía antes de continuar corriendo. Así que el menor deliberadamente disminuyó la velocidad un poco así que la persona que corría a la delantera podría descansar un poco para recuperar el aliento. Pudo sentir el aroma del césped, como un pequeño olor amargo, que suponía era pasto recién cortado después de la lluvia. Tal vez había llovido la noche anterior y ahora se levantaba el aroma.

Mientras corría, pensaba en el inicio de todo, desde cuando August le había propuesto hacer algo de ejercicio. *Las personas ejercitan todo el tiempo, si no hacen ejercicio probablemente se sientan desanimados,* todo lo que le había dicho August era cierto, porque ahora se sentía con más energía, y tenía ganas de ejercitar a diario.

“Quinientos metros más y llegaremos a la línea final Day,” dijo Mhok.

“Wow, eso fue rápido. Más que ayer.” respondió Day.

“Bueno, hemos jugado y corrido sin descanso,” dijo la otra parte riendo.

“Supongo que estoy emocionado. Toda la atmósfera es así, cuando escuchaba a los otros corredores también, quería correr más que antes.”

Respondió el joven con una sonrisa. Todo el trayecto, había personas alentando y gritando, siempre dando ánimo. Había equipo que repartía agua a los corredores por todo el parque, otras mirando desde los jardines, que miraban a Day y Mhok corriendo juntos. Mientras más escuchaba los gritos de aliento, más emocionado se sentía.

"Day..." dijo Mhok con una extraña pero firme voz, él giró su cabeza en dirección de la voz, su corazón le decía que lo próximo que dijera sería importante, pero el mayor aún no podía hablar. El corredor guía dejó de moverse, Mhok se quedó quieto y Day también se detuvo.

"Diez metros más y cruzaremos la línea de meta."

Day escuchó, y su corazón latía más fuerte, aún más que los gritos de aliento que los rodeaban, que cada vez se hacían más y más fuertes. Entonces una amplia sonrisa se formó en su rostro, era un paso más hacia un nuevo logro, su corazón se sentía exaltado.

"Day..."

Mhok habló, como decidido a decir algo.

"Después de cruzar la línea de meta... sé mi novio." El joven dijo mientras el otro sentía que los sonidos a su alrededor desaparecía, y solo podía oír los latidos de su corazón. Habían corrido casi diez kilómetros y nada de eso ahora era más emocionante que las palabras dichas por el mayor.

"No me dejas opción," murmuró en broma.

"Si tienes opción. Pero solo quiero que seas mi novio," argumento el otro.

"¿Y qué sucede si no quiero ser tu novio? ¿Sólo no debo cruzar la línea de meta?"

"La última palabra la tienes tú... eso es todo."

Mhok habló con un tono inesperado, el joven que lo escuchó comenzó a reír, antes de acercarse lentamente y tomar la mano de quien lo había guiado todo el tiempo. La sostuvo fuerte, soltando el cable guía, y sin decir nada, comenzó a correr sosteniendo fuertemente la mano del mayor quedando lado a lado.

"10... 9... 8... 7... 6..."

Mentalmente comenzó a repasar todo lo que había sucedido los últimos meses, desde que lo conoció. Mhok no era como cualquier otra persona que pasaba por su vida, si la vista de Day fuera normal, tal vez jamás le hubiera llamado la atención, pero mientras corría, pensó que Mhok tenía algo que nadie más tenía.

Mhok pudo atravesar todas las barreras externas como ninguna otra persona, si su coraza externa hubiera sido linda, verlo a través de ella no hubiera sido nada difícil.

Pero la coraza de Day era horrible, pero eso no detuvo a mayor, quien consiguió ver profundo en su corazón.

"5... 4... 3... 2... 1..."

La persona a su lado no era perfecto, si tuviera que comparar, tal vez Mhok tenía sus propias fallas como él, una vida familiar complicada, situaciones difíciles, amigos que lo han abandonado en un momento complejo, llevaba un estigma que siempre portaba, y jamás podría ser borrado, él tenía eso, y también Mhok.

Pero Mhok había visto algo en el que los demás no, y al mismo tiempo, Day vio algo en Mhok que probablemente otras personas no habían visto antes; como dijo August, la vida era un continuo movimiento hacia adelante, y tal vez su próximo objetivo de la vida había llegado.

"0..."

Los dos cruzaron la línea de meta juntos, y sin mediar palabra, Mhok tomó a Day y lo abrazó con todo su amor. Un aroma a sudor, cigarros, y el aroma al césped verde, mezclado con la esencia de bienvenida y calidez era tan alto que jamás la había experimentado antes.

El corazón de Day latía hasta casi explotar. Abrió su corazón... y lo aceptó. Mhok había transitado un duro camino a su lado, entonces una pregunta vino a su mente: ¿La relación entre una persona ciega y una con vista, perdurará? Hasta hoy aún no conocía la respuesta, y cuando una persona aún tenía dudas, ¿por qué no solamente iba a preguntar?

"No seas tan dramático, no me arrastres hasta la meta, no es nada romántico. Hay muchas personas," dijo el menor cuando comenzó a ver el rostro de Mhok con más claridad, lo cual significaba que se estaba acercando a él, más de lo usual.

"Entonces eso quiere decir, que si no hubiera muchas personas puedo besarte, ¿verdad?" Dijo el mayor con un tono de un niño de jardín de infantes, que estuviera pidiendo un juguete.

"Si, pero tienes que pagar mi dote."

"Probablemente quedaré en quiebra."

"Entonces deja de pensar lo que esté pasando por tu cabeza." Day empujó a Mhok lejos en forma juguetona. **"Prepárate para grabar la propuesta de matrimonio de P'Aon."**

“Oh... casi lo olvido.” Dijo Mhok mientras se reía a carcajadas. Los dos fueron a recibir la medalla que los organizadores brindaban a quienes terminaban la carrera, y caminaron hacia otro lugar. El joven entonces tomó su celular para entregarle al mayor, y luego tomados de la mano buscaron la ubicación donde tendría lugar la propuesta.

Day se sentía un poco avergonzado de caminar de la mano con Mhok en público, pero eso no duró mucho, tal vez era una ventaja de no ver bien, pero aún le importaba lo que los demás veían, y tal vez ver a dos hombres de la mano no era bien visto. Aún así no podía reconocer los rostros, y antes de sentirse estresado porque Mhok lo tuviera de la mano, debería sentirse más por el hecho de quedar ciego.

Mhok lo llevó entre la multitud hasta el área donde las personas se tomaban fotos, recuerdos y también venían agua dulce después de terminar la carrera.

Allí había mucho ruido, mucho bullicio, estaban todos apretados. Day se sentía algo incómodo, pero estando al lado de Mhok, estaba bien, al menos lo suficiente para poder respirar tranquilo.

“P’On me mandó un mensaje, dijo que tardará un poco. Ellos ya cruzaron la línea de meta pero están por los alrededores ayudando a otras parejas de guía y corredores, para asegurarse que todo estén bien,” dijo Mhok.

“Por favor, dame una botella de agua.” Dijo Day mientras el otro asentía, entonces se giró para buscar donde entregaban agua, fue a tomar una botella y se la llevó. Day abrió el envase y bebió su contenido feliz, cuando quedaba poco contenido lo vertió sobre su cabeza. El agua fría fluía lentamente sobre su cara, refrescándolo y brindándole el confort después del ejercicio.

“P’On dijo que esperemos por la cabina de pegatinas. Quedémonos por acá,” dijo Mhok.

“¿Hay una cabina de pegatinas?”

“¿Oh, quieres ir a sacarte fotos ahí?” Dijo la otra persona como si no estuviera convencido.

“Me gustaría tomarme una foto y guardarla. Algún día, cuando tenga mi cirugía de córnea, podré ver y recordar este momento, probablemente nuestro aspecto es cómico.”

El joven aceptó y lo llevó a tomarse la foto. Llegaron a la cabina y Mhok seleccionó en el menú un marco para la foto, y luego miró a Day sentado frente al espejo, quien se acercó lo más que pudo a él para verse y arreglarse.

"¿Estás listo, Day?"

Mhok preguntó, y entonces ambos mostraron una amplia sonrisa y se tomaron las fotografías en la cabina, hasta escuchar la señal que les indicaba que la sesión había terminado.

Pero apenas la señal finalizó, el mundo de Day de repente cambió, porque cuando quiso tomar las fotografías, éstas resbalaron de su mano y comenzó a temblar hasta que Mhok le habló a gritos. La otra parte entonces respondió confundido, Day se giró y comenzó a caminar como perdido, salió de la cabina y giró mirando todo a su alrededor y habló con una voz ronca que se perdía en su garganta.

"P'Mhok... no puedo ver nada."

CAPITULO 16 - HOSPITAL

Un círculo de luz brilló rítmicamente, antes de desaparecer, volviendo la oscuridad, algunos luces brillantes aparecían como fuegos artificiales en la noche para luego desaparecer, en ese orden. La atmósfera a su alrededor se volvía de nuevo negro, y se escuchaba el sonido de una respiración pesada, y todo se volvía borroso y brillante otra vez.

El joven estaba familiarizado con el escenario a su alrededor, aunque sólo podía verlo débilmente. La atmósfera era incómoda y no quería prestar atención a ello. Estaban en la sala de examen del oftalmólogo, quien lo tratado desde el inicio. Pero, recientemente, sus ojos se oscurecieron, poniéndose todo completamente negro otra vez. No era diferente de la primera vez que la tormenta tomara forma.

"El doctor quiere que te cuides también... los síntomas han empeorado mucho más rápido de lo que el médico esperaba."

El joven escuchaba mientras apretaba sus labios, después de salir de la cabina de pegatinas, y no poder ver nada, Mhok lo llevó rápidamente al hospital. En cuanto al

pedido de casamiento de Aon, tuvieron que confiarle a otra persona que se hiciera cargo, lo cual fue entendible dada la situación.

“Doctor, ¿cuánto tiempo piensa usted que me queda?”

El joven dejó escapar un gran suspiro, el sentimiento ahora era tan doloroso, hasta casi olvidaba cómo respirar. Él sabía que su visión estaba disminuyendo, y que pronto estaría completamente ciego. Mhok fue hasta él y lo tomó fuertemente.

“Bueno, eso es difícil de responder con un número concreto,” la voz estaba llena de vergüenza, **“pero otros pacientes que empezaron con la visión borrosa, no tuvieron más de 180 días.”**

Ese número apareció en la mente de Day, y comenzó la cuenta regresiva, como un reloj.

“Doctor, ¿hay algo más que quiera decirme?”

El joven que estaba saliendo del cuarto después de chequear su vista, pareció cambiar de opinión y se giró para preguntarle al doctor por última vez.

“Si fuera tú, me apresuraba a realizar todo lo que siempre quise hacer y aún no hice.”

Esas palabras fueron como si una mano gigante sacudiera todo su mundo, sentía que colapsaría en cualquier momento... *‘todo lo que siempre quise hacer...’*

“Day, ¿qué te dijo el doctor?”

La voz de Night fue la primera que escuchó después de salir del consultorio del doctor. Y eso, no lo hacía sentir mejor, de ninguna manera lo hacía sentir nada bien. Todo lo contrario, lo puso furioso, cómo si alguien echara más gasolina al fuego.

“El doctor me dijo que en poco tiempo ¡¡me quedaré ciego!!,” la voz de Day fue tan fuerte, casi como grito. Sabía que no debía ser así, pero no pudo contener sus emociones, **“¿Estás feliz no?”**

“¿Cómo puedes decir eso? Tú sabes que yo jamás quise que nada de esto sucediera,” dijo Night, llegando a tomar el brazo de su hermano. Pero Day se sacudió su agarre.

“Oh, pensé que lo hiciste a propósito.”

“Day, si pudiera...”

“Guárdate tus palabras. ¡¡Jamás te perdonaré!!,” él gritó estallando en llanto, **“recuerda mis palabras maldito hermano.”**

Los sentimientos internos de Day parecieron explotar hasta dejarlo completamente destrozado .

“¡No-tengo-nada-más-que-decirte!”

El joven se alejó de todos sin prestar más atención al mundo exterior. Mhok se apresuró a seguirlo pero no se atrevió a hacer nada más. Day le preguntó si Night lo seguía, cuando la otra parte respondió que no, él se aferró a la manija del pasillo del hospital y siguió caminando. sin pensar en volver atrás otra vez

El tiempo casi se acaba...

Day tomó su celular y llamó a On. Después de un corto tiempo él respondió su llamado, primero se disculpó cuando le preguntó por lo que había sucedido, diciéndole que tuvo una urgencia y no pudo ayudarlo, y le preguntó si pudo llevar a cabo su propuesta de matrimonio, y después que al final de la línea le respondió que sí, Aon preguntó cómo estaba. Pero entonces Day dijo: **“P’On, ¿cuándo planeas casarte?”**

“La próxima semana Khun, estamos en Songkhla. Mi familia aquí está preparando todo, hasta la última flor. Perdona que no tenga siquiera tiempo para poder compartir una cena juntos,” dijo la otra parte con consideración.

“Yo iré.” dijo Day con confianza. La mano que lo estaba sosteniendo parecía congelarse, pero la persona que caminaba detrás de él no pareció cuestionar ni objetar nada.

“Que bueno Khun, eso me hace muy feliz. De verdad me encantaría que vengas.” dijo la persona al final de la línea, antes de colgar. Day continuó caminando por el corredor del hospital hasta que casi llegaba al final. Aún llevaba la ropa que usó en la carrera, el aspecto de Mhok no era diferente. Además él llevaba todas las pertenencias, tal como billetera y teléfono celular. Podría decirse que estaban listos para sólo caminar... una larga caminata.

“P’Mhok... por favor llévame a Songkhla.”

El tiempo casi se acaba...

“¿Cuándo quieres ir?” preguntó.

“Hoy, ahora.”

El joven habló con gran determinación. Tal vez mañana ya no pudiera ver, y no quería arrepentirse de nada.

“¿Qué hay de Night y tu madre?”

“Yo mismo lo aclararé.”

“Day, ¿qué planes tienes en tu cabeza? ¿Qué quieres hacer? ¿A dónde quieres ir? Dime. Dímelo todo.”

Day escuchó ansiosamente para ver si la otra parte lo detendría o no.

“Yo mismo te llevaré.”

“No lo sé, sólo quiero irme de aquí directamente a Songkhla,” dijo.

“Entonces, ¿viajamos en avión? Sería lo más conveniente. Puedo pedirle a P’Night que reserve los pasajes.”

“No me vuelvas a repetir ese nombre otra vez.”

“Okay.”

El joven habló sin pensar, y pronto el sentimiento de culpa se sintió en su corazón. Mhok no tenía nada que ver con esos asuntos, iba a mover sus labios para expresar su disculpa, pero el mayor habló primero.

“Entonces, ¿quieres tomar el tren?”

“Bien, quiero poder ver el paisaje, esta podría ser la última vez que tenga esa oportunidad.” Dijo la persona que hacía la cuenta regresiva. El cuidador entonces lo llevó a tomar un taxi directo hacia la estación de tren. Day le dio su tarjeta de ATM para que comprara los pasajes. Y le dijo que se hiciera cargo de los gastos. Después de empezar a perder su vista, quedó con solo unos diez mil baths en su cuenta. Pero también tenía otras cuentas donde guardaba sus depósitos. Lo que le dio a Mhok solo era una de sus tantas cuentas.

La suerte parecía estar del lado del desafortunado, porque si bien había gente viajando en tren hacia el sur, no eran muchas. Las personas preferían viajar en avión, tal vez era porque estaban en invierno. Day y Mhok consiguieron pasajes de segunda clase en un tren con cabinas con camas, una cama arriba de la otra en la cabina.

“Yo dormiré arriba, así tú desde abajo podrás admirar la vista.”

Le dijo Mhok a Day cuando llegaron a su cabina. Day se acercó a la ventana para poder ver lo más claramente posible al exterior, pero solo veía colores mezclados, como si fuera una acuarela disolviéndose. Era como una imagen sin forma.

“Durmamos juntos. No quiero dormir solo. La cama es amplia,” dijo Day con aire de suficiencia.

“Day...”

“Eres mi novio. Tienes que consentirme.” dijo la palabra ‘novio’ con todo su corazón. En el poco tiempo que sentía le quedaba en su vida, decidió que no se guardaría ninguna palabra. Si quería decir algo, solo lo haría.

“Oh... para obtener lo que quieres, eres muy bueno suplicando. Si esto es normal para ti, Oh Wow, y eso que no te he dicho ninguna palabra dulce aún.” dijo Mhok bromeando.

“¿Te gusta? Si ni te gusta puedo volver a ser el de antes, no se de quién aprendí todo esto.”

Day se quejó sarcásticamente. La otra parte comenzó a reírse suavemente, y llegó hasta él para tomarlo en brazos fuerte, y esta vez no solo se agarró del barandal como en el hospital. No le pedía que cambiara, sino solamente le hacía saber así que estaría a su lado y no iría a ningún otro lugar. Era lo que estaba sintiendo en ese momento. Era la decisión que había tomado y no había errores en ella.

“Yo entiendo lo que sientes, y haré lo mejor para complacerte en cada momento, siempre y cuando pueda hacerlo. Pero Day, debes hacerme una promesa.”

“Qué. “

“Si llega algo importante, te pido que hagas lo que diga, y debes seguir mis palabras. Especialmente si es respecto a tu seguridad.” la voz sonaba firme.

“Lo prometo.”

Day respondió confiado. Y también hizo la promesa en su corazón, haría lo que su novio le pidió, porque sabía que de lo contrario todo lo que hiciera por él habría sido un desperdicio. Mhok lo complacía como nadie más lo hizo, así que cuando ese momento importante llegara, cumpliría su palabra para que la otra parte no se arrepintiera de nada.

Hablaron un rato más, el personal fue para ajustar los asientos en forma de cama. Day solía viajar en tren así que sabía exactamente la medida de la cama y que apariencia tendría, aunque no pudiera verlo con tanta claridad.

Se sentó primero en la cama.

“Quiero dormir cerca de la ventana,” dijo Day primero.

“La cama es angosta, Day. ¿Podrás manejarlo?” Preguntó Mhok.

“No es más angosta que la cama de tu cuarto,” dijo el joven riendo, antes de que el otro ordenara los bolsos. Separó un bolso que contenía cosas no esenciales, como comida, una muda de ropa que compraron en el camino a la estación, y dejó abajo solo los artículos importantes. Entonces cerró las cortinas de la puerta, hasta que la habitación quedó con mayor privacidad.

“Si quedas agotado, no te quejes conmigo.” Dijo Mhok con una risa, cuando Day notó que el mayor cerró las cortinas, toda su paciencia llegó a un fin. El menor se apresuró a abrazarlo, su último soporte emocional... y entonces comenzó a llorar, eran lágrimas que había contenido porque quería actuar de manera correcta ante todos. Como si fuera fuerte y rudo, cuando en realidad no era así. Porque aunque Mhok sabía que no estaba actuando de manera correcta, y que podía sobrevivir a todo esto, él era consciente de que no podría, no del todo. Él era solo una persona ordinaria, y era muy débil. Pero todo este tiempo, nadie lo había visto y entendido de la manera en que Mhok lo hizo. Day enterró su cara en el pecho de Mhok, mientras este acariciaba lentamente su cabello, eso era suficiente, él entendía su sufrimiento. Para Day, él era un caballero de acero que entraba a la oscuridad... con el objetivo de descartar el dolor de un joven en el camino.

CAPITULO 17 - PLAYA ARENOSA

“Llegamos varios días antes. ¿Quieres ir a algún lugar primero o no?” Si bien el casamiento de On era un acontecimiento que se daría en poco tiempo, Day y Mhok habían llegado mucho antes, Day pensó en las imágenes de Songkhla que aún guardaba en su memoria, para componer un mapa de lo que quería hacer que no hubiera hecho aún.

“Vamos a encontrar algún lugar cerca de la playa, quiero ver el atardecer desde la playa.” Los primeros dos días de la llegada, se quedaron en la ciudad, no muy lejos de la estación de tren, porque al principio aún le costaba a Day encontrar el principio y el final, pero en conclusión, tuvo que permitir que Mhok lo ayudara para encontrar un lugar que no quedara lejos tanto de la playa, como del lugar donde se haría a cabo la boda.

Mhok llevó al menor en autobús a la playa que quedaba camino a la boda. Reservaron en un lugar muy caro, el más cercano a la playa. Para cuando llegaron ya era tarde, hasta que encontraron algo para comer, y comprar algunos bocadillos por si querían comer más tarde. El sol casi se estaba poniendo.

“Vayamos a jugar al mar.”

El joven invitó a su novio sacudiendo su mano, con un gesto similar al que el otro siempre hacía, se escuchaban las risas de jóvenes jugando en la playa. Y al final, aunque Day había dicho que quería jugar en el agua, decidió sentarse en el borde mientras oía las olas y mojaba sus pies, observando como el color del cielo iba cambiando gradualmente uno a uno.

Desde que se había reducido su visión, observar los colores del cielo se habían convertido en su nuevo hobby, uno que terminó haciendo como un hábito, porque el cielo le daba colores que, aún con su problema de córnea, podía ver borroso; pero aún podía distinguir lo suficiente e imaginarlo, por ejemplo, ahora un hermoso azul comenzaba a ponerse rojo.

“¿Sabías que desde que empecé a no ser capaz de ver, tengo la habilidad de saber qué tipo de personalidad tienen las personas sólo escuchándolos hablar?” empezó a decir Day.

“De veras.”

“No es verdad.”

La voz de Mhok se oía bastante interesado en lo que decía, haciendo que Day accidentalmente comenzara a reír fuertemente después de responder, ¿quién tendría un super poder cómo ese? Sólo si existe la magia, una cosa es tener la habilidad de ver lo bello en cada grieta de la vida, aunque no puedas verlo con tus propios ojos.

“Estaba a punto de preguntarte qué deduces de escuchar mi voz,” murmuró Mhok.

“Que un novio así no es bueno, y que los niños malos como este deben ser castigados.” El menor pretendió quejarse, antes de que el mayor se acercara a él y besara su mejilla.

El menor quedó sorprendido y pensó que alguien los vería, entonces rápidamente alejó su rostro y miró a su alrededor, pero se dio cuenta que, aunque observara, no podía ver a nadie.

“Hombre malo,” dijo con un chasquido. **“Me avergüenzo de esta persona.”**

“¿Por qué te avergüenza? Yo no lo estoy.”

“Bueno, no estoy avergonzado, pero estoy avergonzado. Oh... ¿cómo te es tan difícil entender?”

Se quejó, pero Mhok sólo comenzó a reír. Entonces Day recogió su teléfono celular y se lo pasó a Mhok, el cielo comenzaba a ponerse cada vez más rojo oscuro.

“Por favor, toma una hermosa foto del cielo y luego nos tomamos una selfie.” dijo Day.

“Si luego en secreto estarás mirando mi cara de cerca a escondidas, sólo dímelo, no seas tímido.” Mhok se burló de Day, y él golpeó su hombro.

“¿Quién quiere ver tu cara?”

“Oh cierto, eso sólo lo haces cuando estoy durmiendo, ¿cómo la vez que me quedé en tu casa? Tu rostro estaba tan cerca del mío que casi te beso. Sólo que fingí que no me di cuenta.”

El rostro de Day inmediatamente se puso rojo, siempre había pensado que Mhok no se había dado cuenta. ¿Significa que todo este tiempo, la otra parte supo que lo había mirado de cerca?

El joven estaba tan molesto que puso su mano sobre la cabeza del otro tratando de darle un golpe, pero Mhok sólo pudo bloquearlo y reír, pero no respondió.

“¿Qué es ese sonido, Day, puedes oirlo?” Mhok cambió de tema, distrayéndolo.

“Lo escucho, pero no logro dilucidar de qué sonido se trata, si tú sabes, por favor dímelo.” Day dijo con desconocimiento, mientras aún frotaba la cabeza de la otra persona, sabiendo lo que hacía pero fingiendo no saber.

“Es aquello que todas las parejas de amantes vienen a disfrutar ‘La fiesta de la luna llena’.” Respondió Mhok, y eso provocó que Day de repente dejara de prestar atención a todo lo que lo rodeaba. Imágenes de coloridas luces flotaron en su cabeza, alcohol y mucha gente extranjera, que de seguro estarían bailando, diversión al máximo. El cielo ya casi se volvía oscuro, lo que significaba que la fiesta estaba por comenzar.

“¿Sabias que cuando era atleta, genia terminantemente prohibido beber alcohol? Incluso cuando bebíamos un poco a escondidas, estaba prohibido que el entrenador lo supiera. Así que, jamás he estado borracho como en esas películas. Soy tan conservador.”

“Pues bien, hoy te sacaré fotos de tu primera borrachera, mientras que yo como tu novio, seré el encargado de arrastrarte de regreso a la habitación. Hagámoslo.”

El menor se rió fuertemente antes de ponerse de pie. Levantó la mano para tomar la de Mhok y fueron juntos al evento. Aunque Day no pudiera ver, la imagen de las luces de colores logró que hacerse una imagine mental de todo no le fuera difícil. Mhok se las arregló para comprar los boletos con una consumición gratis cada uno. La pareja tomó cada uno su trago y caminaron por el lugar mientras bebían.

El cielo estaba ya oscuro y en los alrededores había muchas luces de todos los colores iluminando el lugar. Aquí no se sentía diferente de todos los demás, porque aunque su vista no fuera muy buena, no importaba cuánto pudiera ver, las figuras de las personas parecían perderse en la oscuridad mientras movían sus cuerpos al ritmo de la música hasta donde lo permitía el nivel de alcohol en la sangre.

Day conoció mucha gente aquí, tanto tailandeses como extranjeros; los dos caminaban de la mano todo el tiempo para que no se extraviara nunca. Si alguien preguntaba, el joven presentaba a Mhok como su novio, aquí nadie conocía a Phi y si así fuera, no era asunto suyo de todos modos.

Para las 2 a.m era hora de que la fiesta terminara, la música se apagó y también las luces de neón. Al principio, Mhok invitó a Day a regresar a la habitación para descansar, pero cuando vieron a dos nuevos amigos, Michael y Dennis, que se arrastraban hacia la playa vomitando, fueron a ver si podía prestarle ayuda.

Al final, fue Dennis quien se había emborrachado tanto que se tumbó y se quedó dormido en la playa. Mhok estaba sentado del otro lado, bebió la última lata de cerveza en silencio, dejando que Day y Michael continuaran hablando sentados. Michael es inglés y tiene veintitantos años, pero ¿qué aspecto tiene? No lo sabía.

"I always thought the Full Moon Festival only happened once a year. No one ever told me that people in Thailand enjoyed it every month!" ("Siempre pensé que la Fiesta de la Luna Llena sólo sucedía una vez al año. ¡Nadie jamás me dijo que las personas en Tailandia la disfrutaba cada mes!")

Michael comenzó a decir invitándolo a charlar.

"Will you stay for a long time? Gap year? Or did you just come to meet after graduating?" ("¿Te quedarás por mucho tiempo? ¿Año sabático?, o ¿sólo viniste a conocer después de graduarte?") Day preguntó.

"Nah, actually, I'm a professional cyclist, or I was... I don't do it anymore." ("Nah, en realidad, soy un ciclista profesional, o lo era... ya no lo hago.")

"What happened?" ("¿Qué sucedió?") preguntó el joven con curiosidad. Michael quedó en silencio un momento, luego tomó la lata de cerveza que estaba enterrada en la arena y bebió un trago antes de tomar su mano para fratarla en sus pantalones y piernas para que él pudiera verlo, pero Day no podía ver bien porque el ambiente en medio de la noche era muy oscuro.

Entonces Mhok se levantó y fue a susurrar a su oído que la pierna de Michael era una prótesis.

"Yes, I lost my leg." ("Sí, perdí mi pierna.")

"You know? I'm a national badminton player, or... I was. I do not play anymore." ("¿Sabés? Yo soy un jugador nacional de bádminton, o... lo era. Ya no juego.") Day habló con un extraño sentimiento, tal vez lo que le sucedió a Michael no era diferente a lo que se estaba acumulando en un rincón de su interior en ese momento.

"Injury?" (¿Una lesión?)

"Umm, my cornea. I'm going blind soon." (Umm, mi córnea. Pronto me quedaré ciego.)

Michael tomó su lata de cerveza y bebió otro trago. Deberían existir algún tipo de oración que expresara arrepentimiento al escuchar el dolor de la otra persona, pero no, no hay. No había frase que pudiera expresar el dolor sin necesidad de explicar nada.

"At first, I couldn't admit it the fact that I had become disabled. Didn't move for a year, my other leg became a twig, never wanted to wear a prosthetic leg." ("Al principio no podía admitir el hecho de que había quedado discapacitado. No me

moví durante un año, mi otra pierna se convirtió en una ramita y nunca quise usar una prótesis.”)

Michael contó la historia mientras reía suavemente, Day también sonrió. La imagen de la otra persona se sobrepone con su propia historia. Porque al principio, cuando él comenzó a perder visibilidad, se encerró en su cuarto, se rehusaba a salir y ver la luna y el sol. Escapaba de la verdad, siempre rondando el laberinto que él mismo creó.

"Then, what made you change your mind?" ("Entonces, ¿qué te hizo cambiar de opinión?")

"Well, I fell for a girl on Tinder. Her name is Irene. simply thought that I could stand a better chance going with the leg than in the wheelchair." ("Bueno, me enamoré de una chica, en Tinder. Su nombre es Irene. Simplemente pensé que tendría más posibilidades yendo con la pierna que en la silla de ruedas.”)

El joven escuchaba con interés, tratando de concentrarse en el rostro de la persona, en el tono de su voz, en su comportamiento. Él creía que Michael debía estar con una amplia sonrisa en su rostro cuando hablaba de la mujer. También pensó en la persona que estaba sentado cerca suyo bebiendo su cerveza. Mhok estaba en silencio, tanto así que observó que Day miraba en su dirección, ¿tal vez pensó que se había quedado dormido?

"Did you succeed then?" ("¿Tuviste éxito entonces?")

"Almost! The light was already off, but I just got into a wrong position. Once she found out, she immediately ran away, leaving me hanging like that in the hotel." ("¡Casi! La luz ya estaba apagada, pero simplemente me equivoqué de posición. Una vez que ella se enteró, inmediatamente se escapó, dejándome así colgado en el hotel.”)

Esa última frase hizo que tanto Day como Michael se echaran a reír. El joven sólo podía imaginar lo que estaba pensando. Ahora la historia se había convertido en una broma. Pero en ese momento, pensó que Michael probablemente no podría soportarlo. Podría ser como su vida. Pensando en retrospectiva a veces, el dolor era sólo una broma.

"Did you two ever get to talk again after that day?" ("¿Ustedes dos volvieron a hablar después de ese día?") Preguntó Day de nuevo, con interés.

"No, she blocked me, but to be honest I've never been angry with her. If it hadn't been for her, I wouldn't be seeing a beautiful scenery like this." ("No, ella me bloqueó, pero para ser honesto, nunca me he enojado con ella. Si no hubiera sido

por ella, no estaría viendo un paisaje tan hermoso como este.") Michael se levantó por su cuenta, ahora que lo pensaba, no parece poco ágil en absoluto.

Si no lo veías cuidadosamente, ni siquiera podías darte cuenta. Su nuevo amigo, levantó ambos brazos hacia el cielo, antes de gritar a todo pulmón, unas palabras con gran significado.

"Look! I'm still alive!" (¡Miren! ¡Aún estoy vivo!") Dijo el hombre discapacitado con una amplia sonrisa. El joven no vio con sus propios ojos pero sintió algo. Day decidió ponerse de pie. Levanta ambos brazos hacia el cielo. antes de gritar tan fuerte como lo hizo Michael.

"You're right! I'm still alive." (¡Tienes razón! ¡Aún estoy vivo!")

Gritó el joven con lágrimas cayendo de sus ojos; estaba ante una pérdida, habían pasado muchas cosas durante esta batalla, pero aún quedaba valor, había perdido amistades en el camino, pero una cosa que nunca ha perdido, es que todavía está vivo, todavía respira, todavía esperando el mañana. Aunque puede que no sea un futuro tan claro como el que siempre esperó. Pero el mundo que tenía ante él aún no ha desaparecido junto con su vista. Day gritó esas palabras para algunos sin sentido, pero él estaba plenamente consciente de que tienen significado.

Él aún estaba vivo...

CAPÍTULO 18 - HOTEL

Michael y Dennis se marcharían al día siguiente, finalmente se habían quedado dormidos en la playa y no regresaron a la habitación. Denis fue el primero en despertar, apresurando a Michael para que se preparara para su partida. Los dos hombres extranjeros debían tomar un tren hacia el sur para continuar con su viaje, no sabían su destino, solo paraban y conocían todos los lugares que podían siempre y cuando tuvieran dinero en su bolsillo.

Day y Mhok pasaron los siguientes días cerca de la playa, se quedaban allí hasta tarde, iban a jugar a la playa y buscaban comidas deliciosas para comer. Mhok alquiló una

motocicleta y lo llevó a pasear alrededor, encontraron nuevos restaurantes, comieron y comieron. Todas fueron buenas experiencias.

Durante todo el tiempo después de dejar Bangkok, Day no había recibido contacto de su familia, para nada, de ninguno de los dos, ni de su hermano ni su madre. Mhok dijo que él había llamado a Night para avisarle, y que estaba al tanto de donde había traído a Day. En cuanto a su madre, Night prometió que hablaría con ella. A Day no le importaba mucho, incluso si su familia no estaba de acuerdo, él haría lo que quisiera.

El día de la boda de On llegó. Rentaron un auto y fueron hasta el hotel donde se llevaría a cabo la ceremonia, que quedaba en un distrito cercano. Ambos se consiguieron un buen atuendo, el mejor que pudieron encontrar en su agitado viaje: camisa, pantalones largos, y zapatos cerrados.

“Khun Day, Khun no mentiste, has venido.”

Day fue recibido con un grito de saludo apenas llegaron. Mhok susurró que On y su prometida vestían sus trajes de boda y estaban de pie en la entrada recibiendo a los invitados, la prometida de On había sido quien le avisó de su llegada. Mhok tomó a Day y fueron hacia ellos.

“Realmente no pensé que Khun vendría,” On dijo bromeando.

“Oh, no lo sé, tal vez hubiera sido mejor no venir si no confiaba en mí en absoluto.” Respondió de manera amigable.

“Es lejos Khun, no esperaba mucho, pero aquí es mi casa, de todas maneras, me gustaría que algún día vuelvan y sean mis huéspedes. Probablemente nos mudemos aquí, así que no podré seguir siendo profesor. Pero eso no importa, porque Khun, ya tienes novio, y seguro tu novio cuidará muy bien de ti.” dijo On, bromeando abiertamente. Fue Day quien le había contado a On que estaba saliendo con Mhok, y fue él quien le dio los primeros consejos sobre que un amor lleno de obstáculos no era recomendable, ¿pero por qué no experimentar? Él mismo lo había hecho.

“Oh Khun, ¿ya has terminado de leer el libro *Last Twilight*?” Recordó On.

“Si lo terminamos, Phi,” respondió Day, antes de decir rápidamente. **“Pero en realidad no leí el final. No pude llegar al final porque al libro que compré le falta la última página. Así que no sabemos el final.”**

“Oh, entonces, ¿dónde lo leerás? Yo nunca lo volví a leer, porque a mi me contaron de él en la secundaria, pero lo tengo en braille, te lo daré para que se lo leas a Mhok,

y mientras lo haces, puedes grabar así tenerlo como audiolibro. Cuando el personaje principal llega al acantilado de la última luz Khun," dijo.

"..."

"Oh, lo que te quería contar, es que ¿sabías que el escritor es en realidad un extranjero? Pero escribió el libro aquí en Songkhla. Además, ese acantilado está aquí en Songkhla, ¿viste la fotografía del atardecer en la portada? Fue tomada desde ese acantilado."

On contó con emoción, y Mhok al escucharlo tomó su celular y buscó en internet la fotografía de la portada, antes de mostrársela a Day. Day tomó el teléfono y lo acercó a sus ojos y lo reconoció, pero no tenía idea esa fotografía había sido tomada no lejos de allí.

"¿Quieres ir? Yo quiero verlo." Day se giró para preguntarle a Mhok.

"Esta bien, siempre que tú quieras ir, te llevaré," respondió simplemente Mhok.

"Vamos Nong Day, Nong Mhok, es a corta distancia de aquí, Puedo llevarlos en el auto hasta el camino, deben caminar un poco, pero es un corto trayecto y el sendero no es difícil. Es algo pedregoso pero se puede ir por él de manera confortable. Ustedes ya fueron corredor y guía, y seguro podrán hacerlo sin problemas." Dijo la prometida de On y Day se sintió aliviado al escuchar sus palabras. Se giró y murmuró a Mhok, que deberían posponer sus planes. Al principio, habían quedado en que después de la boda, regresarían, pero podrían quedarse un poco más. El momento era perfecto.

"Ai On, llévame a bailar, quiero un globo."

La voz de una pequeña niña los interrumpió. Day dirigió su mirada hacia ella, la fuente de la voz era una pequeñita de aproximadamente seis años de edad, la niña sacudía sus brazos sin darse por vencida.

"Dijeron que quien quiera que salga a bailar obtendrá un globo. Quiero un globo."

"Nong Aom, Ai On está hablando con un amigo, y el tío tiene que dar la bienvenida a los invitados al evento también. Ve a pedirle a mamá que te saque a bailar, Ai On tiene trabajo que hacer." On se agachó y le habló a la pequeña sobrina calmadamente. La prometida de Aon les presentó la niña a Day y Mhok, era su sobrina y se llamaba Aom, pero la pequeña no parecía estar interesada en nada que la rodeara.

"Mamá me dijo que no le gusta bailar, pero yo quiero un globo, na."

La voz de la niña sonaba cada vez más irritada. No era difícil adivinar que por su tono, probablemente pronto comenzara a llorar.

“¿Lo quieres Nong Aom? Te llevaré allí yo mismo.” Dijo Day amablemente. Imaginaba que la pequeña de verdad quería un globo, sólo seguía su corazón y no podía. On y su prometida le dijeron que estaba bien, que sólo era un berrinche. La niña respondió alegre y Day le pidió a Mhok que lo llevara. Así que fueron hasta el centro de la pista de baile y le entregaron un globo antes que bailaran. **“Yay, Ai Day es el más bueno.”**

Day y Mhok le entregaron a la pequeña el globo, y cuando Day le preguntó si quería bailar, la pequeña tomó su globo y fue corriendo hacia su madre que estaba sentada cerca. Day y Mhok sólo pudieron quedarse allí confundidos en medio de la pista de baile. Pero cuando la canción comenzó a sonar, no pudieron hacer nada. Al final, se tomaron de las manos y bailaron hasta que la canción terminó.

“Claramente era una trampa.” Dijo el joven sin dudarlo. De hecho, él sólo podría haberse marchado, pero cuando todos comenzaron a bailar, marcharse sería algo que llamaría la atención, especialmente en Day que no podía salir de allí tan rápido como quisiera. Mhok sólo pudo reír al escucharlo.

“Vamos, digamos que fue el globo del amor lo que nos hizo bailar juntos. Si no fuera por Nong Aom, Day jamás me hubieras sacado a bailar.” Dijo Mhok antes de colocar la mano de Day sobre su hombro, mientras llevaba su otra mano a su cintura. Las manos restantes se unieron de forma natural. Los cuerpos de las dos personas se movían lentamente al ritmo de la música. La suave melodía hizo que el mundo que los rodeaba fuera extrañamente más brillante.

“¡Ouch!” Day lloró cuando accidentalmente Mhok le pisó el pie.

“Lo siento Day, ¿te lastimé?” Dijo Mhok y soltó su agarre para agacharse a mirar su pie, pero Day lo forzó su mano para indicarle que estaba bien, así que continuaron bailando.

“No me dolió, sólo me pisaste.” Dijo Day mientras se reía entre dientes. Mhok no respondió, pero sonrió. Ambos continuaron bailando, pero después de un rato, Day accidentalmente pisó el pie de Mhok.

“Lo siento, ¿estás herido?” Dijo Day en voz baja.

“Realmente no creo que te vuelva a pisar”.

"Oh hombre, no fue mi intención".

Day no sabía si Mhok tenía un dolor grave o no. Incluso si miraba, no podía ver. Pero antes de que pudiera hacer algo, Mhok se acercó a su rostro y susurró.

"Si te beso en la mejilla, ¿también harás lo mismo?" el joven bromeó y Day sonrió, apretó su agarre en el hombro de Mhok y él pretendió quejarse de dolor. Pero la otra parte sabía que sólo estaba bromeando, y sonrió ampliamente feliz, Mhok siempre lo hacía esbozar una sonrisa.

"No puedo creer que de verdad estemos en Songkhla," dijo Day, como si rememorara.

"Oh, al principio pensé ¿a dónde me está llevando?"

"No lo sé, sabía que me traerías aquí pero pensé que sería más difícil."

"Te dije que si era por tí, lo haría todo."

Esas sencillas palabras provocaron que un sentimiento que hizo que se hinchara su pecho. Ser capaz de ver menos podría ser algo bueno en cierto sentido, porque a Day nunca le importó nadie más. Sólo tenía ojos para Mhok, quien sabía que jamás iría a ninguna parte.

"Desde que te conocí, he hecho muchas cosas," dijo Day sonriendo. **"Tú me diste el valor para hacerlas,"** continuó diciendo.

"Tú también me diste valor a mí."

Respondió el mayor, y eso causó que el oyente frunció sus cejas, él jamás imaginó que podría causar eso en Mhok. Sólo Mhok es así, ¿qué podría él haber hecho?

"¿Qué causé en tí? No creo haber hecho nada por tí," dijo sin entender.

"Eres el único que me ve, me ves todo el tiempo."

Las palabras de la persona frente a él sacudieron algo dentro de Day, ya que se sentía extremadamente discapacitado por... la invisibilidad. Pero casi olvidó que el propio Mhok tenía muchas heridas de la vida, solo aquellas que no se podían ver con los ojos.

La imagen de Mhok comenzó a verse a los ojos de Day, cada vez con más claridad, Mhok se estaba moviendo hacia él. Y ésta vez, el joven no tenía intenciones de retirarse, ni correr, porque la persona enfrente suyo era la más importante de su vida,

ni siquiera le interesó la mirada de las personas que estaban alrededor, o tal vez era porque no las veía.

La canción llegó al final, las personas alrededor gradualmente comenzaron a moverse, algunos regresaron a sus mesas, ¿o tal vez cambiaban de pareja? Los sonidos que lo rodeaban le decían a Day que ellos también tenían que hacer algo. Mhok aprovechó el momento y tomó la mano de Day y la llevó a sus labios llenos de amor.

“Hey, ya deja eso. Estamos en una fiesta. No estamos solos.”

“¿Eso significa que si estuviéramos solos, nos dejaríamos llevar?”

“Oh... es suficiente, es suficiente. Las personas de todo el distrito están mirándonos.”

El joven refunfuñó como una formalidad antes, de decirle a Mhok que volviera a la mesa, Mhok se rió pero cumplió la orden. Day se aferró al brazo de Mhok y salieron silenciosamente de la pista de baile, mientras conversaban entre ellos sobre cosas diversas, sin hablar de nada en especial.

El sonido de unos pasos que los seguían parecía llegar a sus oídos, ¿tal vez fueron sólo mis propias nociones preconcebidas? Pero el sonido continuó. Hasta que Day sólo pudo fruncir el ceño con sospecha. En secreto pensaba que podría ser su hermano, o su madre, pero no era probable, porque si lo fueran, Mhok ya se lo hubiera dicho.

"¡Day!"

El sonido de su nombre causó que tanto Mhok como Day se detuvieran. El joven sintió algo familiar en la voz, pero no importa cuánto pensara en ello, no sabía de quién se trataba. Era como si el sonido de esa voz estuviera en lo profundo de su memoria. Sólo pudo quedarse esperando que el sonido de los pasos se acercara, y cuando escuchó la siguiente oración, todo su cuerpo se congeló.

"Day... soy papá."

CAPITULO 19 - DEPARTAMENTO DE MEDICINA INTERNA

Day no se quedó a escuchar lo que su padre tenía que decir. Y no se arrepintió de no haberse quedado esperando. El padre cometió un error y dejó a su madre la responsabilidad de cuidar a los dos hijos hasta que crecieran. Su padre tuvo muchas oportunidades de enmendar todo durante los últimos veinte años, pero nunca lo hizo. Sólo era una coincidencia el volverse a encontrar en la provincia natal. No era algo que el joven aceptara y anhelara.

Le ordenó a Mhok que lo llevara de regreso a la casa como se había acordado anteriormente, dejando al hombre cuyo rostro no recordaba que lo siguiera llamando, decepcionado, como Day había estado decepcionado toda su vida. Day siempre sintió que había tenido mala suerte y que estaría mal por su parte no sonreír y admitir la decepción de la otra persona fácilmente.

"Oh, haces comida deliciosa. Puedes abrir un restaurante."

Singha, una amiga que estaba de paso y se quedó en la misma casa, felicitó a Mhok, mientras terminaba la comida. En tanto Mhok, que estaba en la cocina preparándola, sólo sonrió y aceptó. En cuanto a Day, escuchó en silencio, sin saber qué decir.

"No, Phi, sólo puedo cocinar comida sencilla", respondió él.

"Para nada, jovencito. Es difícil hacer algo que sea fácil y a la vez delicioso. ¿Quieres poner un restaurante? Se lo diré al chef. Cuanto más dinero tengas, más podrás cocinar comida tailandesa como tú. Si estudias en el exterior, pronto podrás dirigir un restaurante tailandés en el extranjero. Sólo ten paciencia durante unos años y eso puede cambiar tu vida."

El joven se metió comida en la boca en silencio sin hacer ningún comentario. Su novio estaba siendo evasivo. Pero la otra persona intentó persuadirlo para que le preguntara cómo contactarlo. No expresó ninguna otra opinión. Su cabeza estaba llena de cosas sobre su padre. Deambulando sin parar.

Después de terminar el desayuno, Mhok invitó a Day a ir de compras. Compraron algunos bocadillos adicionales para antes de subir al acantilado donde podrían ver el atardecer de la foto de portada de la novela Last Twilight, y debían esperar que llegara la tarde cuando el sol fuera correcto.

Desde que Mhok llevó a Day de regreso de la boda, él apenas habló unas palabras. Dentro suyo había un alboroto de palabras que su padre había dicho mientras él se alejaba... *Night está muy triste, hijo.*

“Por favor, llévame aquí.”

Le mostró la pantalla del celular con una imagen a Mhok; la noche anterior intentó encontrar la página de Facebook de su padre con la ayuda de On, su padre Khod, era un conocido de la madre de An. Su padre no usaba su verdadero nombre en su página de Facebook.

Mhok aceptó y giró el volante para cambiar la ruta siguiendo el mapa. Su corazón temblaba, sólo quería saber por qué, pero no dejaba de perderse en esas últimas palabras dichas por su padre que giraban en su cabeza... *Night lo siente hijo.*

Esas palabras dieron vuelta por su cabeza toda la noche, y tal vez lo harían por siempre si no veía hoy a su padre.

Su padre estaba en el departamento de medicina interna en el hospital provincial, se había convertido en cantante benéfico que interpretaba para los familiares y pacientes que esperaban por sus exámenes en la sala de espera. Cuando ellos llegaron, se sentaron en un rincón y esperaron hasta que terminara la última canción. Mhok se sentó al lado de Day, y escucharon juntos... esa voz que no había escuchado en más de veinte años.

“¿Cómo sabes que Night está triste?”

Day comenzó preguntando, después de que Mhok le dijo que su padre se había acercado y se había sentado a su lado, intentando saludarlo, pero Day ni siquiera se molestó en decirle hola.

“Night y yo no somos tan diferentes, Day,” respondió su padre.

“Entonces, ¿te contó también Night, que por causa suya quedaré ciego?”

Day trató de mantener su voz baja, y no hablar muy fuerte, pero le resultaba muy difícil.

“¿Acaso Night te dijo que fue él quien me ordenó que conduciera para ir a recogerlo? Mientras él estaba borracho, incluso sabiendo que le había advertido que yo no era bueno para conducir de noche. ¿También te dijo que el auto que se estrelló esa noche quedó completamente destruido? No fue nada... sólo causó que ahora vaya a quedarme ciego.”

A medida que hablaba, la voz de Day comenzó a temblar incontrolablemente. Él siempre intentó entender que su hermano jamás tuvo malas intenciones esa noche, pero estaba por quedar ciego, y su vida como un atleta nacional había acabado, se había convertido en una persona discapacitada patética y sin valor.

“¿Acaso Night te dijo que me mató?”

Las lágrimas corrieron por todo su rostro hasta que su escasa vista quedó completamente borrosa. Estaba muerto, muerto aunque todavía tenía aliento. Le habían quitado los ojos por completo. El día que regresó, murió. Él estaba muerto en vida.

“Entiendo tu dolor Day.”

La voz de su padre habló mientras abrazaba fuerte a Day. Él quería rechazar el abrazo de la persona que lo había abandonado tan descuidadamente. Pero ahora estaba tan débil que la desesperación lo despojó de su capa exterior y quedó desnudo y derrotado. Abrazó a su padre como el último trozo de madera flotando en medio de un mar desierto, manteniéndolo lejos de las personas que querían recargarse en él para prevenir ahogarse.

“¿Es por eso que dijiste que tú y Night no son diferentes?”

La persona habló mientras acariciaba gentilmente su cabeza.

“Cuando le hice daño a tu mamá, sabía cuánto la lastimé. Y sabías que lo que hice estuvo mal. Sabía que mamá te contó todo, y tenía razón. Te dijo que era un mal padre, que era un hombre malo, que no merecía una segunda oportunidad de su parte.”

Day escuchó las palabras de su padre y comenzó a temblar.

“Pero lo único que espero es que tu madre me perdone, y que deje ir toda la ira y el odio hacia mí. ¿Sabías que cuando perdonamos a alguien, no es a esa persona a quien aligeramos la carga, sino a nosotros mismos?”

Su padre continuó hablando cuando vio que su hijo lo miraba sin saber cómo responder a las palabras que escuchaba en ese momento, el joven sólo continuaba llorando.

“Aún si mi madre te perdona, y yo perdono a Night, las heridas y los sentimientos de culpa que tú tienes por mi madre, o los sentimientos de Night por mí, no

desaparecerán. No irán a ninguna parte. Tanto padre como Night vivirán con la culpa por el resto de sus vidas. Es el resultado de lo que han hecho, y se lo merecen."

Aquellas palabras sacudieron tanto su corazón, y el joven lo sabía muy bien. Era por eso que quería que a Night le doliera tanto como a él. Y que su padre se sintiera lastimado tanto como su madre lo estaba, que ese sentimiento jamás desapareciera. Nunca soltaría las manos de quienes lo lastimaron y destruyeron, porque si lo hacía, la herida de la otra persona dolería menos, si él estaba dolido, pensaba que siempre la otra persona debía sufrir lo mismo, porque era quien le había causado ese dolor, y debía dolerle también.

"Pero si en esta culpa sólo una persona sale herida, sería mejor, hijo. Quiero que mamá y Day se liberen de la ira y sanen sus corazones. Personas como papá y Night cargarán con esta culpa por el resto de sus vidas".

Ese abrazo le enseñó mucho, el joven no supo cuando perdonó a su padre, pero cuando recobró la conciencia, Day sintió que el abrazo se había convertido en un lugar de protección, aunque no se convirtió en un punto de cercanía, debía ser.

Debía admitir que había aprendido mucho en esos pocos minutos. El joven sintió como después de estar en medio de una terrible tormenta todo el tiempo, ahora veía una salida. Pero al mismo tiempo, cuando una mano se extendió hacia él, se rehusó a aceptar ayuda, porque en su corazón, tenía miedo de que si no echaba la culpa, no tendría con quién compartir ese dolor.

¿Pero realmente permanecerá en esta terrible tormenta por el resto de su vida? Esta pregunta surgió en su cabeza con la imagen de su hermano antes del día que cambió su vida. Él y Night no eran diferentes, desde ser cercanos, estar juntos a donde fueran, incluso podían hablar de todo. Para Day, su familia solía ser un lugar que amaba y con el que quería estar más.

¿Realmente seguirá llevando ese deseo de ganar? Pero para ganar ¿quién debe perder? ¿Quién debe sufrir? Cuando todavía él tiene que sufrir esa ira. Y su victoria, ¿todavía puede llamarse victoria? No pudo responderse a sí mismo. La realidad era que estaba muy cansado. Y quería descansar de todos los sentimientos.

"¿Tú y Night han hablado todo este tiempo?"

Preguntó Day, soltándose del abrazo de su padre. Se limpió las lágrimas que fluían de sus ojos y que habían dejado su rostro todo un desastre. Su voz sonaba algo molesta en ese momento con su hermano.

"Night me llama desde que se mudaron con tu madre a Bangkok. Night siempre estuvo muy unido a mí, de hecho, yo siempre estuve al tanto desde que eras pequeño de todo lo que viviste porque Night me lo contaba." dijo su padre honestamente.

"Entonces ¿por qué jamás me contactaste?" preguntó, incapaz de sentir más que dolor."

"Porque sabía que me odiabas." esa voz sonó como si de hecho él aceptara ese sentimiento y no lo escondió. "Sé que lo que hice estuvo errado, no tenía cara para contactarte ni a tí ni a tu madre. Además, también fui un cobarde. Sabía que estaban en Bangkok. Y pensaba que tal vez ya no me recordabas, si te contactaba, no sabía si recordarías algo de mí."

El joven sentía que su padre estaba envejeciendo mucho.

"La verdad era que tenía miedo de la realidad. Así que elegí vivir en los recuerdos que tenía contigo, de cuando eras más joven. Al menos allí no me odiabas como lo haces ahora".

"Entonces, ¿por qué me saludaste ayer?" preguntó el joven, y la otra parte guardó silencio por un rato.

"Porque sé que no tienes mucho tiempo antes de quedarte ciego. Night me llamó y me contó que vendrías a la boda, y supe que tenía que venir a verte. Sabía también que probablemente no quisieras verme, pero si no lo intentaba, me sentiría decepcionado por lo que me resta de vida, así como lo siento por tu madre."

Su padre habló largamente y en voz alta, como si hubiera algo reprimido en su interior que quisiera ser liberado. Day bajó para tumbarse en el largo banco y apoyó la cabeza en el regazo de su padre. Este puede ser el único recuerdo que queda de su infancia. Recordó que le gustaba acostarse en el regazo de papá y dejar que papá le cantara una canción de cuna.

"¿Quieres ver mi rostro? Night me contó que si miras de cerca, puedes ver un poco mejor," dijo su padre de manera considerada.

"No quiero verlo," dijo en un tono que daba a entender que estaba bromeando a propósito. "Pero papá quiere ver el rostro de Day".

La voz de su padre se iluminó, podía sentirlo. El joven se puso de pie antes de acercar su rostro al de su padre. La imagen del mayor se fue volviendo cada vez más clara, y aparecieron los ojos tristes que se habían desvanecido de su memoria. Son los primeros

ojos que parecían decir, que nunca se perdonaría a sí mismo por el resto de su vida. Por alguna razón, las arrugas en el rostro de su padre eran tan ásperas, que no sintió nada malo con lo que vio. En comparación con su madre, el padre se había desvanecido con tanto dolor físico y mental.

“Quiero que también te perdones a tí mismo”, dijo. “Si papá nos dice a mamá y a mí que tengamos el coraje de perdonarlos a tí y a Night, entonces tú y Night deben ser valientes. Perdónate a ti también, padre. Tú quieres que mamá y yo sigamos viviendo, pues yo quiero que tú y Night vivan también. Sé que puede ser difícil, pero quiero que sepas que no me alegraría verte a ti o a Night ahogarse en la culpa para siempre.”

Entonces vio lágrimas brotar de esos ojos tristes, que se deslizaban por las arrugas de la vejez en su rostro. Un hombre anhelando ser perdonado. El padre abrazó al niño y le agradeció repetidamente. Es como si no hubiera nada más valioso en el mundo que esto.

Perdonar... y seguir adelante...

Si viajar tan lejos, y encontrarse de casualidad con su padre, es equivalente a un cuento de hadas, probablemente esta corta oración le recordaba al final, y por supuesto él demostraría en su rostro, que continuaría viviendo.

La vida vuelve a ser bella... Aunque no sea como la soñaste.

CAPITULO 20 - BAN SAENG PHA

“¿Quieres cambiar de día Khun? Hoy el clima no luce muy bien.”

La queja de On sonó después de escuchar el pronóstico del tiempo. Su esposa también dijo lo mismo. De hecho, aunque Day no podía ver todo con claridad, tuvo que admitir

que algunos de los colores que se podían ver fuera de la ventana eran más sombríos de lo que debería.

“Es verdad Nong Day,” dijo An.

“El cielo de verdad se ve nublado hoy.” dijo Mhok.

El teléfono que estaba en el bolsillo de sus pantalones vibraba sin cesar, pero él no respondió, ni siquiera le interesaba ya nada. No importaba qué, inevitablemente debía volver a casa mañana. Esta podría ser su última oportunidad.

Podría ser muy difícil también para Mhok acompañarlo todo el camino, aunque les habían dicho que el sendero estaba bien y que no era muy complicado transitarlo.

“Entonces, ustedes esperen aquí.”

Fue An, la conductora, la que le dijo cuando ambos bajaron del vehículo, que no llevaran nada que no sea imprescindible, y que usaran zapatillas cómodas. Mhok tomó la mano de Day y la colocó sobre su brazo antes de empezar a dirigir el camino. El joven apretó su antebrazo mientras por dentro tenía muchos sentimientos confusos, como si constantemente viera el reloj avanzando.

“Solo unos pasos más Day, el camino no es nada difícil. Iremos despacio, aún tenemos tiempo antes del atardecer, así que, estamos a tiempo.” Dijo Mhok mientras llevaba a Day por el sendero. Aunque la imagen no era aguda al 100%, él podía sentir que el camino estaba pavimentado y de un lado estaba el bosque, y del otro lado era una especie de acantilado, como una pendiente no demasiado pronunciada, llena de hierba y árboles.

Caminaron lentamente uno al lado del otro sin decirse mucho. La atmósfera era similar a cuando practicaban para la maratón, solo que el ambiente que los rodeaba ahora parecía ser más especial. El joven tomó un profundo respiro, el aroma a césped húmedo mezclado con el ambiente pesado, se sentía como el olor a lluvia.

“¿Está por llover? El clima de verdad no es bueno. ¿Deberíamos regresar? Si llueve, sera más difícil subir, y no estoy seguro que encontremos algún refugio de la lluvia.” La voz que había estado llena de timidez, el joven parecía tratar de tomar una decisión. Le tomó un largo tiempo intentar sugerir algo que iba contra a lo que la otra persona estaba determinada a hacer.

“Debemos ir hoy Phi. Si llueve o no, ya veremos qué hacer; sigamos, tal vez al llegar arriba el cielo se abra,” dijo el joven sin dudar.

“Haremos tu voluntad Day, no tengo problema.”

El joven habló con simples modales, On les había dado un itinerario que les indicaba que pronto llegarían a un punto de estacionamiento. Después de eso, debían subir. La esposa de On les había preguntado si quería que ella los llevara, pero Day rechazó la ayuda porque quería ir con su novio solamente.

“De todas formas, si hoy llueve, puedo traerte mañana.”

El celular en sus pantalones seguía vibrando, esta vez continuó por más tiempo. Pero Day no respondió, y viéndolo así, sonrió.

“Tal vez no haya un mañana.”

“¿De qué hablas? No entiendo.”

El joven no respondió, pero continuó dando fuertes pasos. Parecía que el cielo estaba de su lado, porque según el pronóstico, ya no había tan mal tiempo como al principio. Pero por otro lado, el clima tampoco daba señales de mejorar. Los dos continuaron caminando hacia adelante.

“Puedo ver el acantilado al final del camino, Day. Solo un poco más.”

La voz de la otra persona brillaba gradualmente, lo cual lo hizo sonreír accidentalmente. Sus ojos observaron por todos lados, mientras más alto subían, el paisaje verde reducía. El aire se sentía más limpio, pero no tanto. Todo el camino, se cruzaron con personas que bajaban quejándose. Uno de ellos era extranjero, y no paraba de gritar y decir que el cielo estaba nublado, y que no debían seguir subiendo. A pesar de no poder ver, Day dijo que le gustaría continuar.

“Llegamos.”

Dijo su novio, tomando la mano que agarraba su brazo y entrelazando sus dedos, entonces caminaron lentamente juntos. El cielo enfrente estaba coloreado algo casi gris. Era diferente de la foto de la portada del libro, era como si fueran personas diferentes...

Lo que él recordaba era un destello de colores rojo y naranja.

“¿Cuánto falta para que el sol se ponga?” Preguntó el joven, y la otra parte se quedó en silencio, tal vez más tiempo del esperado.

No. No era eso, Day ya sabía la respuesta. Debe ser casi la hora o tal vez ya era la hora, solo que nada salió como lo esperado.

“Cuando suceda te lo diré, no estoy seguro la hora en que sucederá.”

“Entonces, encontramos un lugar para sentarnos y esperar.”

Mhok caminó con Day hasta encontrar un banco donde sentarse en el mirador.

Desde allí, todo estaba tan en calma que parecía que no había nadie en los alrededores. Eso era probablemente de lo que aquel turista se quejaba. No había nada para mirar aquí, y ni siquiera había esperanza de que el cielo se abriera.

El joven tomó su mochila y sacó de ella el artículo que buscaba. Era el libro que lo había llevado hasta allí. Day lo tomó y lo abrió como si fuera a leerlo, aunque apenas podía ver. Antes de eso, observo la fotografía de la portada, y la de la contraportada. Era gracioso como se veía luz a un lado, hay tan poco de eso aquí que ni siquiera los colores de la imagen podía ser separados.

“Por favor, léelo.” Dijo Day pasándole el libro a Mhok.

“¿Ahora mismo?”

“Ahora mismo.”

Dijo en joven, y se recostó en el banco, Mhok lo vio y lo sostuvo para que su cabeza descansara en su regazo. Entonces comenzó a leer el libro página por página como la primera vez. El oyente cerró sus ojos, percibiendo las imágenes a medida que oía la lectura.

Toda la historia sucedía después de que una niña descubre que su cuerpo comenzaba a desaparecer, si no descubre el porqué, pronto se desvanecerá, hasta volverse transparente. Y no quedaría nada de ella. La niña salió al mundo en búsqueda de su propio ser.

La pequeña niña descubrió que lo único que hace más lento que su cuerpo se desvanezca, era la luz del sol. Eso hizo entonces que la niña comenzara a seguir al sol por siempre, escapando lo más lejos que pudiera de la noche, lo más lejos de la oscuridad, hasta donde no lo alcanzara, incapaz de engullir su cuerpo fuera de la vista.

Alguien le dijo a a la niña que el acantilado de la última luz del atardecer era un lugar donde la luz del sol era la más hermosa, y si llegara allí, tal vez sería capaz de curar su

anormalidad con éxito, y regresar a su yo anterior de nuevo. Si no lo lograba, solo quedaría vacío.

“Aquí termina Day. La última página no está. La historia termina cuando la niña llega al acantilado de la última luz.”

Mhok habló con tono decepcionado. Era por su sentimiento de culpa de no haber sido capaz de lograr darle a su novio lo que quería. El menor se levantó de su regazo después de oírlo, y se acercó al rostro del mayor, para darle un tierno beso en la mejilla, lleno de amor y seguridad.

“Tú eres mi persona importante.” Dijo, acercando aún más el rostro del otro al suyo. Aunque solo había oscuridad alrededor, aún así podía ver los brillantes ojos de la otra persona, los ojos de Mhok eran una mezcla de alegría y sorpresa a la vez, lo que lo hizo sonreír.

“¿Por qué de repente dices estas cosas extrañas? ¿Por qué eres tan dulce?” Mhok sonrió.

“Quería decírtelo mientras aún pueda verte.”

Day confesó honestamente con una triste sonrisa. La mirada de Mhok se llenó de preguntas otra vez, y entonces sacudió su cabeza antes de mirarlo nuevamente a los ojos: **“Que cosas extrañas dices, aún tenemos mucho tiempo, lo dijo el doctor, aún nos quedan 180 días. Y apenas han pasado diez días.”** dijo Mhok.

“Ayer mientras me estaba duchando, cerré mis ojos por unos minutos, y al abrirlos no vi nada, duró más tiempo que aquella vez después de la maratón. Tal vez, no llegue a los 180 días como dijo el doctor.”

Confesó el joven con total honestidad, sin nada que ocultar. Tal vez ya no podría ver nada en los próximos minutos, pero no quería dejar nada de qué arrepentirse, quería hacer lo correcto y cumplir con todo lo que quería hacer y decir.

Mhok no dijo nada más, pero tomó su mano y lo invitó a levantarse y caminar con él. Desde ese mirador, y con el cielo aún cerrado y nublado, la oscuridad del cielo aún sin desaparecer, incluso se veía peor que antes. El ambiente era tan acogedor y sombrío, que Day se quería reír de su propio destino.

“Si tuvieras magia, haría un conjuro para que vieras la última luz,” dijo Mhok.

“¿Por qué no me hablas de ese conjuro para que vea la última luz? ¿Cómo sería?” Pregunto Day con una sonrisa y cerró sus ojos.

“El último rayo de luz de sol será primero amarillo, gradualmente se irá desvaneciendo y al final se volverá naranja. Y alrededor del área del sol será roja.” El joven lentamente percibió lo que Mhok le acababa de decir, y ante la oscuridad total, Day imaginó que el cielo que veía desde el acantilado se teñía de esos colores.

“Las luces de color rojo anaranjado se verían desde el acantilado. Hacia donde observara, podría ver los colores brillantes. El sol es tan grande y redondo y muy hermoso. Toda la imagen es como un sueño.”

La mano de Mhok acarició lentamente el rostro del joven, arrastrando la mano bajando por sus mejillas antes de subirla para tocar la esquina de sus ojos. Day abrió los ojos y vio el mundo.

Era tan brillante como la persona frente a él le había dicho. Y no provenía de la luz del sol, sino de la luz de la vida que recibía de ese hombre.

“¿Has obtenido todas las imágenes que querías ver?” Day pudo sentir que Mhok sonreía.

“Aún me falta una.”

Ambas manos de Day se levantaron para tocar el rostro de Mhok y acercarlo al suyo, sin dejar espacio entre ellos. Y la imagen del rostro de su amante se volvió completamente clara. Los ojos de Day quedaron atrapados por el rostro de Mhok.

El joven quería recordar todo sobre la persona frente suyo. El tiempo se agotaba. Quería recordar todo acerca de Mhok, guardarlo como la última imagen que sería capaz de ver así jamás la olvidaría. Especialmente esos ojos, los ojos que jamás le desviaron la mirada ni una vez, cuando necesitó ayuda.

Day cerró sus ojos antes de presionar sus labios sobre los del otro, mientras que la otra parte fue lo más gentil posible, guardando cada palabra de amor del mundo reunido aquí. No era nada más ni nada menos que un sentimiento enorme que llenaba todo su ser. Lo único desafortunado eran los ojos rotos, lo más afortunado era probablemente el hombre delante suyo.

Day abrió sus ojos otra vez... y su mundo desapareció, estaba completamente ciego.

CAPITULO 21 - CAMINO A CASA

Mhok trajo a Day desde el acantilado ya sin visión alguna, 0%, él no se sentía sorprendido ni conmocionado con los eventos que habían ocurrido, porque en lo profundo de su corazón sabía que tarde o temprano sucedería.

Después de tomar una ducha ayer, la imagen se quedó en blanco por algunos minutos. En su corazón solo oró por la oportunidad de llegar al acantilado para ver el último atardecer primero. Si Dios realmente existía, tal vez escuchara su pedido. Porque cuando se levantó de ver esa imagen, sus ojos estaban completamente ciegos.

La novia de On los llevó de regreso a su casa para que descansen, antes de comprar un boleto de tren para regresar en la mañana, su teléfono continuaba sonando sin parar. Pero no era diferente de antes, él pretendió ya no sentir nada más. El auto continuó su movimiento y el teléfono seguía vibrando, incluso cuando el vehículo se estacionó frente a la puerta de una casa silenciosa.

"Day... ¿por qué no respondes la llamada de mamá?!"

Un fuerte grito fue escuchado apenas salió del auto. Aunque no la viera, podía adivinar la expresión que tendría su madre.

"Ya te dije que tenía asuntos que terminar y que regresaría luego." Él habló sin tono de angustia en su voz, poco después de dejar Bangkok, Night lo llamó y le dijo que se apresurara a regresar, porque su madre tenía asuntos urgentes y estaba por regresar a Tailandia, pero a él no le importó, aún así se quedó donde estaba. Hasta que su madre regresó y eso marcó una diferencia, porque Night no pudo ocultar la verdad y confesó todo.

"¿Y tú cómo es que no respondías tampoco?!"

Mhok quedó confundido, sin saber de lo que hablaban, pero Day se acercó a su lado y le dijo: **"En secreto tomé tu celular y bloqueé los números de Night y de mamá."** Madre y Night rieron con sarcasmo al escuchar a Day.

"¡Day!"

Dijo el joven sorprendido, pero ya no tenía sentido, su viaje había terminado, a diferencia de la niña en la novela, ya no había nada de qué arrepentirse.

“¿Por qué lo trajiste aquí? ¿Quién te dió permiso? La última vez lo llevaste a Chatuchak, pero esta vez fue a Songkhla. Si algo le hubiera sucedido a Day, ¿tomarás la responsabilidad?!”

Le dijo la madre a Mhok casi en gritos. Night debió acercarse para apretar el brazo de Mhok para darle ánimo. Su madre jamás supo que mientras no estaba en Tailandia, su hijo paseaba por todos lados. Para su madre, su hijo que pronto quedaría ciego, siempre se la pasaba encerrado en la casa desesperanzado, pero un día, el niño escapó y fue a Songkhla, ese día el mundo de su madre colapsó frente a sus ojos.

“¿Cual es el problema mamá?” Preguntó tranquilo Day.

“Day, no me hables.” Su voz sonaba enojada.

“No es como si no fuera a regresar mamá, así que dime ¿a qué le tienes tanto miedo?” El joven preguntó calmado, sabía que algo así sucedería, si su madre no iba a buscarlo, la encontraría allí en Bangkok.

“Entra a la casa Day, hay algo de lo que tenemos que hablar” dijo Night tratando de intermediar la situación. Pero Day se quedó tranquilo.

“Night, ¿recuerdas que el otro día no podía ver nada, y que el médico dijo que era cuestión de tiempo en que quedara ciego?”

Su madre tartamudeaba como si el solo pensamiento de la verdad le doliera en el corazón al escucharla, pero quedó más entumecida de lo que pudo imaginar.

“Entonces, ¿a qué le temes? ¿A que quede ciego?” preguntó Day.

“Sí Day, temía que al regresar ya estuvieras ciego. ¿Alguna vez se te pasó por la cabeza?” La voz de su madre se suavizó, probablemente porque sentía lástima, pero aun se mantenía firme ante los sentimientos de su hijo. Day escuchó la preocupación de su madre y solo pudo asentir. Seguro fue Night quien se acercó y lo tomó del brazo, pero eso no lo detuvo.

“Pues estoy ciego ahora madre. Ya no puedo ver nada.”

Esa respuesta hizo que el mundo quedara en silencio por varios segundos, antes que su madre estallara en llanto intercalado con las preguntas que Night hacía sorprendido. Alguno de los dos, ya sea su madre o su hermano, se acercó a tomarlo de ambos hombros a preguntar sobre su estado.

“¿Alguna vez me preguntaron cómo sería cuando quedara ciego?” Continuó Day, **“Yo pude ver todo lo que quería ver antes de quedar ciego mamá. Pude tomar las decisiones yo mismo, puede que no hayan sido las más correctas, porque hice que te preocuparas, pero no podía quedarme encerrado en la casa toda mi vida.”**

“Mamá lo siente...”

Esas simples palabras de su madre rompieron las paredes que Day había construido todo ese tiempo. Su madre de verdad era una mujer fuerte. Ser madre soltera y una chef internacional famosa en la industria, que todos conocen, era la imagen que Day había visto toda su vida, jamás se le ocurrió que la palabra “débil” se relacionaría a ella, ella era fuerte y decidida en todo lo que hacía.

El hijo menor no podía recordar la última vez que su madre se disculpó. Su madre nunca dijo nada porque ella creía firmemente que todo lo que había hecho había sido pensado a fondo. Había sido cuidadosa, así que su disculpa era significativa. Day jamás pensó escucharla, y después de decir eso su madre se quedó callada.

“Yo también me disculpo madre, fue un error huir así, pero me conoces bien, así como yo te conozco. Y sabía que tú jamás me hubieras permitido irme así.” Dijo el joven, girando en dirección a donde había escuchado a su madre, y fue hacia ella, llevó sus manos al rostro, limpiando las lágrimas que caían de sus ojos. Había oído una disculpa que no pensó escuchar, las murallas de su madre también habían caído.

“Vamos a casa,” dijo simplemente Night.

“Sí.”

Él aceptó y fueron con Mhok hacia el auto que Night había rentado, y le entregó a Mhok la responsabilidad para que condujera, y luego también reservó los pasajes en avión para que regresaran a Bangkok; y sin buscar ningún beneficio para él, ahora insistió en que debían llevar a Day al hospital.

Mhok condujo directamente hacia el aeropuerto, Night por separado fue a regresar el vehículo rentado mientras su madre se encargaba del registro de vuelo, sólo Mhok quedó con Day, los amigos jamás se separaban, como siempre lo había demostrado, él ya había hecho el proceso de registro y fueron a sentarse en un lugar privado.

“¿Estás bien Day?”

El joven preguntó con una voz más suave de lo normal. El oyente soltó un gran suspiro queriendo darle una respuesta pero sin saber qué decir primero: hablar sobre su total

ceguera, o sobre lo que sucedió con su madre, o sobre cómo afrontaría lo que sea que le deparara la vida de ahora en adelante. O tal vez el asunto sobre arreglar las cosas con su hermano mayor que aún estaban inconclusas después de hablar con su padre; o hablar sobre el futuro que se veía más oscuro que antes ahora, desde su perspectiva.

“Quisiera decirte que está todo bien, pero no sé ni siquiera cómo sentirme ahora.” Dijo riendo, se reía de su destino. Hace dos años atrás, él aún era un atleta nacional, una gran esperanza para el país. Era conocido por el público, aparecía en programas de televisión, ganó medallas, y fue fuente de ingresos para su hogar. Y miren ahora, ¿que era capaz de hacer? Aún no tenía una respuesta clara a esa pregunta.

“¿Está bien si te doy consuelo? Si pudieras hacer todo, entonces, ¿qué tipo de responsabilidad tendría yo sobre tí? ¿Qué haría?” dijo Mhok, tratando de hacer más relajada la atmósfera.

“Entonces ya no quiero estar bien, por favor, consuélame,” bromeó él.

“Tú siempre serás importante para mí, no importa qué suceda, puede que te resulte gracioso, pero de verdad eres valioso para alguien. Antes de esto, aún no tenías tus metas claras, pero hoy, al menos, sabes dónde quieres estar.”

Day alcanzó la mano de Mhok y la colocó sobre su rodilla, sin importarle nada, ni si estaba a la vista de su madre o su hermano, ni que todos supieran que su novio era un hombre. ¿Cuál era el gran problema además de ser ciego?

“No te olvides de amarte a tí mismo también,” dijo.

“Yo me amo, pero te amo más a tí.”

El joven sonrió ampliamente antes de extender su mano y frotarla con enojo. ¿Quién hubiera pensado que el gánster más duro de aquella época se convertiría en el padrino de hoy?

“Habla por tí mismo, porque yo me amo a mí mismo más, no te amo más que a mí mismo. Si quieres perder, allá tú.” dijo mientras encogía sus hombros.

“Relájate, serás tú quien perderá.” dijo Mhok.

“¿Aún queda algo que hacerle al auto de Rung?” preguntó Day recordando.

“Para finales del mes estará terminado. Sólo debo arreglar el área del garage en casa, Phojai tiene regado sus cosas por todos lados,” la otra parte rió.

“¿Y cuáles son tus planes después de eso?”

Preguntó Day con tono serio. Ya no había síntomas que tratar, y el joven lo sabía; hubo un silencio largo entre ambos.

“¿Planeas echarme?”

“Recuerdas que mamá dijo que debías cuidarme mientras me adaptaba, ¿verdad? De hecho, ahora puedo cuidarme a mí mismo mejor que antes, incluso ya sé usar el bastón, leo braille, y tengo mi rutina diaria en casa. Los momentos en que no estabas, pude hacer todo normalmente.” Day le dio un fuerte apretón en la mano.

“Creo que intentaré regresar a la escuela. No debería ser muy difícil, porque en mi facultad hay personas ciegas que han llegado a graduarse. Intentaré volver a mi vida. Y quiero ser capaz de valerme por mí mismo, para tener una vida lo más normal posible.”

El menor no sabía cómo la otra persona podría sentirse por la distancia que estaba poniendo entre ellos al tomar una decisión así, pero consideraba que estaba haciendo lo mejor, porque Mhok debía hacerse cargo de su vida. Incluso pensó en continuar juntos, pero no en el rol de su cuidador o de empleado.

“Será muy decepcionante salir a buscar nuevamente un trabajo a sabiendas de que nadie toma personas con un historial como el mío, ¿me será fácil encontrar trabajo?” dijo Mhok bromeando.

“¿De verdad te resultará difícil encontrar trabajo?” preguntó.

“Sí Day, para una persona como yo, cuando saben sobre mi pasado, no se atreven a darme trabajo.” Dijo el joven riendo sin pensar. El menor hizo una mueca sin poder esconder sus sentimientos y de manera inconsciente soltó la mano de Mhok. Pero la otra parte sólo se reía sin saber porqué se comportaba así.

“¡Day!”

Pero no pudieron seguir con su conversación porque se escuchó a su madre gritando, que los interrumpió, Day se giró hacia el origen de las voz y asintió porque la voz de su madre se escuchaba extrañamente emocionada y excitada, sorprendida pero feliz, cuando dijo: **“¡El Centro de Donación de Ojos llamó para decir que Day recibirá su trasplante de córnea!”**

CAPITULO 22 - SALA DE RECUPERACIÓN

La cirugía de reemplazo de córnea tuvo lugar después de que el centro de donación de ojos se comunicara con Day hace tres días. Primero tenía que comprobar su estado físico, hacerse pruebas de compatibilidad básica de tejidos y finalmente fue operado. Todo salió bien. Pasó un tiempo con los ojos vendados, el cual estaba programado ser quitado en aproximadamente una semana después.

El período de recuperación mientras esperaba abrir los ojos estuvo lleno de molestias, aunque el médico enfatizó que la posibilidad de no poder ver era bastante pequeña, igual eso no significaba que no podría llegar a suceder, aunque no era lo peor, porque aunque no pudiera ver, aún podía someterse a una nueva cirugía de reemplazo de córnea, aunque nuevamente debería entrar en lista de espera, y nadie puede garantizar cuánto tiempo duraría o qué tan corto será.

“Si estás listo, por favor, abre los ojos lentamente.”

Le dijo el doctor que acababa de quitarle el vendaje, todos estaban juntos allí, su madre, su hermano, y Mhok.

“Al abrir tus ojos por primera vez, intenta mirar a tu alrededor, al principio las imágenes puede que no sean claras. Por favor, dime primero si puedes ver o no, si puedes, dejaré que tu vista descanse un poco. Tómate diez minutos para acostumbrarte, luego abres los ojos y miras otra vez. Cada vez las imágenes te resultarán más claras.”

Dijo el oftalmólogo mientras lentamente quitaba el vendaje que había estado cubriendo sus ojos. El joven sintió que las vendas se soltaban poco a poco, pieza a pieza, hasta que finalmente quedó libre. Tomó un respiro profundo. Su madre sostenía su mano fuertemente. Day abrió sus pestañas lentamente, abriendo los ojos lo más lento posible.

“Yo... puedo ver.” Dijo, cerrando los ojos con lágrimas brotando de ellos. Night pegó un grito de alegría, seguido del llanto de su madre. Mhok no dijo nada, sólo apretó su hombro levemente, las lágrimas del joven seguían fluyendo, caían continuamente, sollozando como su madre.

“Entonces me gustaría ir a informar a la enfermera para que prepare el cuarto de examinación, en diez minutos vendré a buscarte. Mientras tanto, mantén los ojos cerrados, y espera a que regrese.” dijo el médico.

El joven asintió, antes de escuchar el sonido de pasos fuertes saliendo del cuarto, y luego la puerta se cerró. Dejó salir un largo suspiro, levantó su mano y se limpió las lágrimas. No había nada que hacer, sólo se lamentaría después.

“¿Puedo hablar con Phi Mhok en privado cinco minutos?”

Day habló mientras se recostaba en la cama con los ojos cerrados. Su madre y su hermano aceptaron su pedido, aunque no entendían muy bien, pero salieron del cuarto y Day esperó hasta escuchar que la puerta se cerró completamente.

“Felicitaciones Day. Vuelves a ser el mismo de antes.”

Una mano familiar lo alcanzó y lo tomó del brazo, pudo sentirlo. Era la misma calidez que siempre había recibido de ese hombre, aquella que le había salvado la vida ese día.

“Hablemos un poco Phi, ¿aún recuerdas ese día en que hablamos mientras estábamos en el aeropuerto, sobre lo difícil que era para tí encontrar un trabajo debido a tu historial en prisión? Pues hay un pequeño asunto del que íbamos a hablar, quisiera terminar esa conversación ahora,” dijo Day calmadamente.

“¿Por qué Day? ¿Acaso cuando vean esto me echarán de aquí?” Dijo la otra parte bromeando.

“Dijiste que era difícil conseguir trabajo,” dijo él.

“También sabes que no he estado en prisión antes. Y cualquiera que cheque mi historial no me dará trabajo porque durante el primer periodo de mi condena tuve que usar el brazalete EM, y fue más duro de esa forma,” respondió Mhok.

“¿Y ahora?”

“Es lo mismo. Es difícil cambiar las creencias de las personas.”

Respondió la otra parte con su voz sonando en un leve murmullo.

“Es verdad...”

El joven alcanzó y tomó su celular y lo encendió. Buscó a sabiendas hasta que encontró el programa de lectura del sistema. El programa comenzó a leer las palabras de una

imagen, él normalmente usaba esta herramienta para leer documentos escaneados, incluso libros. Pero esta imagen, se correspondía a una captura de pantalla, tomada de un chat.

[Singha: Piénsalo otra vez Mhok. Allá nadie sabe sobre tu caso.]

[Mhok: No hace ninguna diferencia, de todas formas, debo quedarme y cuidar de Day primero. Ahora no puedo dejarlo solo.]

[Singha: Pero las buenas oportunidades como ésta no suceden a menudo. Si vas, podrás ser chef.]

[Mhok: Lo siento señor. No me siento cómodo con eso.]

[Singha: Puedes ir a trabajar y ahorrar dinero. Estarás mejor en unos años. Intenta hablar con Day, creo que él entenderá.]

[Mhok: Aún si Day lo entendiera, no podría dejarlo de todos modos.]

“¿No habíamos acordado no mentirnos o hacer algo a espaldas del otro?”

La voz de Day era calmada. No era diferente de un océano calmado, que te mantenía asustado y preocupado. Él se quedó quieto acostado en la cama del hospital. En lo profundo de su corazón, quería saber, ¿cómo luciría el rostro de Mhok ahora? Pero cuando pensó en ello de nuevo, obtuvo la respuesta que sin importar que, no le sirvió.

“No era mi intención.”

“No digas nada que de verdad no sientas.” Day apenas podía aguantar su irritación.
“¿No podías pensar en una oración más larga?”

De hecho, él no había sabido mas sobre este tema desde la vez que Singha habló de ello en la mesa del comedor. Tuvo la oportunidad de estar a solas con Singha cuando Mhok había ido al baño, y el hombre insinuó que ir al exterior a trabajar era una muy buena oportunidad.

El menor pensó que Singha debía haber invitado a Mhok para ir a trabajar con él, así que aprovechó la oportunidad en cuanto Mhok dormía, y tomó captura de todos los chats y los envió a su celular. Pero decidió no leerlos hasta que hayan bajado del acantilado de la última luz. Sus instintos le dijeron que lo hiciera así. Y no se equivocó ni un poco.

“Sólo estoy preocupado por tí Day. ¿Qué hice mal? No entiendo.”

Mhok discutió como él esperaba que hiciera, incluso sabía que haría esa pregunta. La persona adormilada asintió y escuchó calmado.

“Y si te dije que no necesito un cuidador. ¿Por qué otra cosa te preocupas?”
Preguntó.

“Es eso Day. Dices que no necesitas que nadie cuide de tí, pero no es así. ¿Acaso debo entonces solo irme al extranjero y dejarte aquí?”

“No es lo mismo, Phi. ¿Cómo puedes pensar que no es diferente?”

¿Cómo es esto diferente, Day?”

El joven intentó controlar sus emociones lo mejor posible. Los recuerdos entre el y Mhok siempre habían sido bonitos, y los guardaría hasta los últimos días.

“Entonces te lo explicaré.”

“Si no estuviera ciego, ¿hubieras tomado las mismas decisiones?”

Le preguntó con algo que había estado persistiendo en su corazón todo el tiempo. La otra persona permaneció en silencio durante un largo rato. Durante mucho tiempo pareció que la respuesta ya había sido revelada. Day levantó las comisuras de la boca.

Desprecio y autocompasión.

“Sería igual que siempre,” Mhok respondió después de un largo silencio.

“Entonces... Ahora que tengo buena vista, por favor permíteme explicarte que quiero. Déjame quedarme y quiero que cuides de ti mismo. ¿Qué te preocupa que hace que seas incapaz de irte?”

Mhok estaba en completo silencio. Fue como si hubiera sucumbido a todas las preguntas. El joven se sentó en la silla, sin poder levantarse.

“¿Cuántas oportunidades te he dado? Estoy esperando que me lo digas, pero no lo haces. Te pregunté, y me mentiste la primera vez. Te di otra oportunidad, pero me mentiste de todos modos.”

Su voz ocultaba una pena que Day jamás comprendió. Siempre pensó que Mhok jamás le tuvo lástima, pero no, Mhok era como todos los demás. Mhok sintió lástima por él, y

trató de protegerlo de todo lo que pudiera llegar a lastimar su corazón, él no lo había hecho, pero no hablo del tema con él, sobre si ir o no al exterior.

“Acordamos que si alguna vez sentías lástima por mí, eso sería todo. Terminamos.”

“Day...”

“Hoy sentiste lástima por mí...”

“Lo siento.”

“Terminamos Phi,” dijo Day, inspirando profundamente. **“Dejémonos hoy, aunque aún hayan buenos sentimientos, es mejor así. Yo quiero tu amor, pero no quiero lástima. No quiero sentir esto por lo bajo el resto de mi vida. No quiero ser sólo una persona discapacitada de la cual deban hacerse cargo.”**

“Jamás pensé en tí de esa manera.”

El sonido fue tan triste que hizo que sacudiera su cabeza. Day permaneció en silencio y no discutió más. Finalmente había decidido ponerle un punto final a los recuerdos de ese amor.

En el acantilado de la última luz, nada había cambiado respecto del pasado de Mhok, pero el sentimiento también hizo que confirmara que Mhok llegó a su vida y la cambió de una manera que nadie más había hecho, y nadie más podría hacerlo.

“Siempre serás mi ex favorito,” sonrió a través de las lágrimas.

“¿Puedo abrazarte una última vez?”

El joven habló en un tono resignado, y entonces se acercó y el menor abrió sus brazos para abrazar ese hermoso amor por última vez. El suave aliento de otra persona siempre podría consolar su corazón. El persistente olor a cigarrillo se lo recuerda, y esos brazos apretados que solían ser como una armadura de protección, y eran el lugar más seguro que cualquier otro que haya conocido.

Hoy esta persona se marcharía. Se iría y viviría su vida como quisiera, además ambos tenían sus propias vidas. Day se había prometido a si mismo todo el tiempo que pensaba sobre eso, que esta despedida sería una buena despedida. No dejaría ninguna cicatriz, como la que dejaron sus padres. Tal vez hoy aún Mhok no lo comprendería, pero estaba seguro que luego entendería.

“Por favor, ¿podrías llamar a mi madre a la habitación?”

Day le dio un último mensaje antes de que Mhok se fuera. Escuchó sus pasos y se sintió lleno de ansiedad, pero ya nada haría que el joven cambiara de opinión. Pronto, escuchó el sonido de la puerta abriéndose, y luego hubo silencio. Y cuando escucho la puerta abriéndose de nuevo, y el silencio cio desapareció, las lágrimas comenzaron a brotar de nuevo.

“Day...”

No sabía si su madre estaba al tanto del tipo de relación que tenían él y Mhok, ¿acaso había ahora alguna relación entre ellos? Pero apenas atravesó la puerta, su madre corrió a envolverlo en sus brazos, sin preguntar nada, y solo le brindó su apoyo, mientras el joven se sentía desesperanzado.

Todo se derrumbó, y no quedó nada. Intentó actuar como si todo estuviera normal, pero al sentir el abrazo de su madre, lloró y lloró sin detenerse. Lloró por todos los sentimientos acumulados desde el día que bajó de ese acantilado hasta hoy, lloró por todo de una vez.

“Mamá... la verdad es que cuando abrí mis ojos justo ahora... no pude ver nada.”

CAPITULO 23 - LIBRERÍA

Day se graduó de bachiller dos años después, y obtuvo una licenciatura sin haber visto una sola letra. Se esforzó mucho al utilizar audiolibros, escuchar cintas, conferencias y

fotografiar documentos. Aprendió a utilizar programas de lectura inmersiva, leía lentamente, línea por línea. Pero la vida es así. Sólo hay un paso y solo el siguiente.

El ambiente en casa mejoró gratamente después que dejó el hospital, aunque él no veía nada, pero fue diferente porque Day decidió perdonar a su hermano, como su padre se lo había pedido. En cuanto a su madre, ella canceló el trabajo que requería que viajara, dejó de ir al exterior y pasó cada noche bajo el mismo techo, la casa se llenó de calidez tanto por dentro como por fuera. Especialmente para el propio Day.

El joven nunca negó que había pasado estos días rodeado de amor, en el pasado, Mhok no sólo había cambiado su vida, sino que le mostró un lado diferente de ella. Hubo muchas cosas que hicieron que los miembros de su familia también tuvieran que adaptarse, pero gracias a Mhok, supieron qué tipo de ayuda Day necesitaba y cuándo. Todos le daban una mano y cuando llegaba el momento estaban listos para responder.

Vivía su vida como una persona ciega, pero era un ciego que podía valerse por sí mismo. Abrió una librería en un edificio de oficinas de gran altura, en un área que funcionaba como sala de exhibición donde los jóvenes mostraban su arte. Allí el joven rentó un pequeño espacio, eligió un espacio cerrada en el edificio porque así era más fácil llegar allí que en los edificios exteriores.

Su trabajo principal era el de vender libros, aunque no tenía muchos ingresos, había un flujo constante de ventas regulares y continuas, especialmente ventas en línea, donde además podía recomendar libros según los gustos, además también trabajaba con un editor independiente, en especial en el área de audiolibros, y ese trabajo era más próspero, lo que le permitía ganar dinero y valerse por sí mismo.

Si le preguntaban si ¿extrañaba a Mhok? Debía decir que... mucho, especialmente al principio. La falta de Mhok fue como si hubiera perdido una parte de su cuerpo. Pero eso lo forzó aún más a crecer sin otra opción. Al final, Mhok aún estaba presente en su memoria.

Han pasado tres años, pero la palabra '*amor*' aún se mantenía intacta como antes.

"Librería '*Lea cada dia*'. Hola."

Day se puso de pie después de escuchar la puerta de la tienda abrirse. Escucho los pasos llegar hasta el medio de la tienda y luego hubo silencio. El joven esperó que la otra persona hablara primero, pero no dijo nada, y el leve olor a cigarrillos flotó en el aire. No pudo evitar pensar en un persona cuyo aroma estaba guardado en su memoria, sin importar el tiempo que había pasado.

“¿Tienes algún manual para criar peces dorados?”

Una voz ronca se escuchó, y la imagen del propietario de ella apareció frente a él. No era necesario preguntar, él sabía exactamente quién era esa persona frente a él, porque ni por un segundo podría haber olvidado esa voz.

“¿Para cuál? ¿Jinsei o Nozomi?” Preguntó.

"Day..."

"Hola señor Mhok."

El joven respondió con una sonrisa. Ambos hombros se levantaron como si no le importara nada. Pero su corazón temblaba tanto que tenía miedo de que la otra parte se diera cuenta. A pesar de que habían pasado tres años, muchas personas pasaron por su vida, pero jamás nadie le hizo sentir que lo conocían más que Mhok. Así que Day jamás abrió su corazón para amar a nadie otra vez. No, no es que esperara por Mhok, solo esperaba que alguien que lo amara al mismo nivel que Mhok lo había hecho.

“¿No acordamos tratarnos de manera informal? El menor dijo como si nada hubiera pasado.”

“Gracioso, ¿acaso eres novio y ex novio a la vez?”

“Vamos, solo soy yo. ¿Estás aquí para comprar un libro? Qué coincidencia.” bromeó con sarcasmo.

“No es tanta coincidencia. El restaurante donde trabajaba se ha mudado a Escocia, y no quería ir a ningún lado así que decidí regresar y buscar trabajo aquí en Tailandia.” Dijo Mhok en tono divertido.

“Hay restaurantes en la planta baja. Prueba preguntar ahí, en caso de que necesiten un chef.” Respondió Day.

“Pero prefiero ser quien cuide de tí.”

El sonido de los pies de Mhok pisando alrededor, el sonido de los libros siendo honrados. Las páginas fluían rítmicamente. Day retrocedió y se sentó en su silla detrás del escritorio, su lugar regular.

“Eso será difícil, porque por aquí, todos pueden vivir sin chaperones,” respondió y levantó sus auriculares y se preparó para terminar el trabajo que aún le quedaba. Otra vez, el sonido de un suspiro de otra persona que estaba en la tienda, se escuchó,

mientras que en aire seguía flotando una atmósfera de quietud. Day, pretendió prender el volumen de sus auriculares y continuar trabajando, volviendo al silencio anterior.

“¿Podemos volver a estar juntos, Day?”

Esas simples palabras parecieron extraer el aire en la pequeña tienda, y éste desapareció. El propietario actuaba prácticamente, el joven jamás había imaginado una situación así. ¿Qué clase de pregunta era esa? Había pasado mucho tiempo.

“No bromees Phi, no me parece gracioso.”

“No estoy bromeando. Te digo la verdad.”

“Dejemos el pasado en el pasado, creo que nuestras vidas hoy son muy buenas,” Day negocios, tratando de no revivir viejos sentimientos.

“No creo que mi vida sea buena sin ti Day.” Dijo Mhok, quien hablaba con una seriedad difícil de manejar apropiadamente. El joven decidió levantarse de nuevo y caminar hasta donde se encontraba la otra parte, que esperaba estuviera parada. Su mano alcanzó el codo de su ex novio, y dio un suave apretón indicando que lo que diría a continuación lo decía seriamente.

“Phi Mhok... todo este tiempo, no fue que no te amara, te amo, te amo tanto tanto, pero Phi Mhok, yo vivía con el sentimiento de que tú me amabas por lástima el resto de mi vida. No podía. ¿Me entiendes?” Dijo, y la atmósfera se volvió seria.

“Day... te entiendo. Si me preguntabas de manera honesta ese día, lo admitiría, fue mi culpa. Te escondí algo, te mentí, y te hice sentir que tenía lástima por ti, como dijiste.” Mhok se detuvo y cambió el tono de su voz de broma a serio, nada diferente a él. Entonces alcanzó y tomó la mano de Day.

“Pero hoy y aquel día, ya no son lo mismo,” dijo Mhok firmemente. **“Hoy estoy listo, tú también has crecido Day... no vine a preguntarte si te gustaría que te lea un libro, el mismo viejo capítulo. Vine a pedirte que empecemos un nuevo capítulo en nuestras vidas, juntos. ¿Puedes darme una oportunidad?”**

“Aún confirmo mis palabras previas Phi, no quiero vivir con el sentimiento de que me compadezcan. No por el resto de mi vida,” el joven dijo seriamente. **“En tanto sea ciego, y vida así, no puedo borrar el complejo de inferioridad de mi corazón. Espera a que obtenga mi transplante de córnea, y... ¿volverías para coquetear?”**

“No estoy bromeando Nong Day. Soy serio.”

“¿Y tú crees que estaba bromeando cuando terminamos aquel día?” Day meneó su cabeza y soltó su mano del agarre de la otra persona. **“Era tan serio ese día como lo estoy siendo ahora.”**

El joven sintió como el silencio llenaba la tienda otra vez, ambos dejaron escapar un gran suspiro. Era como si cada uno tuviera algo que aceptar, debían reflexionar sin cesar. Cada uno enfrentaba un muro muy alto que no podía derrotar, podían cruzarlo, pero en cuánto tiempo.

“¿Qué debo hacer para que me des otra oportunidad?” Mhok se acercó y Day dio un paso atrás. El sonido de los pasos de la persona delante suyo se detuvieron. Ambos estaban muy separados.

“Me estas haciendo la misma pregunta que yo me he estado haciendo por los últimos tres años Phi, he estado analizando esa misma pregunta yo mismo.”

“¿Y has encontrado una respuesta?”

“Jamás...”

La respuesta del joven pareció congelarse en el aire de la estrecha tienda. Una vez más, Mhok dejó escapar un largo suspiro.

“¿A qué hora cierra la tienda?”

“Cierro a las seis en punto.”

“¿Puedo esperarte hoy para llevarte a casa? Acabo de regresar y quería verte y además saludar a P'Night y tu madre también, y si es posible, ver a Jinsei y Nozomi.”

Al principio, Day estaba por rechazar a la otra parte. Pero cuando Mhok dijo el nombre de los dos peces, recordó que tenía el derecho de verlos, ya que fue el primer recuerdo de los dos. Y eso provocó que sonriera.

“No tengo área de espera en tienda, deberás venir a las seis en punto.”

“Gracias Day. Muchas gracias.”

Escuchó la voz de su ex novio agradeciéndole antes de oír el chirrido de la puerta que le indicaba que había salido de la tienda inesperadamente. El joven soltó un suspiro. Toda clase de historias comenzaron a aparecer en su cabeza peleando una con la otra sin poder separarlas. Debía admitir que el aroma de cigarrillos de Mhok, que al

principio lo hacía sentir enfermo, ahora provocó que su corazón golpeará tan fuerte en su pecho que le costaba controlarse a sí mismo. Los sentimientos del pasado surgieron como sedimentos que han sido removidos una y otra vez, pero pronto el muro que no se podía cruzar se levantó como antes.

Day pasó el resto del día distraído, trató de editar el audio libro varias veces hasta que se rindió, si se forzaba sabía que el trabajo no valdría. Afortunadamente no hubo muchos clientes, de otra forma, definitivamente habría terminado recomendando el libro equivocado.

Exactamente a las seis en punto, Mhok regresó y ayudó al joven a limpiar la tienda. Aunque el dueño le dijo que no era necesario, fue inútil. Al final, le permitió hacerlo. Day guardó las cosas valiosas en su bolso y salieron de la tienda.

“¿No estás olvidando nada?”

“Si olvidó algo, de todas formas regresaré mañana.”

Mhok rió y cerró la puerta con la llave antes de devolvérsela a Day para que la guarde. El joven caminó con familiaridad hacia el ascensor y después de que ambos entraron en él, Mhok presionó el botón que los llevaría al estacionamiento, porque Mhok le dijo que estaba usando el auto de P'Rung. El elevador se movió unos pisos desde la planta de la tienda de Day, pero no habían pasado ni diez segundos, cuando sintieron una fuerte sacudida antes de que todo se detenga. Un sonido chirriante vino del ascensor. junto con el tono de marcar el teléfono.

“¿Que sucedió Phi?” Preguntó el joven inocentemente. Mhok le dijo que no lo sabía, de repente, el elevador se detuvo y las luces de emergencia se encendieron. Se escuchó un sonido de conexión y de repente un fuerte sonido salió del pequeño altavoz.

“Estimado cliente, lo sentimos. Ahora mismo hay una tormenta fuera del edificio. No hay luz en toda la calle. Probablemente el ascensor esté atascado hasta que vuelva la electricidad. No es peligroso. Pero es posible que los clientes aún no puedan salir del ascensor por un tiempo...”

CAPITULO 24 - LA CAJA PENDIENDO DE UN HILO

“¿Tu creaste esta situación?”

El menor se quejó con indiferencia. Sus manos palpaban la distancia en la pared para después dejarse caer. ¿Por qué estaba él sentado? Todo parecía tan perfecto. Sin embargo, el resonar del altavoz del elevador que capturaba sonidos característicos, acompañados de la familiar voz de la mujer que sonó al hablar le dejaba saber la resonancia, el rango y claridad que conocía.

Mhok probablemente no estaría engañándolo al usar un altavoz el mismo, pero si le preguntar si su ex-novio sería capaz de hacer planes haciendo uso de los empleados del edificio o no, la respuesta sería probablemente no. Simplemente todo sucedió en el momento exacto. Una sorprendente coincidencia.

“Ya te dije Day que no te voy a mentir y hacer nada a tus espaldas de nuevo,” Dijo Mhok desde el otro lado de estrecho espacio. **“No creo que puedas confiar en mi para nada, o si?”**

La persona que escuchaba en el otro extremo abrazaba sus rodillas y accidentalmente sonrió de manera divertida. El otro realmente era bueno para inmiscuirse en sus asuntos. Al escuchar atentamente, a la distancia pudo notal el sonido de la tormenta que azotaba. El ambiente afuera debía de ser muy denso ya que el sonido incluso llegaba dentro del elevador. Parecía que iban a estar juntos aquí por un largo tiempo.

“Eres muy bueno para regresar al tema,” dijo Day.

“Te dije que estaba hablando en serio,” la otra parte contestó.

“Deja de hablar de eso, hombre. Estoy cansado.”

El menor no dijo ninguna mentira. Cada vez que Mhok insistía, el tenía que luchar y rechazar el deseo de su corazón de jalar a la persona frente a él en un abrazo y tirar su barrera. Pero, ¿y eso qué? ¿Cuál sería el beneficio? No importa que tan bien cimentada se encontrara su autoestima, el sentimiento de ser inferior y necesitar que le protejan es completamente asqueroso.

“Day, ¿te acuerdas lo que prometimos? Day me prometió que llegado un momento importante, Day me creería a mi, en especial en asuntos que relacionados

directamente con Day. “ Mhok habló en voz baja. Su mente recordó aquel momento en que juntos habían escapado a Songkhla, y una imagen apareció en su cabeza. En ese momento, todavía podía ver a la otra persona aún cuando la imagen fuera borrosa.

“Dijiste eso en caso de que estuviera relacionado con mi salud.”

“Está relacionado... porque lo voy a decir también tiene que ver con la ceguera de Day también.”

La voz de su ex-novio era fuerte y tan decidida que hizo que las paredes de su corazón temblaran. Una vez más, en lo no quería herir a la persona que tenía enfrente, pero el también había salido herido, se había herido a si mismo.

“Está bien, mantendré mi promesa. Puedes decirlo.”

“Alguna vez Day me dijo que quería ser una persona normal. Querías que te trataran como una persona normal, no como a alguien ciego.”

El menor asintió con la cabeza. Eso era lo que siempre le decía a las personas a su alrededor, el decía lo que podía y no podía hacer, pero siempre había énfasis en eso.

“En el pasado, cometí un error y no hice lo que me pediste. El día de hoy admito mi error y vengo a pedirte una oportunidad. Tu siempre te sentiste bien conmigo, pero la decepción que sentiste a causa mía fue algo que no podías superar. Te preguntabas, ¿cómo podrías saber que era real? ¿Cómo saber que no lo volvería a hacer? ¿Estoy en lo cierto?”

“Cierto...” Admitió honestamente.

“Day...” la otra parte dijo mientras respiraba profundamente para inspirarse. **“Eso con lo que Day se topó es amor. Amor como el de cualquier persona normal.”**

Esa oración causó que el menor girara su cabeza quedando de frente a quien ahora hablaba. Aún cuando ahora las cosas se habían volteado y aunque era él quien aun no podía ver nada. Lo que la otra parte le estaba diciendo era algo que él nunca había pensado antes.

“El amor de una persona normal y ordinaria es así, Day. Nunca tenemos certeza de nada. ¿Qué nos deparará el futuro? ¿La persona que amamos volverá a cometer el mismo error? ¿O quizás seré yo quién cometa el mismo error? Nadie sabe nada, pero aún así elegimos amar.”

Las manos de Mhok se acercaron tomando su mano. Esta vez, Day no se lo negó, dejnado que la otra parte compartiera algunos de sus sentimientos y se los dejara saber. Sus manos estaban sudorosas, Mhok no es diferente de él mismo. Con heridas y habiendo sido lastimado, aún esperaba ser amado. La verdad para aquellos que vieron a Mhok pudo haber sido que el había superado su pasado. Para aquel que aún pensaba en ello, era lo opuesto.

“Hace tres años, tu usaste la condición de tus ojos como una excusa en nuestra relación. No discutí ni peleé por ello, pero en realidad lo hiciste.” El mayor pausó antes de continuar. **“Pero el día de hoy, aún quiero preguntarle a Day y quiero que lo pienses detenidamente. La condición de tus ojos, ¿sigue siendo un impedimento para nuestra relación? ”**

Esa simple pregunta derrumbó todas las barreras en su corazón. Lo que Mhok era simple lógica contra la que no podía argumentar. ¿Qué era exactamente lo que lo detenía para seguir adelante? ¿El miedo de Mhok volviera a hacer algo mal o era solamente él escondiéndose del mundo exterior detrás de su ceguera?

“Si el día de hoy Day no estuviera ciego, ¿Volverías conmigo?”

"P'Mhok..."

El menor entendió todo en ese momento. Inconscientemente comenzó a llorar, pero no era de tristeza, si de pura alegría. Finalmente había escapado de la jaula en la que el mismo se había puesto.

“¿Qué dices Day? Estoy esperando tu respuesta.”

“¿Desapareciste todas esas horas solo para pensar en esta razón?” Day dijo mientras reía. Mhok, quien aún sostenía sus manoa, se movió para sentarse a su lado y le acomodó para que descansara su cabeza sobre su hombro.

“Fui a ver a tú mamá a casa,” Mhok confesó.

“Oh, y por qué lo dices hasta ahora que ya estamos juntos otra vez?” Argumentó sin seriedad.

“Aun cuando supieras que estaba ahí, iría de todos modos. Porque fui como ex cuidador, tenía que tratar algunos asuntos pendientes sobre tí con tu madre, asuntos sobre los que tenía curiosidad”.

“¿Qué asunto?” preguntó con curiosidad.

“Sobre el padre de Day,” dijo. “Ese día cuando terminamos y salí de la sala de recuperación, fui y le expliqué todo a tu mamá, en especial nuestra relación, porque quería que tu mamá entendiera que yo no te había estado engañando. Quería que supiera que de verdad te amo, aún cuando nuestra relación hubiera terminado, así que insistí en contarle de mis sentimientos y decirle que todo lo que habíamos pasado había sido verdadero.”

“Mi mamá nunca me dijo,” Day contestó.

“Probablemente ella estaba esperando a que tu mismo se lo dijeras. Si tu no querías contárselo, ella pretendería entonces que no sabía nada.” Dijo su ex-novio. Ahora que lo pensaba, en ese momento el menor lloró abrazado a su mamá tal como si alguien hubiera muerto. Todo había estado ahí mezclado, el hecho de que la cirugía no hubiera sido exitosa como se esperaba, sumado al otro hecho: el resultado del amor que siempre había esperado también había sido un fracaso.

“Entonces, ¿sobre qué hablaste con mi madre?”

“¿Te acuerdas cuando tu papá te visitó en el hospital? Yo también estaba sentado ahí. De hecho supe todo después de que hubiéramos terminado. P’Night y yo seguimos hablando, estaba preocupado por ti, así que hablaba con P’Night a menudo. P’Night me contó que tu habías abierto tu corazón y lo habías perdonado. Así que ahora eran tan cercanos como antes,” dijo Mhok. “Pero no puedes enojarte conmigo. No era como estuviera hablando con P’Night a tus espaldas. Tu me habías bloqueado de todos lados, y no podía decírtelo. Si hubiera podido, ya lo habría hecho.”

La otra parte estaba tan avergonzado que solo se rió.

“No he dicho ni una sola palabra aún,” el menor se quejó.

“Es por eso que ahora me preguntaba si tu pudiste superar lo que sucedió con Night, por qué no podías superar lo que sucedió en nuestra situación? No podía entender. ¿Qué más podía hacer? Así que fui y hablé con tu madre porque pensé en cual era la razón por la que tu madre no había perdonado a tu padre, quería saber cual era la razón,” Mhok dijo extensamente.

“¿Y qué te dijo mi madre?” Day preguntó. El mismo nunca se había atrevido a hacerle esa pregunta su madre.

“Tu madre ya perdonó a tu padre por todo.”

Esa simple oración fue como un ráfaga de viento que pasó y llevándose todo aquello que le pesaba y se hubiera convertido en pequeñas partículas de polvo. Él nunca se había abierto para hablar con su madre sobre ello y lo que él creía que sabía era que el tema de su padre era que seguía siendo aún tabú en casa.

“¿Por qué...? Dijo el hijo sin comprender.

“Porque tu hiciste que tu madre entendiera todo.”

Esas palabras hicieron que fuera todo aún más incomprensible. Se apresuró para instar a Mhok a que continuara su explicación, especialmente en la que parte que lo incluía a él.

“Cuando Day estaba por perder la vista por completo, tu madre aún se resistía a sentir todo lo que pasaba en su propio corazón. Tu madre no podía aceptarlo y tomó todo el trabajo que pudo para mantenerse lo más ocupada posible, así quizás podría olvidar que Day también estaba sufriendo. Tu madre me lo dijo ella misma, que ella nunca estuvo ahí cuando más la necesitaste.”

“¿Y esto que tiene que ver con mi padre?

“Porque todos cometemos errores, Day.. aun hacia las personas que más amamos. Tu madre me dijo que tu le enseñaste que aunque lo queramos, el amor no es perfecto porque todos nosotros solo somos seres humanos y podemos cometer errores. Pero que lo más importante es que podemos superarlo.” Mhok dijo todo en una manera que él nunca antes había pensado.

“¿Hay algo más que quieras decirme?” Dijo después de un largo silencio tratando difícilmente de capturar el principio y el final de cada una de las historias. Todo lo que Mhok le decía agitaba su corazón violentamente.

“¿Podemos volver a estar juntos? Empecemos de nuevo,” el joven hombre le preguntó con la misma voz firme de antes. Esta vez Day no contestó usando su voz si no que lentamente pasó su mano sobre el rostro de la otra persona, tocándole con cuidado. Consideró todo cuidadosamente antes de jalar a Mhok hacia él y dejar un suave beso en sus labios. El suave sabor del amor fue tan dulce. El menor pudo sentir el olor a cigarrillos flotando alrededor de él, no sabía si era algo real o algo preconcebido.

Mhok había llegado para cambiar su vida para siempre, había cambiado todo como la luz del sol brillante cambia todo en un día de frío.

No supo cuanto tiempo había pasado desde que se había sentido así. Ese sentimiento de que por dentro su corazón estaba siendo abrazado con mucho cariño, probablemente había pasado mucho tiempo desde la última vez, tanto como los 3 años desde que ellos se había separado.

Todos cometemos errores, tenemos imperfecciones y herida, pero eso es lo que somos. El amor del ser humano debe de ser tan simple como lo dijo Mhok. Completamente lleno de imperfecciones, a veces estúpido, a veces se comenten errores una y otra vez, y aún así se tiene la esperanza de que un futuro lejano se siga viendo ahí la luz brillante al final de un precipicio que incluso hasta el más ciego podría vislumbrar.

El celular del menor vibró.

Ambos se rieron y Day separó sus labios que habían estado unidos durante un largo tiempo a regañadientes. Tomó su celular, estaba seguro de que era su madre preocupada ya que estaba llegando a casa más tarde de lo usual, o quizás era su hermano, pero no, estaba equivocado, ya que la voz que escucho al otro lado de la línea era una vez que había estado esperando escuchar desde hace mucho tiempo.

“Hola, Sr. Danainat Koprannopkun, ¿cómo está?... Estoy llamando del centro de donación. A llegado su turno para la donación Sr. Danainat sus córneas están listas.”

CAPÍTULO 25 - EL CIELO DEL MUNDO DESPUÉS DE LA LLUVIA

Palabras que siguen (como la introducción del editor)

Si pudiera llamar ésta como la obra más valiosa de mi vida, no me equivocaría. Cuando supe que la novela *Last Twilight* tendría su traducción al idioma tailandés, cambiando el final del manuscrito original, me sentí muy feliz. Y cuando supe que tendría la oportunidad de ser honrado como el editor de ésta nueva traducción, me sentí aún más encantado.

He leído la traducción del libro antes, pero no sé si tuve buena o mala suerte porque la última página se había perdido, así que no supe el final. Después que la pequeña niña llegaba a la cima de Pha Saeng, ¿qué sucedía? De hecho, hay diez millones de maneras de descubrir qué sucedió. ¿Pero era ése el verdadero final? Pero nunca busqué esa respuesta porque creía que ese libro no era diferente de mi vida, y decidí escribir el final de la novela y que esta surgiera por sí sola.

Espero que todos los lectores sean muy felices con este libro.

La decisión de cambiar el final de la novela fue una de las mejores, porque los escritores no son diferentes de Dios en el mundo que crean. El hecho de que el piadoso autor incluso decidiera cambiar el final del libro podría estar diciendo que nuestras vidas siempre pueden cambiar.Nunca te rindas pase lo que pase.

Danainat Koprannopkun

Editor del nuevo libro editado

"Day!"

Una voz familiar lo llamó del otro lado del cuarto. El joven cerró la pantalla de su computadora donde había dejado de escribir la introducción del editor original. La verdad estaba dicha, pero probablemente debería regresar a leerla nuevamente, en caso de que se hubiera equivocado y quisiera modificar algo.

Caminó y abrió la puerta mientras se frotaba los ojos, después de la cirugía su vista había regresado. El mundo brillaba nuevamente, pero tal vez como le había resultado poco familiar durante mucho tiempo, muchas veces aun sentía síntomas de cansancio y vista borrosa. Supuso que debía acostumbrarse.

Tenía mucho tiempo para ajustarse a eso.

“¿Qué dijiste?” Abrió la puerta y vio a su amante esperando. **“Apresúrate, todos están listos, solo te esperamos a tí.”** Dijo Mhok, tomando su mano y arrastrándolo a bajar juntos. El menor accidentalmente soltó una carcajada.

“Ya puedo ver, no hay necesidad de que me guíes.”

“No vine a buscarte como tu cuidador, sino como tu novio.” Dijo el mayor mientras reía, antes de llevarlo hacia el pequeño jardín de la casa donde los esperaban. Su madre había preparado la mesa de comida. Night llevaba una botella de agua y bebía satisfecho, estaba también Phojai, y su pequeño hijo llamado Phumjai, también estaba con ella.

“Day, ven pronto y prueba mis espaguetis con salsa de mariscos. Es el menú del mes del restaurante. Estoy pensando en recomendar un menú diferente por mes.” se jactó Mhok listo para entregarle a Day un plato cuando se sentó.

“Engreído,” dijo sonriendo.

“Mamá, ¿te gustaría probar un poco?”

Mhok gradualmente fue pasando los platos que había preparado a todos. Cuando llegó a la mano de su madre, parecía algo tenso, porque ella era Sephromon, una de las chef más famosas del país, su madre asintió antes de tomar el plato. Probó un bocado y Mhok la miró con anticipación.

“Sabe bien, Mhok. También es nuevo. Creo que sería bueno que les digas que lo vendan un poco más caro. Definitivamente accederán, a los comenzales tailandeses les encantará.” Dijo su madre con una sonrisa, Mhok estaba tan feliz que tomó a Day y le dió un fuerte abrazo mientras reía.

“Adolescentes.”

La voz de Night lo reprendió de una manera divertida. Phojai se giró para mirarlo antes de levantar la mano para golpear suavemente a Night en el hombro. Day se dio cuenta de eso inmediatamente y sus cejas se fruncieron en duda.

“¿Cómo?”

“¿Cómo?”

Levantó sus cejas cuestionando a su hermano mayor, mientras miraba alternadamente con satisfacción y curiosidad, Night parecía estar desconcertado y se giró para mirar a la persona sentada a su lado, Phojai, quien asintió en respuesta.

“Ahora, Phojai y yo estamos en pareja,” dijo Night.

“Mierda, ¿de verdad?”

El joven exclamó

El joven exclamó inesperadamente. Los ojos de Mhok también se abrieron como platos. En cuanto a la persona que no parecía demostrar ninguna sorpresa, probablemente era su madre, No había duda de que Nigh ya le había informado, o parecía que perdería el lugar de hijo predilecto. Ése era su hermano.

“¿Por qué no me lo dijiste? ¿Por qué yo no sabía nada?” preguntó confundido.

“Sólo llevamos un par de meses, no pretendíamos esconder nada. Pero ya no somos jóvenes, no somos de los que nos enamoramos y rompemos causando vergüenza a otras personas, por eso decidimos hablar y confiar primero antes de lanzarnos,” respondió Night.

“¿Eso significa que ahora hay confianza?” Mhok preguntó, satisfecho de alguna forma.

“Oh... Mhok, eres tan apuesto. ¿Cómo no podría estar bien?” la voz de Phojai causó que todo el grupo estallara en risas. Su madre se acercó a Phojai y murmuró algo a su oído y ambas rieron. Parecía que esas dos eran más cercanas de lo que pensaban. Pero era entendible, porque ambas eran madres, y Phojai también empezó siendo madre soltera. No había diferencia, y por eso se entendían tan bien.

“Debes ir a contarle a P’Rung ahora,” dijo Mhok riendo. **“Antes de decirme eso, ¿ya le contaste sobre tu novio?”**

Phojai se burló del joven antes de girarse y mirar el rostro sonriente de Day, porque antes de empezar a salir oficialmente, Day fue a presentar a todos a Mhok a todos sus amigos cercanos, incluidos August, Gee y On, así como a los amigos del club de bádminton.

Por lo tanto, Mhok debía compensar presentando a Day a las personas de su vida, pero Mhok no tenía a nadie más que a Phojai, que ya conocía toda la historia desde el principio. Al final, el joven llevó a Day a presentarlo a su hermana P'Rung y a sus padres, cuando fueron a hacer méritos y presentaron limosnas a los monjes juntos.

“Si ese día no te hubieras enojado tanto conmigo, al punto de marcharte del hospital, tal vez no estaríamos aquí hoy. Pienso que es divertido.”

Sus palabras hicieron que Day volviera a pensar en ese día. De hecho, lo que dijo Night cuando vio a Mhok encajaba perfectamente, porque además de la relación entre él y Mhok, también generó que Night conociera a Satisad.

“Así es...”

Aceptó el joven, pero si dijeran que fue cosa del destino, probablemente se hubiera equivocado, porque en el camino de la vida, hay muchas intersecciones para elegir. Si hubiera cambiado de opinión y tomaba otra ruta, tal vez el mundo le enviaría otra forma de vivir, o tal vez también llegaría a él.

Day no sabe si otro camino hubiera sido mejor o peor que su vida actual, tal vez podría tener una vida mucho mejor que ésta, ¿quién sabe? pero si le preguntaran hoy: ¿Regresarías atrás y pensarías sobre tus decisiones, si te cuestionarías todo, y discutirías más sobre la vida? La respuesta era no, porque la vida era lo que era. Nadie sabe qué pasará.

Es posible que nunca vuelva a tener una vida familiar tan feliz. El joven dedicaba mucho tiempo cada día a las pequeñas cosas. Eso no es algo genial para el mundo, pero es extremadamente importante para su corazón, las personas que lo rodean, las relaciones y el hermoso amor que no quiere volver a perder.

Después de terminar de almorzar por la tarde y hacia la noche, su madre se ofreció de voluntaria para llevar a Phojai a casa, ya que estaban haciendo los preparativos para viajar a la provincia y Night quería llevarlos para presentarlos a su padre.

Mhok llevó a Day otra vez a la habitación. El ambiente se sentía extraño, porque normalmente el mundo alrededor de Mhok nunca había sido tan claro.

El joven tuvo que pasar por mucha adaptación ya que ya no era ciego, y que la persona a su lado era su amante, no solo su cuidador.

“¿Qué piensas que significaba la luz del sol en *Last twilight*?” Preguntó mientras tomaba algo de comida y lo dispersaba en el acuario de Jinsei y Nozomi.

“Los ojos tal vez. El autor escribió sobre una niña que estaba por quedar ciega, y probablemente lo comparaba con su visión la cual lentamente se iba desvaneciendo,” respondió Mhok. **“Pero yo creo que se trata de la esperanza, Khun.”**

Respondió Day, mientras veía feliz como los peces dorados nadaban alrededor del acuario. Mhok vio que Day se había quedado callado y le pidió que le explicara un poco más.

“Creo que todos somos como esa niña. Vivimos persiguiendo el sol, pero no los ojos. No es la vista, sino la esperanza... de vivir nuestras propias vidas.”

“¿Cuando empezaste a ver esa luz?” Preguntó el mayor.

“Desde el momento en que entraste a mi vida.” respondió con una sonrisa.

“Suenas como que me dices que me amas.”

Su amante caminó hacia él y lo abrazó por detrás, el joven apoyó su cabeza sobre el hombro del otro, como aceptando su calidez.

“No... no te he dicho que te amo todavía.”

“Y si yo te digo que te amo, ¿qué dirías?”

El joven sonrió ampliamente, sus ojos veían a la persona delante suyo con tanta claridad, como siempre lo había soñado. Acercó el rostro de la otra persona y lo besó con todo el amor que llenaba su corazón. Él era Jinsei antes, solitario, antes que llegara Mhok con Nozomi... la esperanza.

La otra parte le regresó el beso como estaba acostumbrado a hacerlo. Mhok había dejado de fumar hace mucho tiempo, porque se lo pidió por motivos de salud. Pero el sabor de sus besos seguía siendo penetrante y misterioso, que lo dejaba encantado, como si quedara pegado a esa persona para siempre. No importaba cuán lleno estuvieran sus pulmones de ese aire, nunca se aburría.

Los labios del joven se levantaron en una sonrisa cuando se separaron.

Me quedé dormido sin ninguna esperanza para el futuro. Pase lo que pase, caminaremos juntos y aprenderemos juntos. Viviremos la vida juntos. Y esa podría ser la conclusión de la epopeya, del largo viaje del destino, gracias a su problema, vio cosas que nunca antes había visto. En el futuro, sus ojos podrían volver a quedar ciegos, ¿quién sabe? Pero si eso sucediera, ya no se arrepentiría de nada. Vio lo que vio. Todo lo que quiso ver, pudo hacerlo. Especialmente la imagen de amor de un amante de esos ojos. Tanto amor que nunca me abandonará. Si el amor se pudiera capturar... tendría una apariencia así.

Biografía del escritor

Kittisak Kongka es un escritor nuevo en el mundo literario. Tiene 3 seudónimos: 1 Kittisak Kongka (literatura general), Nai Pinta (novelas para adolescentes) y Thanthunsat. (Documental de Inversiones Financieras) Empezó a trabajar como escritor de ficción. Antes de empezar a trabajar, escribía guiones y, finalmente, se convirtió en el hombre detrás de la industria de los medios.

Las novelas que se han adaptado a dramas incluyen: My Gear and Your Gown, Who is Enchante, Oppatika in Disguise, Infatuation with Love, The Quest to Get Back Your New Girlfriend. Y this love doesn't have lentils.

Las novelas adaptadas de dramas incluyen Dangerous Romance y Neung Diao Never Let Me Go.

Los guiones que coescribió incluyen a Pee Phuean, Pee Phuean y Phrachan Man Kai. Sólo para ti, mi amigo prohibido. Y tu foto nunca será olvidada.